

UNIVERSIDAD NACIONAL DE INGENIERÍA  
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y ARTES



“USO DE MATERIALES EN LA CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN  
ARQUEOLÓGICA DEL CUSICANCHA – CUSCO”

TESIS

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN CIENCIAS CON  
MENCIÓN EN CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO EDIFICADO

ELABORADO POR  
TRINIDAD AGUILAR MEZA

ASESOR  
DOCTOR ARQTO. JOSÉ CANZIANI AMICO

LIMA - PERÚ

2012

Agradezco al Ministerio de Cultura Región Cusco, ex Instituto Nacional de Cultura del Cusco, por las facilidades otorgadas para la realización de esta tesis.

## INDICE

Agradecimiento.....	II
Índice de Contenido.....	III
Lista de Láminas.....	VII
Lista de Fotografías.....	VII
Resumen.....	IX
<b>INTRODUCCION.....</b>	<b>01</b>
<b>CAPITULO I</b>	
<b>PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO.....</b>	<b>04</b>
1.1. Planteamiento del problema Objeto de Investigación.....	04
Formulación del Problema.....	08
1.2. Objetivos.....	08
Objetivo General.....	08
Objetivos Específicos.....	08
1.3. Justificación.....	09
1.4. Alcances y Límites.....	09
1.5. Supuestos Básicos.....	10
1.6. Hipótesis General.....	11
Hipótesis Específicas.....	11
1.7. Variables del Estudio.....	11
Variables Independientes.....	11
Variables Dependientes.....	11
Variable Contextual.....	12
Conceptualización de Variables.....	12
<b>CAPITULO II</b>	
<b>MARCO TEORICO-CONCEPTUAL Y ESTADO DE ARTE.....</b>	<b>14</b>
2.1. Marco Teórico.....	14
2.2. Marco Legal.....	15
2.3. Marco Conceptual.....	16
2.4. Estado de Arte.....	22

Dimensión Sentimental.....	22
Dimensión Arquitectónica.....	24
Dimensión Arqueológica.....	35
Anexos.....	39
<b>CAPITULO III</b>	
<b>METODOLOGIA.....</b>	<b>41</b>
3.1. Tipo y Nivel de Investigación.....	41
3.2. Diseño de investigación.....	41
3.3. Universo de Estudio.....	42
3.4. Recolección de Datos.....	44
3.5. Procesamiento de Datos.....	44
3.6. Análisis de la Información cualitativa.....	44
<b>CAPITULO IV</b>	
<b>PRESENTACION DE RESULTADOS SOBRE USO DE MATERIAL HISTORICO LOCAL DEL CUSICANCHA.....</b>	<b>45</b>
4.1. Referencias del proceso histórico social del Cusco.....	45
Época Inca.....	45
El Cusicancha.....	51
Época Inca.....	51
Época Virreinal.....	52
Época Republicana.....	54
Época Contemporánea.....	56
4.2. El aporte arqueológico.....	58
En el entorno.....	58
El dato arqueológico en el Cusicancha.....	61
Características Arquitectónicas prehispánicas.....	61
Cimientos Killki.....	61
Canal Killki.....	62
Arquitectura Inca.....	63
Sector I.....	63
Sector II.....	66

Sector III.....	68
Calles.....	71
Resumen.....	74
Anexos.....	75

## **CAPITULO V**

### **PRESENTACION DE RESULTADOS SOBRE MATERIAL TRADICIONAL EN LA CONSERVACION Y RESTAURACION ARQUEOLOGICA DEL CUSICANCHA 78**

5.1. Tradición de Trabajo.....	79
5.2. Experiencia de Trabajo.....	82
5.3. Material de Trabajo.....	84
5.4. Herramientas de Trabajo.....	86
5.5. Técnicas de Trabajo.....	88
5.6. Cusicancha.....	89
5.7. Imágenes y Percepciones.....	91
5.8. Proyección al Futuro.....	93
Observaciones.....	94

## **CAPITULO VI**

### **LA INTERVENCION DE CONSERVACION Y RESTAURACION ARQUEOLOGICA DEL CUSICANCHA..... 96**

6.1. La intervención en el Cusicancha.....	96
Sector I.....	97
Sector II.....	109
Sector III.....	112
Observaciones.....	115
Anexos.....	116

## **CAPÍTULO VII**

### **DISCUSION DEL USO DE MATERIALES EN LA CONSERVACION Y RESTAURACION**

<b>ARQUEOLOGICA DEL CUSICANCHA DEL CUSCO.....</b>	<b>119</b>
7.1. Referencias sobre Restauración Arqueológica en el Cusco: antecedentes..	119
7.2. Discusión sobre el uso de materiales en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha.....	121
Autenticidad.....	121
Autenticidad y Diversidad Cultural.....	123
Las Kanchas de la Manzana 37.....	124
Tipos de piedra.....	125
Tipos de Aparejo.....	126
Investigación arqueológica.....	129
Principios y corrientes de intervención del patrimonio arqueológico	133
Discusión.....	144
Anexos.....	157
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>159</b>
<b>APORTACION AL CAMPO O DISCIPLINA.....</b>	<b>161</b>
<b>SUGERENCIAS.....</b>	<b>161</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>162</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>166</b>

### LISTA DE LÁMINAS

1. Ubicación del Cusicancha.....	06
2. Plano del CC con estructuras prehispánicas.....	69
3. Manzana N° 37 del CCHH del Cusco.....	70

### LISTA DE FOTOGRAFÍAS

1. Muros del Amarucancha .....	48
2. Muro inca del Pucamarca en Maruri.....	49
3. Vano de calle inca cerrada, en Cabracancha.....	49
4. Ábside del Qoricancha .....	50
5. Maqueta contemporánea del Qoricancha .....	50
6. Plano del Teniente Aguilar.....	55
7. Segmentos de muros, cimientos y sobre cimientos inca en el Sector II	67
8. La calle longitudinal en diferentes tiempos del proceso de restauración	72
9. Calle inca transversal.....	73
10. Calle Romeritos, mostrando calle transversal .....	73
11. Bases inca de la crujía Oeste, antes.....	99
12. Bases inca de la crujía Oeste, después.....	99
13. Crujías Norte y Oeste, en la década de los 80 del siglo pasado.....	100
14. Crujías Norte y Oeste después de la restauración, 2006.....	100
15. El patio y techos de calamina dominando el Sector I.....	101
16. Patios del Cuartel antes de la entrega del local al INC (2001).....	101
17. Sector I.....	102
18. Hacia la esquina Maruri con Romeritos.....	103
19. Sector I, consolidación y recrecimiento de muros inca.....	103
20. Calle longitudinal hacia el Qoricancha.....	104
21. La torre de control del Cuartel 27 de Noviembre.....	104
22. Muro de concreto en Romeritos antes de la intervención.....	105
23. Reconstrucción de muro perimétrico de Romeritos .....	105
24. Muro perimétrico de Romeritos.....	106
25. Muro reconstruido de Romeritos.....	106
26. Vereda en badén con los muros inca consolidados.....	107
27. La crujía Norte, antes.....	108
28. La crujía Norte, después.....	108

29. La crujía Norte 1986.....	108
30. Crujía Norte actualmente.....	108
31. Medias aguas del Cuartel en el Sector II del Cusicancha (2001)...	109
32. Demolición de estructuras de concreto y de adobe en el Sector II...	109
33. Elementos líticos sueltos reuntados.....	110
34. Restitución de la calle inca longitudinal y fragmento in situ.....	110
35. Sector II.....	111
36. Conjunto del Cusicancha en 1986.....	112
37. Frontis de Santo Domingo, 2001.....	112
38. Vano inca dentro de las estructuras del Cuartel, reconstruido.....	113
39. El Sector III en proceso de intervención.....	113
40. Frontis hacia Santo Domingo, con calle inca tapiada.....	114
41. Maqueta de la Manzana 37.....	125
42. Aparejo celular.....	126
43. Aparejo engastado.....	127
44. Aparejo sedimentario.....	128
45. Muro inca interior del Pucamarca, local de entidad bancaria.....	136
46. Frontis e interior del Cusicancha.....	137
47. El Cusicancha desde el techo aledaño.....	138
48. El Cusicancha dentro del tejido urbano del Centro Histórico del Cusco	138
49. Muro inca rearmado.....	145
50. Piedra inca suelta registrada en 1997.....	146
51. Piedra inca suelta después de la intervención del INC.....	146
52. Muro prehispánico rearmado en Maruri.....	146
53. Muro inca rearmado, restituyendo piezas y tramos, con material nuevo	147
54. Muro inca rearmado, restituyendo mortero.....	147
55. Piezas líticas trabajadas con técnicas tradicionales.....	150
56. Reconstrucción de doble jamba con líticos nuevos.....	150
57. Realización de muro con líticos nuevos.....	150
58. Espacio para el orden y para el caos.....	151
59. Vidrio y policarbonato cubriendo hallazgos arqueológicos.....	152
60. Vidrio templado en cerramientos de vanos.....	153



## RESUMEN

El problema objeto de investigación es: ¿Cuáles son las razones que explican el por qué se utilizó diferente material histórico local, material tradicional y material moderno en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha?

La tesis tiene como objetivo general analizar y explicar las consecuencias del uso de material histórico local, material tradicional y material moderno, en la conservación y restauración del Cusicancha, del Centro Histórico de la Ciudad del Cusco.

La hipótesis general es: A mayor uso de material histórico local y material tradicional, mayor preservación de la autenticidad de los materiales del Cusicancha.

Siguiendo la metodología de una investigación cualitativa se ha descrito y analizado la información con la técnica de la inducción, identificando ideas y conceptos significativos.

Se ha verificado la hipótesis general de que a mayor uso de material histórico local, mayor ha sido la preservación de la autenticidad de los materiales del Cusicancha.

El material tradicional coadyuvó en la preservación de la autenticidad del material esencial del patrimonio inca cusqueño, en la medida que se puede leer como material nuevo, sin embargo, también se ha verificado que no existe un registro ni marcado sistemático de este material y en esta medida, atenta contra la autenticidad de los materiales del Cusicancha.

## INTRODUCCIÓN

“Uso de Materiales en la Conservación y Restauración Arqueológica del Cusicancha-Cusco”, es el resultado de una investigación que se realizó en los últimos cuatro años, se ha nutrido de conocimientos y experiencias difundidos en conferencias, seminarios, talleres, conversatorios, sistematización de experiencias y otros eventos, con la participación de especialistas preocupados en la conservación y restauración del patrimonio cultural y natural del Cusco, así como de la lectura y el trabajo profesional ejercido durante quince años.

La investigación se definió con los estudios en la Maestría en Ciencias con mención en Conservación del Patrimonio Edificado, que realizamos en la Sección de Post Grado de la Facultad de Arquitectura y Artes de la Universidad Nacional de Ingeniería de Lima, durante los años 2005 y 2006.

El estudio responde a la interrogante siguiente: ¿Cuáles son las razones que explican el por qué de la utilización de diferente material histórico local, material tradicional y material moderno en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha?

La tesis tiene como objetivo general analizar y explicar las consecuencias del uso de material histórico local, material tradicional y material moderno, en la conservación y restauración del Cusicancha, del Centro Histórico de la ciudad del Cusco.

Nuestra hipótesis es: A mayor uso de material histórico local y material tradicional, mayor preservación de la autenticidad de los materiales del Cusicancha.

Para responder a las preguntas planteadas hemos acopiado datos cualitativos a través de entrevistas por el método de focus group y entrevistas a informantes clave, profesionales arquitectos y arqueólogos que trabajan en el tema de la conservación y la restauración del patrimonio arqueológico arquitectónico, hemos seguido la metodología de una investigación cualitativa y hemos analizado la información con la técnica de la

inducción, identificando ideas y conceptos significativos. Además se ha revisado la bibliografía, tratando de llegar a la frontera del conocimiento sobre el problema motivo de estudio.

A partir de los datos sistematizados y analizados, se advierte la importancia de la investigación del uso de materiales en la conservación y restauración arqueológica.

Jean Pierre Protzen, en el prefacio a la edición en español de “Arquitectura y Construcción Inca en Ollantaytambo”, dice:

“Hace unos años atrás, el gobierno del Perú inició un programa de puesta en valor de los lugares históricos y arqueológicos con el fin de hacerlos más accesibles y agradables a los turistas. A pesar de la buena intención de este programa, algunos de sus efectos han sido dañinos. Para conseguir sus fines, algunas de las antiguas estructuras han sido desmanteladas y reconstruidas desde sus cimientos, y muchas de estas <nuevas> ruinas guardan poco en común con sus apariencias originales. En Machu Picchu pueden verse cada año más edificios <completos> que en el año anterior, presumiblemente porque los turistas prefieren ver estas ruinas restauradas”<sup>1</sup>.

Ciertamente, hoy en día esta apreciación es compartida por muchos observadores críticos de la conservación y restauración arqueológica del Cusco, un caso particular es el Cusicancha. Esta importante kancha<sup>2</sup> se descubrió por partes, a nivel de algunos muros y cimientos arquitectónicos, debajo de lo que fue el Cuartel militar 27 de noviembre, dentro de la Manzana 037 del Centro Histórico del Cusco. El Ministerio de Cultura Región Cusco, ex Instituto Nacional de Cultura, después de una serie de investigaciones arqueológicas, históricas, excavaciones, y acercamiento a la evidencia arqueológica e histórica, se decidió por la restauración y puesta en valor que fue catalogada como una reconstrucción de la información arqueológica, al concluir la intervención se presentó un tramo de la traza urbana inca, habiéndose recuperado vestigios de calles, pisos, restos de las kanchas, vanos de acceso, entre otros.

La tesis está organizada en siete capítulos. En el capítulo I se presenta el planteamiento del estudio, aquí se describe el problema objeto de investigación, se plantean los objetivos, la justificación, los alcances y límites, se formulan las hipótesis específicas y se consignan las variables y los indicadores.

---

<sup>1</sup> Protzen , 2005: 10

<sup>2</sup> Patrón arquitectónico de vivienda inca.

Seguidamente en el capítulo II, se expone el marco teórico, marco conceptual y el estado de arte referente al problema de estudio; el estado de arte ha sido abordado desde tres dimensiones: dimensión sentimental, dimensión arquitectónica y dimensión arqueológica, considerando que estas no están aisladas una de la otra sino que se encuentran permanentemente interrelacionadas, no solo entre ellas sino con otras disciplinas en el marco holístico del conocimiento.

En el capítulo III se presenta la metodología organizada en los siguientes ítems: Tipo y nivel de investigación, diseño de investigación, universo de estudio, recolección de datos, procesamiento de datos, análisis de la información cualitativa.

En el capítulo IV nos aproximamos al Cusicancha, desde la perspectiva histórica y arqueológica, lo que manifiestan los cronistas sobre el Cusco del siglo XVI, y cómo el Cusicancha está comprendido dentro de un todo.

En los capítulos IV, V y VI se presentan los resultados de nuestra investigación en torno al problema objeto de estudio, derivados de los documentos técnicos del INC, del reconocimiento del sitio, recopilación de información y de las entrevistas individuales y grupales que se aplicaron.

En el capítulo VII, se expone la discusión de los resultados presentados en los capítulos IV, V y VI. Delibera el problema objeto de investigación.

Finalmente, se presentan las conclusiones, la bibliografía correspondiente y los anexos.

Se menciona la autoría de las fotografías, a menos que hayan sido tomadas por la tesista.

## CAPÍTULO I

### PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

#### 1.1. Planteamiento del problema objeto de investigación

Los cronistas del siglo XVI, dicen que el Inca Pachacutec fue quien trazó el diseño urbano del Cusco según su concepción del cosmos; la ciudad era el centro del mundo y tenía la forma de un puma, hacia el Sur la confluencia de dos ríos, el Saphi y el Tullumayo, formaba la cola, la cabeza se definía al Norte en Sacsayhuaman y la zona encerrada entre estos dos ríos era el cuerpo del felino, aquí es donde la ciudad exhibe los restos más característicos de la arquitectura inca de fina cantería.

El Cusco se ordenaba a partir de un núcleo que era la plaza, un espacio amplio abierto dedicado a la actividad pública, rodeado de casas reales, contaba con estructuras para el culto religioso y tenía servicios elementales y vías para el tránsito peatonal.

El diseño urbano inca en el Cusco contaba con un elemento fundamental conocido como kancha, consistía en un recinto rectangular cercado con el que formaban bloques como manzanas; el recinto cercado integraba un patio con una sola puerta de acceso, rodeado de habitaciones individuales no conectadas entre sí.

La manzana N° 37 del Centro Histórico del Cusco, es una de las más interesantes de la ciudad, se caracteriza porque muchos edificios muestran fundamentos de piedra inca, sobre los cuales se levantaron las casas españolas de adobe, que fueron refaccionadas desde el Virreinato para su uso contemporáneo sin perder su esencia, algunas han sido declaradas Monumento Histórico.

Estas características potencian la posibilidad de la existencia de restos de la trama urbana inca, kanchas, calles, caminos, canales, que se encontrarían soterrados a lo largo y ancho del espacio entre las manzanas 10, 11, 12, 38, y 36 que son las que circundan a la manzana 37, según la codificación de manzanas del Centro Histórico del Cusco, hecha por la Municipalidad Provincial del Cusco, que es la que nos servirá de

referencia para el espacio que nos ocupa, aunque también existe una codificación posterior diseñada por el Instituto Nacional de Cultura que no coincide en la numeración.

Uno de los conjuntos histórico-arqueológicos que forman parte de esta manzana, es el Cusicancha, se encuentra a 200 M al SE de la Plaza de Armas del Cusco, es el predio donde funcionaba el cuartel militar 27 de noviembre; hasta el año 2000 contaba con edificios de adobe de dos plantas, y otros de ladrillo y concreto, así como espacios libres para las actividades militares, en ese año el predio es transferido al Instituto Nacional de Cultura, institución que inicia la investigación arqueológica posibilitando una intervención de conservación y restauración, que precisamente nos sirve como materia de análisis en el aspecto de los materiales utilizados y las razones que lo explican.

El predio, según los estudios arqueológicos, registra una ocupación continuada desde la época pre inca, es así que existen estructuras Killki (Intermedio Tardío 1000 d.C.-1400 d.C.) a nivel de cimentación, sobre las que aparecen estructuras Inca (1400 d.C.-1532 d.C.), Virreinales y Republicanas.

El área total es de 6048.10 m<sup>2</sup>, el predio cruza la manzana 37 desde la calle Maruri hasta la plazoleta de Santo Domingo, en medio de otros edificios particulares, colindando hacia el Este con la calle Romeritos. El Ministerio de Cultura, antes Instituto Nacional de Cultura, ha sectorizado el predio en tres sectores, el sector I con frontis hacia la calle Maruri, colinda al E con la calle Romeritos, al W con la propiedad particular de la familia Letona Guillén, y al Sur con el Sector II; el Sector II todavía colinda hacia el E con la calle Romeritos y al W con la propiedad particular de la familia Velasco Astete; el Sector III continúa en la misma orientación pero haciendo un quiebre hacia el W, de tal manera que hacia el E ya no colinda con la calle Romeritos sino con la propiedad de la familia Barrionuevo, hacia el W con la propiedad de la familia Beltrán y hacia el Sur con la Plazoleta de Santo Domingo. En el sector I, que se encuentra hacia la calle Maruri y constituye en este momento la fachada de acceso al predio, existen dos crujías de adobe de dos plantas, con corredores y balcones de madera, que quedaron después de las demoliciones que tuvo que sufrir la edificación colonial, a consecuencia de movimientos sísmicos y para adecuarse a los usos contemporáneos; las dos crujías fueron restauradas por el INC en el Cusicancha dentro de la intervención integral, dicha intervención será excluida de nuestro análisis en lo que corresponde a la edificación de origen Virreinal.



Con respecto a los hallazgos inca, las excavaciones arqueológicas han revelado la traza de calles, recintos y kanchas del Cusco. Como resultado final de la intervención, se exhibe la traza urbana inca, para lo que se utilizó material lítico con fines de restituir elementos y tramos.

El análisis que proponemos para el desarrollo de la presente Tesis, se refiere al tipo de material con el que se ha rescatado el concepto de la traza urbana inca; particularmente y sólo para efectos de nuestro análisis estamos clasificando estos materiales con las siguientes denominaciones: material histórico local, material tradicional y material moderno.

Material histórico local, se refiere al material original in situ de la época prehispánica, que mediante las investigaciones arqueológicas se encontró en el predio Cusicancha. También se refiere a los líticos sueltos de los muros prehispánicos.

Material tradicional se refiere al material lítico canteado con las técnicas artesanales del Cusco y labrado en obra, que ha sido utilizado en las intervenciones.

Material moderno se refiere al material contemporáneo, extraño al material esencial del patrimonio arqueológico.

Como se sabe, los arquitectos incas utilizaron predominantemente la piedra como material de construcción, también usaron adobe, principalmente para dar altura a los edificios o para trabajar hastiales, pero es la piedra el material que le da carácter al estilo Inca.

Pese al tiempo transcurrido y a la influencia constructiva moderna, el Cusco sostiene una tradición cantera hasta nuestros días, mostró su obra cumbre en la arquitectura Inca, aunque también lo hizo en el Virreinato, en la arquitectura religiosa y civil de la ciudad, pero es la arquitectura Inca la que resalta por formas y técnicas en el trabajo de la piedra, algunas desconocidas hasta hoy, igual que los procesos, por ejemplo aspectos como la extracción en la cantera, traslado y transporte, corte y tallado, asentado para el aparejo de los muros, etc., no están completamente resueltos.

La tradición existe y está vigente, los canteros, albañiles, maestros de obra, despliegan su destreza en las intervenciones de conservación y restauración del



patrimonio arqueológico e histórico, su uso y empleo es amplio por parte de los restauradores arquitectos y arqueólogos del Cusco, para la restitución de tramos con o sin mortero, sin embargo creemos que la documentación es escasa y hace falta definir cuáles son los conceptos que han guiado las intervenciones con el uso de este material.

Teniendo en cuenta lo expuesto, se formula el siguiente problema objeto de investigación.

### **Formulación del problema**

¿Cuáles son las razones que explican el por qué se utilizó diferente material histórico local, material tradicional y material moderno en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha?

## **1.2. Objetivos**

### **Objetivo general**

Analizar y explicar las consecuencias del uso de material histórico local, material tradicional y material moderno en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha del Centro Histórico de la ciudad del Cusco.

### **Objetivos específicos**

- Analizar y explicar el uso de material histórico local en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha.
- Analizar y explicar el uso de material tradicional en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha.
- Analizar y explicar el uso de material moderno en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha.

- Describir las intervenciones de conservación y restauración realizadas en el Cusicancha.
  
- Analizar proyectos e informes de investigación, conservación y restauración del Cusicancha.

### **1.3. Justificación**

Los fines y objetivos de la restauración de bienes del patrimonio edificado se explicitan en la Carta de Venecia, cuyo artículo 9 señala que la restauración tiene como fin conservar y revelar los valores estéticos e históricos del monumento y se fundamenta en el respeto hacia la sustancia antigua y los documentos auténticos.

Un elemento que evidencia los valores históricos y estéticos y que nos sirve para medir el respeto a la autenticidad del patrimonio, es la materia constitutiva; en el caso del Cusicancha encontramos material original prehispánico del sitio, y para las diferentes versiones de la conservación y restauración, se ha utilizado material tradicional y material moderno, que es importante conocer y analizar, para emitir juicios respecto a la autenticidad, a la eficacia, y tanto más por la tradición que existe en el campo de la cantería y trabajo de la piedra con fines constructivos en la región Cusco.

Entender el uso de diferentes materiales en la conservación y restauración del Cusicancha en la ciudad del Cusco, nos permitirá identificar el nivel, los aportes y experiencias susceptibles de réplica y en caso contrario evitar, en las acciones de conservación y restauración de otros sitios arqueológicos incas.

### **1.4. Alcances y límites**

El estudio será descriptivo y explicativo, se verificará los niveles y características de la utilización de material histórico local, material tradicional y material moderno, que nos servirá como referencia para la evaluación de la conservación y restauración de los sitios arqueológicos incas.

## 1.5. Supuestos básicos

“Aun cuando las intervenciones tienen por objetivo la estabilización, protección, o interpretación de las ruinas, el tema de una nueva construcción es a menudo controvertido y requiere la consideración sensitiva y sensible de los objetivos considerados”<sup>3</sup>.

“El propósito principal del tratamiento de las ruinas históricas del mundo es salvaguardar su significado histórico para presentarla al público”.

“La interpretación y evaluación de las ruinas depende de la calidad, localización, y dimensión de las pérdidas de materiales e integridad estructural, del conocimiento y la documentación confiables sobre las características perdidas, y de la importancia cultural de las ruinas como en la definición del monumento y su escenario”<sup>4</sup>.

“La anastilosis debe ser considerada solamente, si los elementos originales todavía existen en el sitio en una condición suficientemente clara que lo justifique, y si el trabajo que se va a hacer no daña la disposición global de los valores del bien histórico. Un sitio histórico con su escenario puede tener un potencial histórico muy importante. Por otro lado, la relación del sitio con el contexto social y económico contemporáneo puede anular sus valores culturales y por lo tanto justificar los tratamientos y usos para los que se adapten”.<sup>5</sup>

“La *significación cultural* de muchos sitios no siempre está a la vista, y debe ser explicada por medio de la *interpretación*. Esta deberá incrementar la comprensión y el gozo, y deberá ser culturalmente apropiada.” (La Carta de Burra, 1999:Art.25).

“Son preferibles las técnicas y materiales tradicionales para la conservación de la fábrica significativa” (Carta de Burra, 1999:Art. 4.2).

“Los contenidos, instalaciones y objetos que contribuyen a la significación cultural de un sitio deberán permanecer en el sitio” (Carta de Burra, 1999:Art. 10).

---

<sup>3</sup> Feilden y Jokilehto, 1993:88

<sup>4</sup> Ibid.

<sup>5</sup> Ibid

### **1.6. Hipótesis general:**

A mayor uso de material histórico local y material tradicional, mayor preservación de la autenticidad de los materiales del Cusicancha.

### **Hipótesis específicas**

H1. El material histórico local in situ conservado en la intervención del Cusicancha, garantizó la preservación de la autenticidad del material del patrimonio arqueológico.

H2. El material tradicional utilizado en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha, favoreció a la recuperación de los materiales y tecnologías tradicionales del patrimonio arqueológico.

H3. El material tradicional utilizado en la conservación y restauración del Cusicancha, sirvió a la restitución de elementos y tramos dentro del proceso de restauración del patrimonio arqueológico, para visualizar un segmento del trazo de la ciudad inca.

H4. El material moderno utilizado en la conservación y restauración del Cusicancha, favoreció a la protección de los hallazgos arqueológicos, de los factores de deterioro ambiental y social.

### **1.7. Variables del estudio**

A mayor uso de material histórico local y material tradicional, mayor preservación de la autenticidad de los materiales del Cusicancha.

#### **Variables independientes:**

Uso de material histórico local y material tradicional en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha.

#### **Variables dependientes:**

Mayor preservación de la autenticidad de los materiales del Cusicancha.

**Variable contextual:**

El Cusicancha del Cusco.

**Conceptualización de variables.-**

**Variables independientes:**

Uso de material histórico local, material tradicional, y material moderno en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha.

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL
Uso de material histórico local	Se refiere al uso de material original de la época prehispánica.	Son aquellas series de variables relativas a la identificación, descripción, y análisis del material original que corresponde al patrimonio edificado prehispánico.
Uso de material tradicional	Se refiere al uso de material lítico canteado con las técnicas artesanales del Cusco, y labrado en obra, que se utilizó para las intervenciones del Cusicancha.	Son las variables relativas a la descripción del material, descripción de las técnicas artesanales de extracción, canteado y labrado del material lítico, utilizado en la conservación y restauración del Cusicancha.
Uso de material moderno	Se refiere al uso de material contemporáneo ajeno al patrimonio prehispánico, que se ha utilizado en las intervenciones de conservación y restauración del Cusicancha.	Son las variables relativas a la descripción del material contemporáneo ajeno al patrimonio que se ha utilizado en la conservación y restauración del Cusicancha

**Variables dependientes:**

Preservación de la autenticidad de los materiales del Cusicancha.

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL
Preservación de la autenticidad en los materiales	Se refiere a las intervenciones que de acuerdo a los principios de la restauración, se encaminan a la preservación de la autenticidad, conservando el material auténtico y esencial del bien cultural.	Son las variables relativas a la descripción y explicación de las intervenciones realizadas con el material auténtico in situ.
Recuperación de tecnologías tradicionales	Se refiere a las acciones encaminadas a la recuperación de los materiales y tecnologías tradicionales.	Son las variables relativas a la descripción de las técnicas de extracción, labrado y armado de muros, recuperando material y tecnologías tradicionales.
Restitución de elementos y tramos	Se refiere a las intervenciones encaminadas a la restitución de elementos y tramos	Son las variables que describen y explican la intervención en la que se utilizó el material tradicional labrado en obra.
Protección de hallazgos arqueológicos	Protección contra daños por factores climáticos y daños sociales	Son las variables relativas a las acciones que requieren el uso de material moderno.

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL Y ESTADO DE ARTE

#### 2.1. Marco teórico

La Carta de Cracovia (2000: 6), desde una perspectiva global, define al patrimonio como: “conjunto de obras del hombre en las que la comunidad reconoce sus valores específicos y particulares y con los cuales se identifica”. (El subrayado es nuestro), concordante con declaraciones internacionales como la Carta de Venecia, de 1964 y la Carta del Restauo, de 1972.

Desde la perspectiva antropológica sociocultural se entiende por Patrimonio los modelos y valores que orientan las acciones y experiencias mediante las cuales hombres, mujeres y grupos de un determinado territorio, reaccionan ante sus entornos y reducen su complejidad; siendo así, la materialidad de la vida humana señalada por la Carta de Cracovia, es un producto de la actividad cotidiana adecuada a fines y objetivada en artefactos y estructuras perceptibles, que son asimismo tomados por la sociedad como un valor para guardar, pautando así la tradición. (Hernández, 2006)<sup>6</sup>.

Los actores individuales y colectivos están sujetos a estas exigencias en una interrelación dinámica siempre activa en la que se interpreta y propicia el cambio constantemente, por esto es que los conceptos sobre el patrimonio, cómo restaurarlo y conservarlo, están en relación con la producción habitual que se transmite mediante discursos formativos y orientativos, que a medida que se reciben se reelaboran. (Hernández, 2006)<sup>7</sup>.

Los procedimientos restaurativos se enmarcan dentro de la comprensión de la identidad en relación con lo otro o diferente: en el tiempo, el patrimonio debe ser

---

<sup>6</sup> Resumido de [www.ohch.cu/boletín-arqueológico](http://www.ohch.cu/boletín-arqueológico). Boletín del gabinete de arqueología. Patrimonio y Arqueología Histórica. Reflexiones desde una epistemología antropológica. Iosvany Hernández Mora. La Habana. 2006.

<sup>7</sup> Ibíd.

comprendido simultáneamente como expresión del pasado en términos del presente, para esta perspectiva se necesita tener conocimiento del pasado, lo que no podría ser sin una autoconciencia y preguntas en el presente. (Gadamer 1975: citado por Hernández, 2006)<sup>8</sup>.

El sentido que le damos al pasado depende de nosotros, los que lo observamos hoy y aquí, no del hombre prehistórico, aunque el patrimonio nos ha llegado desde él, lo valoramos y cuidamos de acuerdo a nuestro entendimiento actual.

En ese sentido, el patrimonio arqueológico del Cusco, creación tangible de una cultura del pasado, es tomado intelectual y afectivamente por los cusqueños, no sólo por la lectura de las crónicas de los siglos XVI y XVII, tampoco por un análisis de las estructuras físicas persistentes en la región, sino por la pervivencia de la lengua y su cultura, que implica un modo de ver el mundo y un modo de vivir, conlleva tradiciones, técnicas de uso y costumbres; con relación al patrimonio el poblador cusqueño asume la continuidad de la cultura, reconoce en su patrimonio material e inmaterial el sello característico del pasado, no replicado por ninguna otra cultura.

El sello característico de la cultura inca ha resistido el paso del tiempo, se ven sus rasgos en los rincones de la región, en sus comunidades de ceramistas, tejedores, agricultores, ganaderos, etc., en el campo de la construcción y la ingeniería, existen comunidades de picapedreros y canteros, que mantienen la tradición de sus ancestros y continúan la labor proyectada a la misma ciudad, especialmente hasta el centro histórico, a través de la piedra usada en la conservación y restauración arqueológica.

## **2.2. Marco legal**

La Ley 28296, Ley General del Patrimonio de la Nación del 21 de julio del 2004, en sus primeros artículos determina que su objeto es “establecer políticas nacionales de defensa, protección, promoción, propiedad y régimen legal y el destino de los bienes que constituyen el Patrimonio Cultural de la Nación, y, entiende por bien integrante del Patrimonio Cultural de la Nación toda manifestación del quehacer humano –material o inmaterial- que por su importancia, valor y significado paleontológico, arqueológico, arquitectónico, histórico, artístico, militar, social, antropológico, tradicional, religioso,

---

<sup>8</sup> Ibíd.



etnológico, científico, tecnológico o intelectual, sea expresamente declarado como tal o exista sobre él la presunción legal de serlo. Dichos bienes tienen la condición de propiedad pública o privada con las limitaciones que se establece”.

### **2.3. Marco conceptual**

#### **Anastylosis**

El sentido etimológico originario del término “anastylosis”, sería volver a levantar las columnas caídas de un edificio clásico; sin embargo, con el tiempo el término “anastylosis” se ha empleado también para designar las operaciones de recomposición de aquellos edificios cuyos materiales originales se encuentran caídos y dispersos en el mismo lugar donde se ubica el edificio. (Gonzales Varas, 1999:538).

Cuando se trata de ruinas, se impone una conservación escrupulosa y, cuando las condiciones lo permiten, es acertado volver a colocar en su lugar los elementos originales encontrados (anastylosis). (Carta de Atenas, 1931: Art.4).

En los monumentos lejanos hoy en día de nuestros usos y de nuestra civilización, se debe excluir todo intento de completarlos, y sólo debe considerarse la anastylosis, esto es, la recomposición de partes existentes desmembradas con el añadido eventual de aquellos elementos neutros que representen el mínimo necesario para integrar la línea y asegurar las condiciones de conservación. (Carta Italiana, 1932:Art.3).

En las excavaciones arqueológicas, deberá excluirse *a priori* cualquier trabajo de reconstrucción, considerando aceptable tan sólo la anastylosis o recomposición de las partes existentes, pero desmembradas. Los elementos de integración deberán así ser siempre reconocibles y representarán el mínimo necesario para asegurar las condiciones de conservación del monumento y para restablecer la continuidad de sus formas. (Carta de Venecia, 1964:Art.15).

#### **Autenticidad**

El tema de la “autenticidad” es un tema a tratar en cada ámbito, y en cada región de acuerdo a sus valores formales. Declaraciones como la de San Antonio deben llevarnos a seguir investigando y definiendo este aspecto dentro de la restauración arqueológica.

La Carta de Nara de 1994, abrió un debate sobre aspectos de “diversidad cultural” y “autenticidad” del patrimonio cultural, dejaba abierto el camino para que cada ámbito cultural emprendiera una reflexión, en función de parámetros diversos sobre el significado de “autenticidad” (forma y diseño, materiales y sustancia, uso y funciones, tradiciones y técnicas, localización y escenario, espíritu y sentimientos y otros factores internos y externos). (Gonzales Varas, 1999:505).

El tema de la autenticidad en los monumentos y sitios se había convertido en uno de los más discutidos a nivel mundial, en razón a que es una de las pruebas que cualquier sitio tiene que pasar para ser incluido en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

La Declaración de San Antonio, desarrolla y aplica para el ámbito americano los principios genéricos expresados en la Carta de Nara.

El apartado dedicado a las consideraciones y análisis es extenso y recorre varios puntos, un componente principal de la autenticidad de un lugar, es su composición material, por eso es que los materiales de los bienes culturales deben ser “identificados, analizados y protegidos”.

Además el tema de la autenticidad pasa por el de “identidad cultural”, por lo tanto, el desarrollo y las influencias de las culturas americanas, determinan su carácter distintivo (Gonzales Varas (1999:506). (Anexo 01 al final del capítulo)

La identidad cultural es cambiante y dinámica y puede adaptar, valorizar, desvalorizar y revalorizar los aspectos formales y los contenidos simbólicos de nuestros patrimonios. (Carta de Brasilia, 1995).

En un mismo país no existe una única identidad y, pueden existir identidades que entran en conflicto. Las identidades nacionales siguen aún en procesos de conformación, por lo que se hace muy difícil establecer criterios únicos e invariables para lo "auténtico." (Carta de Brasilia, 1995).

Desde este punto de vista antropológico, el tema de “autenticidad”, también debe ser analizado para el caso de las intervenciones de restauración arqueológica, pues en algunas realidades interviene el factor “tradición”.

### **Conservación**

La conservación como disciplina implica diversas acciones para prolongar y mantener el mayor tiempo posible los materiales de los que está constituido el patrimonio cultural, este objetivo puede realizarse mediante intervenciones de “conservación preventiva o indirecta” tales como el control de las condiciones ambientales, o mediante la “intervención directa de conservación” que se ejerce sobre la estructura física del objeto cultural (mediante consolidación o reparaciones diversas de su estructura material), acción que se complementa con otros términos como “mantenimiento” o “consolidación”, en cuanto los incluye en su campo semántico, y es asumida como núcleo de las políticas estatales e internacionales de intervención sobre el patrimonio cultural. (Gonzales Varas, 1999:539).

### **Conservación arqueológica**

Acciones de conservación y restauración que se realizan en bienes que corresponden al patrimonio arqueológico.

### **Consolidación**

Es una práctica especial de “conservación” que refuerza la estructura (de un edificio, el soporte de una pintura o de cualquier objeto) y dota de consistencia a los materiales que integran el bien cultural;...los procedimientos de “consolidación” están sometidos a debate, especialmente en el campo de la arquitectura: se ha demostrado que las técnicas de consolidación mediante inserción de estructuras metálicas modernas de hormigón armado, postuladas en los primeros documentos, son perjudiciales, y actualmente se recomienda la “consolidación” mediante técnicas y materiales tradicionales. (Gonzales Varas, 1999:540).

La consolidación debe referirse a la detención de un deterioro en proceso detectado durante la exploración, y no al esfuerzo adicional que garantiza estabilidad. (Chanfon Olmos, 1975: 78-9).

### **Patrimonio arqueológico**

El "patrimonio arqueológico" es la parte de nuestro patrimonio material para el cual los métodos de la arqueología nos proporcionan la información básica. Engloba todas las huellas de la existencia del hombre y se refiere a los lugares donde se ha practicado cualquier tipo de actividad humana, a las estructuras y los vestigios abandonados de cualquier índole, tanto en la superficie, como enterrados, o bajo las aguas, así como al material relacionado con los mismos. (Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico, 1990).

La Arqueología, es la disciplina humana, que se desarrolla con la finalidad de conocer y explicar el pasado, para esto el arqueólogo dispone de una pluralidad de fuentes de información, que varían desde artefactos, estructuras y ecofactos. (Lenfrew y Bahn, 1998).

Los artefactos, estructuras y ecofactos, constituyen el objeto arqueológico que es interés de la Arqueología, son el "bien cultural" por excelencia del patrimonio arqueológico.

Además de la metodología de estudio, otro rasgo que distingue al patrimonio arqueológico, es su carácter de "bien público", la legislación peruana lo considera de ese modo, el Decreto Ley 19033 de 1971 (incluso la Ley 6634 de 1929), fue tajante en señalar que "los monumentos de las épocas Pre-incaica e Incaica son propiedad del Estado y por tanto inalienables e imprescriptibles. Su carácter de Monumento va implícito en ellos y no necesitan ser declarados expresamente", aunque dicho sea de paso, esto no garantizó su conservación ni mejor gestión.

Los bienes del patrimonio arqueológico pertenecen a sociedades del pasado más remoto y se encuentran en situación ruinosas.

### **Preservación**

Es un vocablo empleado de modo similar al de "conservación", aunque incide en el aspecto "preventivo", en cuanto defensa, salvaguardia o articulación de medidas previas de protección frente a peligros o posibles daños. (Gonzales Varas, 1999: 543).

La preservación es apropiada cuando la fábrica (todo material físico del sitio, incluyendo componentes, dispositivos, contenidos y objetos) existente o su condición

constituye evidencia de significación cultural, o cuando no se dispone de evidencia suficiente que permita poner en práctica otro proceso de conservación. (Carta de Burra, 1999).

### **Recomposición**

Designa operaciones similares a la “anastilosis”, en cuanto significa igualmente volver a poner en pie estructuras derrumbadas con los pedazos originales, pero se diferencia de la “anastilosis” en cuanto la “recomposición” implica la necesidad de añadir materiales, como argamasas o conglomerados, o incluso pedazos nuevos como elementos de unión entre los fragmentos originales. (Gonzales Varas, 1999: 544).

Particularmente en la práctica de la restauración arqueológica, se refiere a rearmar un muro, previa documentación y registro, con el material original encontrado, renovando los morteros o argamasas de unión.

### **Reconstrucción**

Significa devolver a un *sitio* a un estado anterior conocido y se diferencia de la restauración por la introducción de nuevos materiales en la *fábrica*. (Carta de Burra, 1999).

Intervención que tiene por objetivo volver a construir todo el edificio, implica la “falsificación” de la naturaleza histórica y documental del bien cultural. (Gonzales Varas, 1999:544).

### **Reintegración**

Alude a la posibilidad de volver a recuperar la unidad potencial de la obra de arte, de modo que se habla de “reintegración de la imagen”. (Gonzales Varas, 1999:546).

Molina Montes (1975:56), decía que la anastilosis es la forma más completa de reintegración y está condicionada a que se encuentren las partes originales y que se conozca su sitio exacto en el conjunto. Cuando no se cumplen estas dos condiciones, se hace necesario completar las piezas rotas o aún utilizar partes nuevas para sustituir a aquellas que no se encuentran o que debido a su mal estado estructural ya no pueden ser utilizadas. El empleo de nuevas piezas no desnaturaliza la anastilosis siempre y cuando representen una parte relativamente pequeña del conjunto, que se tenga la absoluta certeza de sus formas y dimensiones y que se diferencien de las piezas originales.

Otras modalidades se distinguen por la mayor cantidad de piezas nuevas para reponer las faltantes y por la manera de hacer estas piezas, que pueden ser copias, piezas reconstruidas por analogía y elementos nuevos amorfos o neutros alejados de cualquier copia estilística.

### **Restauración**

Significa devolver a la *fábrica*<sup>9</sup> existente de un *sitio* un estado anterior conocido, removiendo agregados o reagrupando los componentes existentes sin introducir nuevos materiales. Solo es apropiada si se tiene suficiente evidencia de un estado anterior. (Carta de Burra, 1999).

Según la Carta del Restauo (1972: 3, 11) restauración es: "...cualquier intervención encaminada a mantener vigente, a facilitar la lectura y transmitir íntegramente al futuro las obras de arte...", y en las instrucciones para la ejecución de las restauraciones arquitectónicas, puntualiza: "Constituye una exigencia fundamental de la restauración el respetar y salvaguardar la autenticidad de los elementos constructivos. Este principio debe siempre guiar y condicionar la elección de las operaciones".

Gonzales Varas emplea el vocablo para designar las operaciones de "intervención directa" sobre una obra de arte, cuya finalidad es la "restitución" o mejora de la "legibilidad" de su imagen y el restablecimiento de su "unidad potencial", si ésta se hubiera deteriorado o perdido, para que la obra de arte siga existiendo como objeto capaz de provocar experiencias estéticas, siempre que estas operaciones sean posibles sin incurrir en "alteraciones" o "falsificaciones" de su naturaleza documental. (1999:546).

Respecto del patrimonio arqueológico, en la experiencia mexicana, se reconocieron como categorías restaurativas las siguientes: Restauración de consolidación, restauración de liberación, restauración de reintegración, restauración de reconstrucción, restauración de restauración, y transporte y reproducción de monumentos (Augusto Molina Montes, 1975:43)

### **Restitución**

En caso de disponer de documentación fiable sobre el estado original, devolver o volver a poner un elemento, expresando los valores característicos, con los medios

---

<sup>9</sup> Todo material físico del sitio, incluyendo componentes, dispositivos, contenidos y objetos, y material excavado (Carta de Burra: Art. 1.7)

materiales para hacer réplicas exactas, en forma y sentimiento a los originales degradados o irrecuperables.<sup>10</sup>

Es poco utilizado en la actualidad, fue rechazado en la Carta de Atenas por aludir a prácticas de “reconstrucción de estilo” o de *ripristino*, esto es, en cuanto implica la “recuperación” del estado original de la obra de arte. (Gonzales Varas, 1999:548). La Carta de Atenas se refiere a las restituciones integrales que se propende a evitar mediante servicios de mantenimiento regulares.

### **Ruina**

Un sitio en ruinas puede ser definido como una construcción que ha perdido tanto su forma como su significado original, y cuyo potencial como estructura funcional ha desaparecido. El estar en ruinas puede ser significativo y representar un valor cultural específico. (Feilden y Jokilehto, 1993:88).

## **2.4. Estado de arte**

El uso de los materiales en la arquitectura inca del Cusco ha sido un tema de interés para poetas e intelectuales. Especialistas en arquitectura, urbanismo prehispánico y arqueólogos, se han referido especialmente a la piedra, material que distingue a las obras arquitectónicas incas, desde diferentes ángulos de la realidad como veremos seguidamente.

### **Dimensión sentimental**

Algunos poetas reconocidos, como Luis Nieto Miranda (Sicuni 1910 - Lima 1997), en su poema “Canto al Cuzco y sus Piedras Sagradas”, creación que le valió obtener “La Flor de Oro”, premio Presidente de la República en el Concurso Poético promovido por el Sindicato de Periodistas de la ciudad imperial, en 1944, expresaba lo siguiente:

“...Canto tu estirpe incaica, tu pabellón guerrero.  
Canto el sueño de siglos de tus piedras dormidas...”<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Fuente: Curso Teoría de la Restauración, Arqto. José Correa, FAUA –UNI, 2005.

<sup>11</sup> Nieto Luis. De Cuerpo Entero. Municipalidad del Cusco, 1997, p. 313-317.

La cultura de la piedra se vuelve un factor de identidad y originalidad de lo inca, el poeta Nieto popularmente conocido como “Cholo Nieto”, agrega:

“En cada piedra eterna hay un jirón de patria”<sup>12</sup>

El sueño de las piedras incas, desde Pachacutec (1438-1471) hasta nuestros días, no ha tenido sobresaltos, ha resistido embates de la naturaleza, como son los terremotos de 1650, cuando el Cusco fue testigo de la resistencia de los muros incas pero tuvo que soportar la destrucción de las construcciones virreinales, o el terremoto del 21 de mayo de 1950, cuando según el informe Kubler de la UNESCO: “3000 casas fueron destruidas, solo 1200 quedaron en condiciones de ser habitadas”, o incluso el sismo del 5 de abril de 1986, cuando también se verifica la resistencia de los muros incas de piedra.

En la poesía del poeta chileno Pablo Neruda (Neptalí Reyes 1904-1973), la piedra inca también obtiene protagonismo, pues en su poemario Canto General, en la sección Alturas de Machu Picchu, escribió: “...Una vida de piedra después de tantas vidas”, refiriéndose a una permanencia de siglos de la piedra y la palabra. Un fragmento del capítulo noveno de Alturas de Machu Picchu, dice:

“...Túnica triangular, polen de piedra.  
Lámpara de granito, pan de piedra.  
Serpiente mineral, rosa de piedra.  
Nave enterrada, manantial de piedra.  
Caballo de la luna, luz de piedra.  
Escuadra equinoccial, vapor de piedra.  
Geometría final, libro de piedra...”<sup>13</sup>

La dimensión sentimental no es inquietud solo de poetas, lo es también de intelectuales como José Uriel García (Cusco 1884-Lima 1965), quien expresó:

“Cuzco es una sinfonía o una epopeya en piedra. Desde el gris azulado del carbonato de cal o el verde de la diorita de los murallones ciclópeos hasta la tonalidad rosácea de la andesita que florece en las fachadas barrocas de los monumentos neo indios. La piedra fue voluntad de génesis en los monumentos preincaicos, orden racional, en los incaicos, sentimiento y emoción en los posteriores”<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*

<sup>13</sup> Neruda Pablo. Canto General, Alturas de Machupicchu, en Machupicchu Devenir Histórico y Cultural, selección de Chevarría Huarcaya Efraín, Editorial Universitaria UNSAAC, 1992, p.223-226.

<sup>14</sup> García, Uriel. El Nuevo Indio. Colección Autores Peruanos. Editorial Universo S.A. Lima. 1973, p.197-198.



## Dimensión arquitectónica

El docente universitario Víctor M. Guillén, en una conferencia de apertura de año académico de la Universidad de San Antonio Abad del Cusco (1936), afirmaba que incuestionablemente corresponden a la época prehispánica, casi todos los más importantes monumentos arqueológicos constituidos por dos estilos a los que llamó: arcaico y ciclópeo poligonal, además ensayaba también una clasificación estilística y cronológica desde lo “primitivo o arcaico, hasta lo ciclópeo poligonal y las hiladas regulares de prismas cuadrangulares, ligeramente almohadilladas o isódomos en hiladas regulares con caras pulidas”. Aquí un fragmento de dicha conferencia:

“Observad detenidamente un muro auténtico i encontraréis que la vista descansa con satisfacción, se aglaya (sic) i sigue serena en todas las evoluciones de la línea paramentaria como en el curso de un poema, como la rigurosa lógica de un discurso; pero, llevad la vista a un lienzo pintado, a un muro imitativo, así sea al mismo muro de la fachada del Museo Nacional de Lima y notaréis brusquedad de remates, cortes exabruptos, como horribles disonancias, chocantes formas, impertinencias insufribles, incongruencias de líneas, por el prurito de multiplicar polígonos en superposición sin sentido”.<sup>15</sup>

Encuentra en los arquitectos antiguos una “intuición artística en beneficio de la piedra y la expresión”, “unidad y armonía”, “dominio perfecto de este material rebelde” con “una depuración superior del gusto en la composición del elemento paramentario, y en las formas poligonales”, “sentido de lógica y armonía en la combinación de las líneas, principalmente en las caras curvilíneas, donde bajo aparente diversidad o caprichosa arbitrariedad de formas hay un conjunto de suprema y de delicada armonía”<sup>16</sup>

Apreciaciones románticas de este estilo sobre la piedra de la arquitectura inca, se han repetido axiomáticamente a través del tiempo y la memoria, muchos admiraron la belleza de la piedra inca, los españoles al llegar la encumbraron sin reparos, viajeros y estudiosos desde el siglo XIX dibujaron, fotografiaron y excavaron sus monumentos; posteriormente, visitantes y turistas contemplaron la grandeza, solidez y fino sentido artístico de los restos arqueológico-arquitectónicos que encontraban en la ciudad del Cusco y en otros sitios donde los incas han dejado sus huellas.

---

<sup>15</sup> Guillén, Víctor M., Revista Universitaria UNSAAC, 1936. (p.11)

<sup>16</sup> Ibid. (p.18)

En este punto, debemos mencionar al arqueólogo norteamericano John H. Rowe<sup>17</sup>, cuyas investigaciones sobre arquitectura incaica, lo llevaron a reconocer la variedad de aparejos que existen en las estructuras del periodo Inca en el Cusco. Se dedicó a desentrañar la historia y arqueología de los incas, y puso las bases para el estudio científico de la arqueología del Cusco y de los Andes centrales.

El estilo de verbo sensible utilizado para hablar de la arquitectura inca, se fue tornando técnico principalmente a partir de 1973 cuando el Gobierno del Perú y la UNESCO a través del Proyecto PER-71/539 emprendieron una serie de acciones a favor de la conservación y restauración de monumentos en Cusco y Puno. Monumentos arqueológicos como Písaq, Machupicchu, Tambomachay, Palacio de Sayri Túpac, inclusive el Koricancha de Santo Domingo fueron restaurados; también reconocidos expertos de la UNESCO impartieron cursos de Arquitectura y Urbanismo, por el Proyecto Regional Andino para la Salvación del Patrimonio Artístico, con sede en el Cusco, y por otro lado muchos arquitectos, arqueólogos y técnicos nacionales, fueron a capacitarse en los centros de formación como el ICCROM en Roma, el Centro de Restauración de Churubusco en México y otros en España e Italia.<sup>18</sup>

El Proyecto convocó a varios consultores internacionales como los arquitectos Benévolo, Lombardi (Italia) y Acevedo (Brasil) y nacionales como Williams y Pimentel, con la finalidad de que se realice un catastro urbano de la ciudad del Cusco, no solamente de los monumentos de la época virreinal sino también de la época inca, con tal motivo esta tarea le fue encargada al Arqto. Santiago Agurto Calvo.

Entre 1978 y 1979, se procedió al registro de los muros incas de superficie, que dio luces respecto al tejido urbano de la ciudad inca, la forma de las kanchas y también se hizo una clasificación de los diversos tipos de aparejos de muro inca, así como un acercamiento a los elementos arquitectónicos y la composición arquitectónica que existía, con diferencia de la denominada arquitectura de transición o inca colonial.<sup>19</sup>

Santiago Agurto Calvo publicó resultados de este trabajo, en “Cusco la traza urbana de la ciudad inca”, donde muestra las fichas con las que realizó el Registro de Restos Incas, consistente en los siguientes apartados: Denominación y Descripción,

---

<sup>17</sup> John Rowe: An Introduction to the Archaeology of Cuzco. Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology. Harvard University. Inca Period. Vol XXVII. Nº 2. 1944.

<sup>18</sup> Agurto, 1980:13-17

<sup>19</sup> Ibíd

Ubicación, Clasificación (pre inca, inca, transición), Tipo de Construcción (vivienda, palacio, templo, fortaleza, depósito, basamento, puente, camino, acueducto); Datos Tipológicos (características esenciales); Datos Cronológicos (construcción y modificaciones); Datos Legales del predio (estado, protección, propietario), y entre los Datos Técnicos, se tiene los sub cuadros siguientes: Elementos (cimientos, andenes, muros, sobre muros, mojinetes, cuartos, puertas, ventanas, hornacinas, cajuelas- huecos, protuberancias, canales-drenajes, clavos-argollas, relieves, pisos, gradas-sarutas); Material (por su naturaleza: adobe, piedra de campo, caliza, andesita, diorita, arenisca, basalto; por su tamaño: chico, mediano, grande, muy grande, megalítico; por su estado natural canteado, labrado, pulido); Mortero (arcilla, tierra); Pisos (tierra, piedra de campo, losas), Dimensiones generales; Valor (técnico, arquitectónico, urbanístico, arqueológico, histórico); Estado (original, restaurado, rehecho); Tipo (rústico, celular, ensamblado, escudiforme, sedimentario, ciclópeo); Forma (natural, poligonal curvilínea, poligonal rectilínea, poligonal mixtilínea, cuadrangular curvilínea, cuadrangular rectilínea, cuadrangular mixtilínea, rectangular, cuadrada); Sección (natural, canteada, almohadillada convexa, almohadillada plana, plana biselada, plana bruñida, plana llana); Textura (rugosa, áspera, lisa, pulida); Ordenamiento horizontal (variable, ondulado, recto); Ordenamiento vertical (desigual, alterno, decreciente, igual); Junta (natural, rústica, labrada, pulida); Conservación (buena, regular, mala); Recomendaciones (desyerbar, liberar, desescombrar, descargar, desecar, desarmar, apuntalar, calzar, cubrir, excavar, restaurar); además se contó con fichas complementarias de documentación gráfica y fotográfica.<sup>20</sup>

Como se puede apreciar, este catastro permitió introducir una terminología arquitectónica para referirse a las características tanto formales, como de los materiales, de los elementos, del tipo de aparejo, etc., correspondientes a los restos arqueológicos prehispánicos de la ciudad del Cusco.

En 1977, Graziano Gasparini y Luise Margolies, del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, publican "Arquitectura Inka", como resultado de un trabajo de investigación sobre el arte y la arquitectura precolombinos, con lo que la arquitectura de los incas entra en una dimensión separada y particular, dentro de lo que significa la cultura inca en general. Abordan aspectos formales, técnicos, históricos, espaciales y funcionales de la arquitectura inca, de los establecimientos urbanos como

---

<sup>20</sup> Santiago Agurto, 1980: p. 47-92

Cusco, de la región central, del Qhapaq-ñan y del Qollasuyu; y en la costa, de la arquitectura que llaman doméstica, consideran la planta circular, la falsa bóveda, tipos de vivienda y la kancha; y la arquitectura del poder con la kallanka, los templos, el Qoricancha, Raqchi, Huaytará, y construcciones en las islas del Lago Titicaca.

Gasparini y Margolies atribuyen a Pachacutec el inicio del carácter repetitivo de la arquitectura inca, que se desarrolló con arreglo a un tipo uniforme entre 1450 y 1530, definiendo el “estilo cusqueño” difundido con un signo formal como es el trapecio, que se impuso como un sello característico de la cultura inca conquistadora, destacan la ingente actividad constructiva en un periodo relativamente tan corto<sup>21</sup>. (Anexo 02 al final del capítulo)

Señalaban, sin embargo, que los incas asimilaron y desarrollaron influencias artísticas y técnicas de otras culturas, por ejemplo, las soluciones urbanas del reino Chimú, formadas por grandes recintos rectangulares amurallados, pudieron influir en los recintos habitacionales de diseño ortogonal, como lo propuso Rowe, o seguramente recibieron la influencia de Pikillaqta y otros establecimientos Wari, al igual que de Tiwanaku, a través de los canteros Lupaqa del Qollasuyu, pues según el informe de la Visita hecha en la Provincia de Chucuito por Garci Diez de San Miguel en el año de 1567, muchísima gente fue asignada como parte de las obligaciones tributarias para la guerra y “para hacer paredes y casas” en el Cusco aunque ellos no fueron los constructores de Tiwanaku, fueron convocados probablemente por la tradición que les antecedió<sup>22</sup>, como labradores de piedra.

Las formas volumétricas de los conjuntos monumentales no fueron copiadas porque en la arquitectura inca no hay nada semejante al Kalasasaya, sin embargo Gasparini encuentra elementos formales arquitectónico-ornamentales, como la doble jamba, que pudo haber tenido la influencia del Qollasuyu desde Pukara.

Relaciona la técnica lítica esmerada de los incas con el uso y significado del edificio, y señala que este tipo de trabajo tal vez no se practicaba antes de Pachacutec<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> Gasparini y Margolies, 1977 (p.5-6)

<sup>22</sup> Ibid (p. 8-12)

<sup>23</sup> Ibid (p.32)

Respecto al Cusco, sienta una postura con relación a si es, o no, una ciudad, cuando dice que seguramente Pachacutec no estaba pensando en la idea de “ciudad” que tenemos ahora, sino probablemente en el sentido de ser una representación física del poder, una capital “sede del poder” político y religioso, por lo que también se le considera como un centro ceremonial, y si el Cusco adquirió esa jerarquía urbana en un tiempo que no supera las siete décadas, es posible considerarla una ciudad, aunque no cumpla con los criterios que hoy la definen, de hecho, Pedro Sancho le dio el título de “ciudad” cuando escribió sobre el Cusco. Sobre el aspecto físico del Cusco, señala que debió haber sido bastante uniforme, dado que las casas, templos y palacios pudieron haber sido de una sola planta con techos de paja, por lo tanto la relación volumétrica entre sus edificios fue pareja, y lo que habría definido el movimiento de la textura urbana sería sólo la topografía<sup>24</sup>.

A este respecto, Santiago Agurto<sup>25</sup> opina que el Cusco era una ciudad que obedecía a un planeamiento urbano de inspiración agrícola religioso, cuya traza se adaptaba a las características topográficas de la naturaleza, y respetaba sus rasgos fundamentales incorporándolos al tratamiento arquitecto urbanístico.

Gasparini y Margolies dedican el capítulo quinto de la publicación que mencionamos, a los Problemas Técnicos y Estéticos, donde señalan que el carácter formal de la arquitectura inca fue eminentemente repetitivo debido al reducido repertorio de soluciones técnicas y al desinterés de buscar nuevos procedimientos técnicos, atribuyen la estandarización de la arquitectura inca, al Estado, como una imposición y limitación de las soluciones técnicas y formales ya fijadas por la experiencia, aunque las formas volumétricas sean variadas, los elementos arquitectónicos en las superficies no se ven, lo que más llama la atención son los muros y el dominio asombroso de los canteros para cortar y ajustar los sillares, logrando una variedad formal y técnica de acuerdo al valor jerárquico del edificio, destacan que esto se hizo sin instrumentos de hierro ni animales de tiro, aunque se contó con otro mecanismo bastante efectivo como fue la *mit'a*.

“Arquitectura Inka” de Gasparini y Margolies se convirtió en el clásico que todo interesado en la arquitectura inca debe consultar, vista desde los aspectos espaciales, volumétricos y formales, además de cómo el Estado había organizado y resuelto las

---

<sup>24</sup> Ibid (p.56)

<sup>25</sup> Agurto Santiago, 1980 (p. 42)

exigencias de mano de obra, y cómo los cronistas y viajeros describieron las manifestaciones arquitectónicas a lo largo del territorio.

José De Mesa, que formó parte del equipo de especialistas y docentes de los cursos de Análisis y Tipología de Arquitectura dentro de los cursos de Restauración impartidos en el Cusco por el PNUD UNESCO desde 1975 a 1978, publicó el Glosario Mínimo de Términos de Arquitectura Virreinal en el Área Andina<sup>26</sup>, aunque obviamente el Glosario es como se indica, de vocabulario para la arquitectura virreinal, incluye ilustraciones para definir los tipos de aparejos de la arquitectura inca de piedra: Ciclópeo, Poligonal, Aparejo Inca en Roseta y de Sillería.

Cuando el Arqto. Carlos Williams<sup>27</sup> escribía sobre la Arquitectura y Urbanismo en el Antiguo Perú, notaba cómo Bernabé Cobo había detallado dos categorías de aparejos: muros de sillares y muros de mampostería, estos últimos dice Williams, se utilizan exclusivamente en muros de contención, no aparecen en forma de paredes o muros libres y son extraordinariamente artísticos de una estética particular, correspondería a la pirca; los muros de sillería por su lado también son exquisitamente refinados en el detalle, si los sillares son de la misma dimensión se llaman isodómicos y si tienen las juntas hundidas son almohadillados.

En medio de la admiración que la fina cantería inca causó, la formación del muro y el ajuste de los bloques fue siempre un tema inquietante, Williams<sup>28</sup> opina citando a Ogden J. Outwater<sup>29</sup> que las piedras fueron labradas por percusión, principalmente mediante martillos de cuarcita, diorita u otras piedras duras, y que para asegurar el encastre de bloques se pudo haber hecho un molde, de barro armado con caña, de la cavidad en la que se asentaría el bloque, del molde así armado se hizo otro “positivo” y transportable que se utilizó para probar la concordancia del bloque con la superficie de la cavidad; no fue necesario movilizar repetidamente las grandes piedras, en nuestra opinión es una hipótesis tal vez nunca verificable mediante la arqueología.

El aspecto de la tecnología de la construcción de muros incas, tan íntimamente ligado a la piedra, fue abordado nuevamente por el Arqto. Santiago Agurto de forma más

---

<sup>26</sup> INC- Región Cusco. 1980.

<sup>27</sup> Carlos Williams, 1981: 565

<sup>28</sup> *Ibíd.* : 569, 570

<sup>29</sup> Ogden J. Outwater, “Edificación de la fortaleza de Ollantaytambo”. En Rogger Ravines, comp. Tecnología Andina, pp. 573-579. Lima, 1978.

extensa en una publicación de CAPECO “Estudios acerca de la construcción, arquitectura y planeamiento incas”<sup>30</sup>, donde reconociendo que la piedra guió el concepto y las formas arquitectónicas, decía:

“La piedra fue consustancial con la arquitectura Inca. A ella se deben tanto la concepción como la materialización de las formas arquitectónicas. La simplicidad en el planeamiento, la sencillez en el diseño, la robustez de los elementos constructivos, la reciedumbre de los volúmenes, la ausencia de elementos decorativos, la sobriedad de la expresión estética, etc., son consecuencia directa del uso de la piedra. En fin todo dependía de la naturaleza y posibilidades de trabajo de ese material. Funcionalismo, belleza y durabilidad, factores básicos del hecho arquitectónico, eran consecuencia directa de la personalidad de la piedra y de su comportamiento ante las solicitudes de que era objeto. De la calidad de la piedra a usarse y del tipo de tratamiento que se le diera dependían, pues, los valores sustanciales de la arquitectura Inca”.<sup>31</sup>

En esta publicación el Arqto. Agurto hace modificaciones a la ficha con la que llevó a cabo el “Registro de Restos Incas”, por ejemplo, en el clasificador de Tipos de aparejos, estos se reducen de 6 a 5, fusionando los términos ensamblado y escudiforme en el de engastado; en Naturaleza del material, se suprimió el término “adobe” por tratarse únicamente de muros de piedra; en Tamaño del material, se cambió el término chico por el de pequeño; en Forma del material los términos poligonal curvilínea, poligonal rectilínea y poligonal mixtilínea se reducen a poligonal y las expresiones cuadrangular rectilínea y cuadrangular mixtilínea, se fusionaron en la de tetragonal, la palabra cuadrada se cambió por la de cuadrangular; se introduce el criterio de Color de material que antes no figuraba en la ficha, en Estado de las piedras después del trabajo al que fueron sometidas, se introdujo el término desbastado y se suprimió el de pulido; en Perfil de las piedras después del trabajo, se cambió el nombre de este clasificador de Sección a Perfil; asimismo se cambió el término canteada por desbastado, se fusionaron las expresiones almohadillada convexa y almohadillada plana en la de almohadillado; se redujeron las clasificaciones plana biselada y plana llana a las de biselado y plano, respectivamente; se suprimió el término plana bruñida y se creó el de convexo; en Textura de las piedras después del trabajo, se suprimió el término pulida; se creó esta forma de clasificación Estructura transversal del tipo de asentamiento usado en la construcción de los muros; en Estructura vertical se cambió el nombre del clasificador de ordenamiento a estructura y el término alterno por el de alterna; en Estructura horizontal se cambió el nombre del clasificador de ordenamiento a estructura y las expresiones ondulado y recto se convirtieron en ondulada y rectilínea.

---

<sup>30</sup> Santiago Agurto, , 1987: p. 119

<sup>31</sup> Ibíd. : p.119

Todo este manejo de terminología técnica, ha sido un esfuerzo por facilitar el análisis de las muestras arquitectónicas prehispánicas del Cusco.

Considera que hasta principios del Siglo XX, el interés de cronistas y viajeros, fue más que todo por la apariencia de los muros y los sillares, sin mayor preocupación por los aspectos técnicos que debieron salvar los incas para lograr una arquitectura tan especial; esta carencia le impulsa a interesarse en el proceso tecnológico, indaga sobre aspectos como la calidad de las piedras seleccionadas, la extracción y traslado de los bloques, la labor misma de la piedra y sus herramientas y plantea una clasificación de los aparejos.

Acerca de las canteras y tipos de piedra, identificaba Saqsayhuaman de calizas y dioritas, Huaqoto y Rumiqlqqa de andesitas, Yucay de calizas y Cachiqata de granitos, que serían las piedras que los incas utilizaron en los edificios de la ciudad de Cusco.

Sobre la extracción de los bloques señalaba que en Cachiqata, por ejemplo, no hacían una labor propiamente de cantería sino de selección, puesto que el tipo de piedra era una extrusiva del granito<sup>32</sup> que se encontraba sobre la superficie como resultado de la fragmentación según los planos de clivaje, lo que quedaba era escoger los bloques que servirían para la talla de sillares o piezas líticas, y que de otra forma la extracción en las canteras, se podía explicar por el uso de palancas en las fisuras o la percusión sobre líneas de clivaje o fallas, así como huecos sucesivos para producir rajaduras, o el uso de cuñas de madera en huecos previamente hechos, y el enfriamiento y calentamiento por medio de chorros de agua dentro de ranuras profundas en donde se podía introducir agua para que en las noches se congele y luego carbón incandescente a fin de calentar y romper pedazos de roca, aunque la ausencia de instrumental metálico era una preocupación y no existía consenso sobre el uso de estas técnicas. El traslado de las rocas de acuerdo al tamaño, podría haber sido con las manos o por arrastre en algún medio tipo "patín" o "trineo", o por rodadura sobre rodillos, plantea también el traslado contrapendiente por alzamiento y deslizamiento llenando el vacío del suelo levantando las rocas con palancas. Para la manipulación de los bloques, si eran pequeños podría haberse dado sobre armarios o escaleras de mano, si eran medianos, entre dos personas o construyendo plataformas escalonadas para el paso de los cargadores o rampas para halar bloques desde arriba, para los bloques grandes debían ser sólidas rampas y plataformas que crecían con los muros en todo el perímetro o rellenando por dentro la

---

<sup>32</sup> Riolita.



habitación en construcción, si se trataba de bloques ciclópeos, servían de ortostatos, puntos de apoyo y desarrollo imponiendo sus características, podían acomodarse mediante el juego de palancas, tirantes y puntales para la verticalidad, retirando los rodillos si hubiera para después retocar las caras laterales en el sitio.

Respecto al trabajo y las herramientas señala que los martillos y cinceles eran de piedra muy compacta y pesada, podían ser guijarros y cantos rodados de basalto o epidorita, los cronistas mencionan un mineral de color negro que es una roca meteorítica conocida como Jihuaya, y que dependiendo de la roca que se trabajaba podía pesar 10, 5 ó 1 K de peso, la que se usaba para golpear o pulir con la ayuda de arena de río y abundante agua; otros instrumentos serían los cinceles metálicos de cobre y bronce, menciona la investigación de Robert B. Gordon del Kline Geology Laboratory de la Universidad de Yale<sup>33</sup>, quien analizó mediante pruebas microestructurales unos 13 objetos de metal con huellas de uso de Machupicchu, y que 10 se habían empleado y diseñado como verdaderos cinceles, por la calidad del material, por la forma y peso, huellas, distorsiones y roturas dejados al trabajar para arrancar partículas de material pétreo mediante el impacto producido al ser golpeados en su extremo superior; asimismo menciona que pudo haber existido una especie de “sierra metálica”, para cortar o hacer incisiones y canales en los bloques, así como hilos o finas hojas metálicas; para perforar hoyos debieron utilizar barrenos de madera dura, ambos con ayuda de agua y arena de ríos como material abrasivo.

Plantea para la trabazón de la sillería, que el procedimiento era adecuar la cara superior de los bloques de la hilada inferior a las características de la cara inferior de los sillares de la hilada superior, y para el aparejo celular, pudo haberse usado calcos con alambres y láminas de cobre o bronce tipo plantillas, lo mismo para el engastado y ciclópeo.

La variedad de aparejos de muros incas fue algo que siempre llamó la atención y para clasificarlos aportaron desde el Arqto. Emilio Harth Terré, quien en su estudio sobre “Técnicas y Arte de la Cantería Incaica” (1964)<sup>34</sup>, propone una clasificación de los aparejos y estilos de los muros incas, después aportarían Héctor Velarde, Atilio Sivirichi y Carlos Astete del Cusco, y también Ann Kendall y Graziano Gasparini.

---

<sup>33</sup> Agurto, Santiago, 1987 (p.131)

<sup>34</sup> Agurto, Santiago, 1987 (p.144)

Cuando Santiago Agurto hizo el “Registro de los Restos Incas de la ciudad del Cusco” por encargo de la UNESCO y el INC, elaboró 700 fichas de restos arqueológicos, lo que permitió acopiar abundante información relativa a la construcción, arquitectura y planeamiento urbano inca.

Puso a disposición los resultados del Registro de Restos Incas de la Ciudad del Cusco, aportando además estudios sobre la planificación, planeamiento urbano, arquitectura y construcción incas, que fueron las primeras aproximaciones al patrimonio prehispánico de la ciudad y del centro histórico del Cusco.

El Arquitecto suizo Jean-Pierre Protzen del Departamento de Arquitectura de la Universidad de California en Berkeley, considerado uno de los más importantes investigadores de la arquitectura y construcción incas, hizo sus investigaciones en Ollantaytambo, el asentamiento urbano inca del valle del río Urubamba camino a Machupicchu; el Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, publica en el año 2005 “Arquitectura y Construcción Incas en Ollantaytambo”, una versión traducida del inglés “Inca Architecture and Construction at Ollantaytambo” publicada en 1993 en Oxford.

El Arquitecto Jean Pierre Protzen, es también uno de los primeros investigadores que se interesó en el trabajo y los materiales de la arquitectura inca, motivado por el poco conocimiento que mostraban los guías y profesionales sobre este aspecto de la cultura inca cuando hizo su primer viaje al Cusco y Machupicchu, y después de escuchar las teorías poco técnicas de la gente, emprendió una de las más importantes investigaciones sobre la extracción del material y de cortado de piedra de los incas, como también de las prácticas de construcción de estos.

Respecto a la conocida estandarización de la arquitectura inca, Protzen decía que “no queda duda de que los incas usaron deliberadamente la impresionante unidad formal de su arquitectura con el fin de reforzar su supremacía sobre las culturas locales. La presencia de esta arquitectura, al mismo tiempo única y foránea, era también un constante y visible recordatorio de la dominación inca en los territorios conquistados”<sup>35</sup>.

Las técnicas de construcción han sido de su interés, aborda con amplitud aspectos como los materiales de construcción, la extracción del material, el transporte de

---

<sup>35</sup> Protzen, Jean-Pierre, 2005 (p.31)

los materiales, el cortado y acabado de las piedras, engastado, asentado y manipulación de los bloques, los detalles de diseño y construcción, y fases de construcción donde encuentra las evidencias para determinarlas, lo particular es que realiza experimentos para probar la eficacia de las técnicas que cree han sido las empleadas por los canteros y alarifes incas.

Su campo de investigación fue Ollantaytambo incluyendo Cachiqata, la cantera desde donde acarrearón el material de construcción, una riolita de grano fino, una forma del granito extrusivo, que sólo se seleccionaba por bloques porque ya estaba en la superficie y era fácil de desbastar y seccionar. Los grandes bloques se seccionaban tallando un canal a lo largo de la línea de fractura deseada para luego insertar cuñas con el objetivo de separar el material no requerido o de dividir grandes piezas, el tallado no se realizaba con cincel sino con martillo, para separar los grandes bloques hacían un anillo más o menos de 15 cm. alrededor del bloque. Las piedras pequeñas se extraían aprovechando los planos de fractura natural de las rocas, especialmente la riolita de grano fino. Protzen descarta el uso de agua congelada para separar los bloques en trozos, más bien cree que se usaron cuñas de metal y no de madera, por la finura de las fracturas y porque, además, encuentra bordes aserrados que pueden ser muestras del uso de cuñas, como si se hubieran sacado lascas.

Sin embargo, el uso de cuñas no explica los bordes redondeados o los canales anchos (15-20 cm.) poco profundos (3-5 cm), estos canales y los bordes redondeados resultarían de la acción de un martillado, ya que se ha podido identificar la típica marca de los golpes.

El investigador hizo un experimento usando un “martillo” del mismo tipo que el bloque golpeado, con excepción de que no tenía plano de clivaje, este no dejó ninguna marca en la pieza separada, y él supone que tal vez por esto no se encuentran herramientas en la cantera Oeste. De modo que parece que las marcas de tallado que se observan en las piezas incas, fueron el resultado de martillar o picar la pieza por medio de otras piedras.

Sobre las herramientas, encuentra en Ollantaytambo, martillos de piedra de forma redondeada, con la superficie lisa, presentan pequeños extremos y están hechos con materiales exóticos, la mayoría son cantos rodados del río, no son de Cachiqata, tienen

características petrográficas ajenas al lugar. La masa de los martillos es de cuarcita, otros son de traquita porfírica, riolita y hematita.

Protzen, concluye recomendando realizar más experimentos acerca de los aspectos que aún no tienen respuesta satisfactoria, por ejemplo, el transporte y manipulación de grandes bloques, el corte de las piedras mediante sierras, el engastado, la construcción de muros y el control de trazados y acabados.

Mientras Gasparini decía que el carácter formal y técnico de la arquitectura inca es repetitivo, Protzen, muy por el contrario, cree que todavía no se ha llegado a conocer todas las soluciones estructurales y la variedad formal de la arquitectura inca<sup>36</sup>.

### **Dimensión arqueológica**

Entretanto, investigadores jóvenes egresados de la Carrera Profesional de Arqueología de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, están estudiando, muchos de ellos en el marco de la Tesis de graduación, sitios relacionados con este aspecto de la cultura inca, una de ellas Mónica Paredes, participó en un registro de superficie de los bienes culturales de la época prehispánica como parte del catastro del centro histórico realizado en convenio entre el Centro de Educación y Comunicación Guaman Poma de Ayala y la Municipalidad Provincial del Cusco; el trabajo consistió en la localización de las diferentes estructuras y elementos culturales de superficie, relacionados con su contexto urbano actual, que se centralizó en un banco de información recogida en 489 fichas que obran en el Centro Guaman Poma de Ayala.

Los resultados de este trabajo sirvieron para su tesis de licenciatura en arqueología titulado Registro informatizado de restos prehispánicos en el centro histórico de Cusco: Diagnóstico e interpretación (1999), mediante el cual expone una interpretación personal del registro de restos prehispánicos realizado por el Centro Guaman Poma.

El texto consultado para la presente investigación, es una publicación derivada de la mencionada Tesis, "El Cusco incaico, análisis e interpretación de un registro de restos prehispánicos", editado en el 2001, donde Paredes, como punto de partida para su interpretación, expone los datos históricos y etnohistóricos referentes al Cusco incaico

---

<sup>36</sup> Protzen, 2005 (p.217-294)

que ofrecen los cronistas, y luego, las interpretaciones que ofrecen los investigadores que habían trabajado el tema, sea en base a registros catastrales, como el de Santiago Agurto (1980), o en base a trabajo de campo e información histórica, como los de Gasparini y Margolies (1977), De Azevedo (1982) y Rostworowski (1988).

La interpretación de los restos prehispánicos parte de un análisis funcional de acuerdo al aparejo y al tipo de material utilizado para llegar a una interpretación de la estructura física del Cusco incaico y de la morfo-función. [...] El análisis de los datos obtenidos en el registro arqueológico se centra en interpretar de manera particular ciertas variables para luego complementarlas y relacionarlas entre sí, ubicándolas, además, dentro de un contexto histórico, social y físico de ocupación<sup>37</sup>. Las variables que selecciona Mónica Paredes son la localización en la estructura espacial de los bienes culturales encontrados y la diferenciación por material y tipo de aparejo, su hipótesis es que la ciudad inca estaba estrechamente integrada y adaptada a su contexto físico-topográfico; donde las pendientes son mayores, como en las zonas nororientales, las estructuras previsibles son los andenes y muros de retén, en cambio en las zonas planas, sin pendientes pronunciadas, se distribuyen las kanchas. Este planteamiento trabajado con la variable del tipo de aparejo, da como resultado la identificación de zonas o áreas homogéneas, vale decir, habría una correspondencia entre la estructura arquitectónica, su material, la localización y el uso o rol que cumplía en la estructura espacial de la ciudad.

La interpretación del registro permitió realizar un examen analítico comparativo para facilitar una lectura de las estructuras inca e inca colonial. El análisis por la localización dentro de la trama urbana, muestra zonas diferenciadas ya sea por el tipo de material como el aparejo, zonas donde predominan las calizas, así como otras donde predominan las dioritas y/o andesitas, encontrando correspondencias de esta diferenciación con la morfo-función de la estructura.

El cambio de material y tipo de aparejo dentro de la ciudad, no respondería a una marcada diferencia cronológica, si no a distintos usos y funciones, así como a la disponibilidad de material y su comportamiento frente a los requerimientos de las diversas estructuras.

---

<sup>37</sup> Paredes, Mónica, 2001 (p.10,55)

La estética y la forma debió también jugar un papel importante en la variación de materiales dentro de una misma estructura, como muestran los casos de las aperturas de calles y las portadas, que aparentemente dan mayor realce a la estructura, y luego hace una interpretación de la estructura físico-espacial del Cusco incaico, describiendo componentes urbanos con el propósito de dar una idea general de lo que fue la estructura física del Cusco inca, tomando las variables estructura física (las calles, las plazas, andenes, muros de contención y espacios libres, afloramientos rocosos, kanchas y recintos, colcas, ríos) y la morfo-función.

El Arqueólogo Ives Béjar<sup>38</sup> de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, excava en la cantera inca de Rumiqolqa, ubicada en una zona de afloramiento volcánico de roca andesita, que muestra una ocupación continua desde 1000 años a.C. (Horizonte Temprano), sin embargo la explotación masiva se habría producido en la época inca (Horizonte Tardío), para construcción de viviendas como en el poblado de Piñipampa, para instrumentos de uso agrícola, asaderas, morteros, pulidores, buriles, puntas de proyectil, raederas, cuchillos y otros, de andesita y basalto, obedeciendo a una administración de nivel gubernamental. En Rumiqolqa existen estructuras públicas, centros ceremoniales, kallankas y reservorios de agua.

Por tratarse de una intrusión magmática en su etapa de consolidación, en Rumiqolqa sólo se hacía una selección del material lítico pues los sillares se encontraban en la superficie, para fracturar los bloques se aprovecharon “los planos de clivaje a manera de láminas horizontales en sentido natural, [y] se realizaron perforaciones utilizando cinceles posiblemente de metal Llaqsa o de piedra (hematita) para ejecutar hendiduras, tal como fueron encontrados en las canterías de Kimsachata (Raqchi)”, Béjar encontró en Rumiqolqa huellas de trabajo con cincel.

El proceso de trabajo planteado por Béjar es como sigue: 1.- Extracción: a) selección de rocas sueltas en superficie, b) extracción de rocas del subsuelo, creando un desnivel en el piso para derrumbar, c) desgajamiento o fragmentación de la roca madre para trasladar los bloques a los talleres. 2.-Desbaste, en el taller, se eliminaban “[...] protuberancias mediante el martillado para lograr bloques al impactar en los lugares precisos”. En Rumiqolqa, Béjar, encuentra 184 instrumentos de percusión de andesita basáltica, cantos rodados, diorita verde, hematita, con pesos entre 100 gr. a 10 K., para alisar superficies parejas, aristas y bordes, y un cincel de cobre de 5,5 cm de largo 2,5 de

---

<sup>38</sup> Béjar, Ives. 2003.

ancho y 0,5 cm de espesor, fracturado en la parte superior y con desgaste en la parte inferior. 3.- Pulido por fricción, según comunicación personal de Arminda Gibaja, (1998), en Ollantaytambo se encontró “[...] polvillo de roca, producto del pulimento [...] que al ser analizado se determinó la presencia de mezcla de moléculas de hematita y granito”. Por su parte Raymundo Béjar sostiene que en las excavaciones del Qoricancha se encontraron lajas de piedra con “polvillo de andesita, como producto del acabado a percusión y del pulido [...]” (Béjar 1990:599; cita de Ives Béjar). La técnica del frotamiento debió realizarse con piedras de igual o mayor dureza - como piezas de andesita basáltica, hematita, cuarcita - y, en ciertos casos con agua, para lograr una superficie lisa. Los pulidores son de diferentes formas (cilíndricos, cónicos, circulares y rectangulares), de superficie lisa por el desgaste.

Ives Béjar encuentra talleres a cielo abierto y dentro de recintos techados que funcionan como vivienda y taller. 4.- transporte, menos de 70 K cargados con sogas o mantas, pesos mayores a 200 K por arrastre, puede ser con esferas de piedra para rodar o fijar la piedra en armazón de madera (tipo trineo), jalado por sogas, empujado sobre troncos de madera, cambiando los rodillos al avanzar.

En resumen, hasta aquí se ha tratado de llegar a la frontera del conocimiento sobre el uso de materiales en la arquitectura arqueológica del patrimonio cultural cusqueño, exclusivamente de la piedra, a través de tres dimensiones. La visión romántica, el canto a la cultura de la piedra, la dimensión arquitectónica que implica la búsqueda de explicaciones sobre conceptos, técnicas, formas, la belleza, el manejo del espacio, y, la dimensión arqueológica buscando una explicación científica social en base a evidencias empíricas encontradas a través de estudios de investigación, para la interpretación del uso de la piedra en tiempo de los incas, que durante el virreinato y la república en el Perú han sido relegados por falta de identificación con el patrimonio y por acción del tiempo y fenómenos naturales.

## **Anexos Capítulo II**

### **Anexo 01**

#### **Autenticidad**

Gonzales Varas (1999:p.506)

- a) Autenticidad e identidad, se establece que la autenticidad del patrimonio cultural americano está directamente relacionada con la “identidad cultural”, el desarrollo y las influencias propias de las culturas americanas determinan su carácter distintivo respecto a otros continentes.
- b) Autenticidad e historia, la comprensión de la historia y del significado de los lugares extraordinarios es un elemento crucial en la identificación de su “autenticidad”, es la historia la que determina el valor del patrimonio cultural, de modo que “la historia de un lugar no debe ser manipulada para realzar los valores dominantes de un cierto grupo contra los de otros”.
- c) Autenticidad y materiales, en este punto problemático, la Declaración de San Antonio en primer lugar se remite directamente al art. 9 de la Carta de Venecia, al afirmar que “la composición material de un lugar cultural puede ser el principal componente de su autenticidad” y, en consecuencia, los materiales de los bienes culturales deben ser “identificados, analizados y protegidos”. Sin embargo, el documento americano realiza una interesante digresión, en cuanto admite que “el grado en que elementos desaparecidos son reemplazados por las intervenciones de restauración varía dentro de América de acuerdo con las características culturales de cada país”: si bien en algunas zonas se admite el “reemplazamiento completo de los elementos – documentos en forma facsímil con el objetivo de restablecer el significado de los sitios”, el documento subraya que “sólo la fábrica histórica es auténtica, mientras que las interpretaciones realizadas a través de las restauraciones no lo son; éstas pueden sólo representar auténticamente el significado de un lugar tal como era entendido en un momento dado”.  
Refuerza la conclusión expresada en el documento de Nara: “la autenticidad es un concepto mucho más amplio que la integridad material y los dos conceptos no deben ser asumidos como equivalentes o consubstanciales”.
- d) Autenticidad y valor social, se afirma que el patrimonio cultural, más allá de su testimonio material, “puede ser portador de un profundo mensaje espiritual que se sustancia en una vida común vinculada a un pasado ancestral”, y expresada a través de “costumbres y tradiciones”.
- e) Autenticidad y lugares estáticos y dinámicos, la preservación de la “autenticidad” del patrimonio cultural presenta desafíos distintos según se emplace en áreas dinámicas o en áreas estáticas o arqueológicas.
- f) Autenticidad y economía, en este punto, el documento presta especial atención al turismo cultural y algunos problemas que presenta, como la reconstrucción de monumentos en áreas arqueológicas realizadas en ocasiones para promover el desarrollo del turismo.



## **Anexo 02**

Gasparini y Margolies, 1977 (p.5-6)

### **Estado de Arte**

“La incontenible expansión territorial de los Inka comenzó con la victoria de Pachakuti sobre los Chanka, lograda, según Cabello de Balboa, en los años finales de la década del 30 del siglo XV. Es decir, alrededor de 1438. Antes de esa fecha, es posible suponer que las fronteras del territorio incaico debían encontrarse en las cercanías del Cusco. Por lo tanto, fue hacia la mitad del siglo XV cuando el propio Pachakuti inició la remodelación y reconstrucción de la ciudad del Cusco y, de paso, dio inicio a las actividades constructivas que luego continuaron sus sucesores Thupa Inka y Wayna Qhapaq. Es posible suponer, por consiguiente, que la arquitectura incaica vinculada al “estilo cusqueño”, haya aparecido de repente y con características diferentes a las existentes en el valle del río Huatanay, antes de la victoria sobre los Chanka. De ahí, que Pachakuti puede ser considerado como el iniciador del carácter repetitivo de esa arquitectura. Las obras que se realizaron después de su muerte, primero bajo Thupa Inka y luego con Wayna Qhapaq, o sea, desde 1478 a 1525, aproximadamente, repitieron y difundieron las mismas características, con arreglo a un tipo uniforme. En el lapso de unos ochenta años (1450 – 1530), se llevó a cabo la casi totalidad de las obras emparentadas con el “estilo cusqueño”: hasta Ecuador por el Norte y Bolivia por el Sur, el signo formal de los Inka –el trapecio- se impuso como el sello que identificó la presencia de la cultura conquistadora. Si los cronistas del siglo XVI expresaron su asombro por el tamaño de las piedras y la perfecta unión de los sillares, hoy asombra la ingente actividad constructiva desplegada en un tiempo relativamente tan corto.”

## CAPITULO III

### METODOLOGÍA

#### 3.1 Tipo y nivel de investigación

Tipo no experimental, cualitativo, nivel explicativo y retrospectivo.

Es cualitativo porque se fundamenta en datos de la experiencia y observación de informantes relacionados a la intervención del Cusicancha.

Es retrospectivo en el tiempo porque analiza el hecho ex post facto es decir después de ocurrido.

Es explicativo porque está dirigido a explicar la relación entre las variables independientes: Uso de materiales histórico locales y materiales tradicionales en la conservación y restauración del Cusicancha; y las variables dependientes: Preservación de la autenticidad de los materiales, recuperación de materiales y tecnologías tradicionales, restitución de elementos y tramos, y protección de hallazgos arqueológicos.

#### 3.2 Diseño de investigación

El estudio es explicativo y retrospectivo, responde al diseño:

$$X \rightarrow Y$$

Donde:

“X” = Uso de material histórico local y material tradicional, en la conservación y restauración arqueológica del Cusicancha.

$\rightarrow$  = implica

“Y” = Preservación de la autenticidad de los materiales, la recuperación de materiales y tecnologías tradicionales, la restitución de elementos y tramos y la protección de hallazgos arqueológicos.

### 3.3 Universo de estudio

Universo.- 6048.10 M2 de área del Cusicancha con vestigios arqueológicos.

Muestras de áreas de Estudio.- Tres áreas con significativos vestigios arqueológicos: Killki, Inca, Virreinal, Republicano.

Unidad de análisis.- Sitio arqueológico Cusicancha.

Unidad de observación.- Tres subsectores del Cusicancha.

Muestra de entrevistas a informantes clave:

Nº	APELLIDOS Y NOMBRES	OCUPACIÓN	EDAD	OBSERVACIÓN
01	San Román, Wilbert	Antropólogo	64	Director de la Sub Dirección de Investigación y Catastro, Ministerio de Cultura.
02	Carrillo, Américo	Arquitecto	60	Restaurador del Ministerio de Cultura
03	Cumpa, Claudio	Arqueólogo	58	Investigador y Restaurador del Ministerio de Cultura
04	Araoz, Hernán	Arquitecto	58	Restaurador del Ministerio de Cultura
05	Paredes, Mónica	Arqueóloga	47	Investigadora Centro Guamán Poma de Ayala
06	Farfán, Carmen	Arqueóloga	47	Investigadora, Restauradora del Ministerio de Cultura
07	Maza, Julio	Arqueólogo	55	Investigador, Restaurador del Ministerio de Cultura
08	Flórez, Silvia	Arqueóloga	50	Investigadora, Inspectora del Ministerio de Cultura
09	Condori, Javier	Arqueólogo	45	Investigador, Restaurador del Ministerio de Cultura
10	Pilco, René	Arqueólogo	45	Investigador, Restaurador del Ministerio de Cultura

Muestra de Participantes en Focus Group:

Nº	NOMBRES	OCUPACION	AÑOS DE TRABAJO	EDAD
01	Saturnino	Cantero Picapedredo Empresario	30	55
02	Aurelio	Cantero Picapedrero Contratista	30	50
03	Pedro	Cantero Picapedrero	20	69
04	Hermógenes	Cantero Picapedrero	28	46
05	Francisco	Picapedrero	09	39
06	José	Picapedrero	09	31
07	Faustino	Picapedrero	10	30
08	Gerónimo	Picapedrero	05	45
09	Marcos	Picapedrero	10	40
10	Luis	Picapedrero	08	35
11	Julio	Picapedrero	05	24
12	Julio César	Picapedrero	07	28

### 3.4 Recolección de datos

Las técnicas e instrumentos para la recolección de datos fueron:

TECNICAS	INSTRUMENTOS
Observación	Ficha de Observación
Focus Group Entrevista a informantes clave	Guía de entrevista Guía de entrevista
Análisis	Ficha de resumen Ficha de Comentario

### 3.5 Procesamientos de datos

Se ha procedido a codificar, ordenar por ideas, variables, indicadores, hipótesis, y seleccionar los datos logrados por la observación directa estructurada, la entrevista a informantes clave, los focus group y la revisión documentaria de la intervención del Cusicancha, acopiando mapas, fotografías, a fin de valorar y comprender la realidad estudiada. Se cuidó que los documentos examinados seas oficiales.

Teniendo en cuenta las unidades de observación se ha seleccionado muestras como material de análisis para la inducción de conceptos y proposiciones.

### 3.6 Análisis de la información cualitativa

Se ha realizado descripciones detalladas sobre, escenarios, contexto, historia de vida, uso de instrumentos y tecnología de trabajo en piedra.

Se ha procedido a la discusión con los datos y evidencias acopiadas realizando análisis de contenido y análisis documentario, utilizando el marco teórico, conceptual y el estado de arte, además se ha procedido al análisis comparativo, utilizando otras experiencias ocurridas en realidades diferentes al Cusicancha.

Para los datos cualitativos se identificaron ideas y conceptos significativos.

## CAPITULO IV

### PRESENTACION DE RESULTADOS SOBRE MATERIAL HISTORICO LOCAL DEL CUSICANCHA.

Utilizando el enfoque centro (Cusicancha) y entorno del Cusicancha, exponemos los resultados:

#### 4.1. Referencias del proceso histórico social del Cusco

##### Época Inca

Pedro Cieza de León [1551]<sup>39</sup>, señalaba que Manco Capac había fundado la nueva ciudad del Cusco con una pequeña casa de piedra cubierta de paja [...] a la cual puso por nombre Inticancha o Casa del Sol.

Transcurrido el tiempo fue Inca Yupanqui<sup>40</sup> quien engrandeció el Cusco situándolo como centro político y administrativo del Tahuantinsuyu.

Entre las obras que magnificaron el Cusco, indudablemente se destacó el Templo del Sol, Juan de Betanzos (1551)<sup>41</sup> cuenta que después de la victoria contra los Chancas, Inca Yupanqui recorrió todas las tierras que circundaban la ciudad,

“[...] vio la mala reparación e arte [...] do la ciudad del Cuzco estaba fundada todo lo cual e lo más dello eran ciénagas e manantiales [...] e las casas de los moradores della vivian eran pequeñas e bajitas e mal edificadas e sin proporción de arte de pueblo [...] e como Ynga Yupangue viese tan mal parado este pueblo

---

<sup>39</sup> Segunda Parte de la Crónica del Perú, publicada por Marcos Jimenez de la Espada, 1880. Madrid. (p.34)

<sup>40</sup> Betanzos (1987, p.83) dice que Ynga Yupangue recibe de su padre Wiraqocha, la borla del poder y el nombre de Pachacuti Ynga Yupangue Capac e Indichuri, Vuelta de tiempo Rey Yupangue hijo del Sol, después de la transformación de la ciudad del Cusco y en mérito a sus dotes de gran organizador y líder carismático.

<sup>41</sup> Suma y Narración de los Incas, Madrid, 1987.

del Cuzco e así mesmo las tierras de labranzas que en torno del eran parecióle [...] reedificarle y que primero [...] sería bien hacer y edificar una casa al sol [...]"<sup>42</sup>

Luego de decidir la ubicación del templo,

"[...] él mismo por sus manos con el cordel midió e trazó la casa del sol e habiéndola trazado partió de allí con los suyos y fue a un pueblo que dicen Salu que es casi cinco leguas desta ciudad que es do se saca la cantería y midió las piedras para el edificio desta casa [...]"<sup>43</sup>

Para habitar la ciudad los incas habían construido depósitos de alimentos, reparado y perfeccionado los encausamientos de los dos ríos que la atraviesan, organizado el calendario y las ceremonias con fines agrícolas y productivos, y sólo después Ynga Yupangue se habría ocupado en reedificar la ciudad y en distribuir el territorio entre los suyos.

Con el propósito de reedificar la ciudad, la gente organizada por Ynga Yupangue buscó materiales constructivos, ubicando por ejemplo canteras de piedra, entre estas las de "Saluoma". (Anexo 01 al final del capítulo).

El cronista Juan de Betanzos<sup>44</sup> habla de todo, del planeamiento, estrategia y trabajo previos a la construcción de la ciudad, de cómo Pachacutec Inca Yupanqui elige y busca los materiales constructivos, organiza a los grupos por tareas, de cómo preparó el territorio desalojando a los antiguos ocupantes, de la medición y diseño de la ciudad, del proceso y tecnología constructiva de los edificios; con relación a la nueva población, señala que fue adjudicada sólo a los nobles orejones del linaje de los Yupanqui Pachacutec, asignando a la etnia de los Alcavizas residentes del Cusco antiguo en casas "*pequeñas, bajas y mal edificadas*", otra ubicación en las inmediaciones pero como vasallos suyos.

Esto da paso a los nuevos edificios monumentales, tendrían que ser parecidos al Templo del Sol, Qoricancha, similares en manufactura, con aparejos y ornamentos finos, que mostraran la grandeza y soberanía de los Capac Inca Yupanqui.

---

<sup>42</sup> Ibid (p.49)

<sup>43</sup> Ibid (p.50)

<sup>44</sup> Ibid (p.75-77)

En realidad es difícil sostener la historia sin fuentes documentales de la época, y el registro de los cronistas es confuso con relación a la ubicación y repartición de las haciendas, contamos solo con la versión de que el Cusco se dividió en Hanan y Hurin. Cobo encontró que para los habitantes del Cusco, en ese momento lo único que estaba bien definido era que los seis últimos incas eran de Hanan y los cuatro primeros de Urin<sup>45</sup>.

Al mismo tiempo, el Cusco se definía en la confluencia de caminos hacia las cuatro grandes parcialidades del Tahuantinsuyu, siendo el camino al Contisuyu en su trayecto de Este a Oeste, el que delimitaba el Hanan Cusco del Hurin Cusco.

Respecto de la ubicación de los palacios o residencias reales, Martín de Murúa<sup>46</sup> dice que:

“El marqués Pizarro tomó Casana, que eran las casas de Huaina Capac, para sí, y Hernando Pizarro, su hermano, a Amarucancho, que eran las casas de Huascar Ynga, y Gonzalo Pizarro, su hermano, tomó para sí las casas de Tupa Ynga Yupanqui, que eran Cora Cora, y todos los demás españoles conquistadores fueron repartiéndose entre sí las casas principales de la ciudad”.

En efecto, los cronistas hablan de la repartición de solares para los primeros españoles que llegaron al Cusco (1533) mencionando las propiedades de los incas gobernantes:

De los indicados por Murúa, **Casana** se ubicaba en el flanco Norte de la actual Plaza de Armas, hacia el Oeste limitaba con el río Saphy, hacia el Este con el andén que contiene la actual calle Suecia y hacia atrás con la cuesta de la Amargura; el predio pertenecía a Guayna Capac, padre del Inca Huascar.

**Amarucancho** en la Plaza de Armas, frente a Casana y al costado Oeste del Acllahuasi, era una cancha que se habría emplazado sobre dos andenes que corrían longitudinalmente de Norte a Sur, en el primer andén hacia el Oeste (Avenida El Sol): con frontis a la Plaza de Armas se encuentra el Paraninfo de la UNSAAC, hacia la Av. El Sol, el local de la Municipalidad Galerías Turísticas, el Banco de Crédito y el Palacio de Justicia; y en el andén del Este: hacia el Norte la Compañía de Jesús con frontis hacia la Plaza de Armas al lado del local de los Artesanos hacia la actual calle Loreto y el terreno

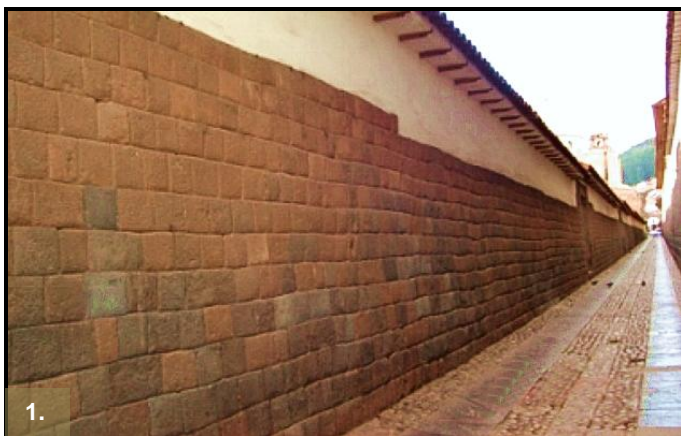
---

<sup>45</sup> Cobo [1640 – 1652] (1964: p. 72)

<sup>46</sup> Murúa (2001:218)



trasero del Palacio de Justicia hacia Afligidos. Algunos cronistas dicen que perteneció a Amaru Yupanqui, hijo de Pachacutec, y otros dicen que fue de Huascar.



**Foto 1:**

Muro inca  
restaurado del  
AmarucanCHA

**Cora Cora** es otra propiedad de Huascar, se encuentra hacia el extremo Noreste de la actual Plaza de Armas, desde la calle Suecia hasta la Catedral por el Sur.

Para el caso de la presente investigación, el sitio llamado actualmente **CusicanCHA**, corresponde al predio N° 340 de la calle Maruri, se ubica dentro de la manzana N° 37, en la esquina de Maruri con la calle Romeritos, los predios del entorno tal como se identificaban en las crónicas de los Siglos XVI y XVII, son los siguientes<sup>47</sup>:

Hacia el Norte se ubican el HatuncanCHA, el Pucamarca, el Acllahuasi y el AmarucanCHA.

Hacia el Sur, colinda con el Intipampa o Plaza de Santo Domingo, el Templo del Sol, y el Convento de los Dominicos.

Hacia el Este, los Hoteles Libertador Cusco y San Agustín (que formarían parte de la Subunidad del CusicanCHA) y el KarpacanCHA.

Hacia el Oeste, la calle Pampa del Castillo (continuación del Intikijllu o Loreto), y los andenes que descendían hasta el río Saphy (Av. El Sol donde actualmente se ubican el Hotel Dorado Inn, la Oficina de Rentas de la Municipalidad y el Colegio de Las Mercedes)

---

<sup>47</sup> Informe de PEA KusikanCHA. INC-DIC, Cusco, Junio 2002, (p.1-3)

**HatuncanCHA** que quiere decir “gran cercado”, los cronistas atribuyen su propiedad a Inca Yupanqui Pachacutec, quien la habría mandado a construir para residencia de su Panaca<sup>48</sup>.

**Acllahuasi** es el sitio donde vivían las mujeres vírgenes escogidas para la religión.

**Pucamarca** (poblado colorado) Según los cronistas correspondía a Tupac Inca Yupanqui y posiblemente aquí se realizaban ofrendas al dios Illapa (rayo), se ubica actualmente una institución bancaria frente al CusicanCHA.



**Foto 2:**

Muro inca del  
Pucamarca en Maruri.  
Predio de Tupac Inca Yupanqui

**KarpacanCHA** habría correspondido a la parte residencial de la nobleza de la época inca.



**Foto 3:**

Vano de calle inca cerrada, en CabracanCHA

---

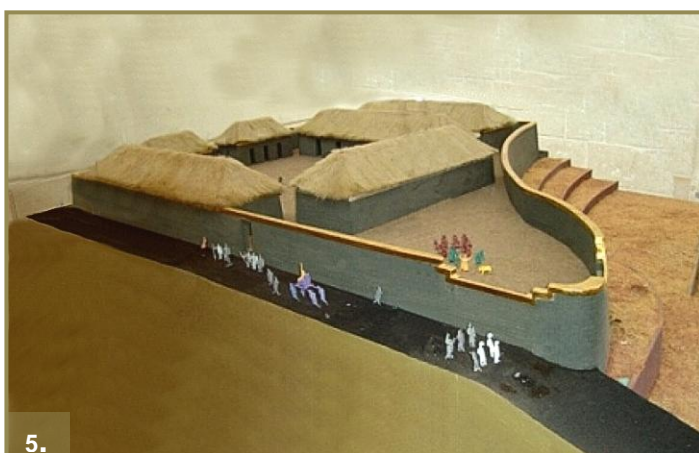
<sup>48</sup> Panaca es el clan familiar de los gobernantes inca.

**Intipampa** o llano del Sol, actual Plazoleta de Santo Domingo, las actividades de esta plaza se relacionaban con las del templo del Sol, puesto que en realidad era su antesala, pudo haber sido una continuidad hasta Limacpampa Chico, actualmente interrumpida por la manzana del Hotel Libertador.

**Qoricancha** el templo que gozó de mayor prestigio en el Cusco, considerado el centro religioso por excelencia, Pachacutec lo construye con las piedras que trajo de la zona de Sañu de San Sebastián y que posiblemente incluyó las canteras conocidas actualmente como Huaqoto, consiste en un recinto con seis “aposentos” alrededor de un patio.



**Foto 4:**  
Ábside del Qoricancha



**Foto 5:**  
Maqueta contemporánea del Qoricancha, expuesta en el sitio.

**EL CUSICANCHA.**- Es el centro de nuestro interés.

**Época Inca.**- Para ubicarnos en el Cusicancha recordemos que al Norte del Qoricancha se abre la plazuela conocida como Plazoleta de Santo Domingo, en un frente está el Cusicancha, si bien es cierto los cronistas no hablan de ningún palacio como los que anteceden, el Cusicancha es mencionado como un adoratorio o huaca, cuya referencia de ubicación es el Qoricancha.

Recordemos también que los Inca organizaron el territorio del imperio en cuatro grandes provincias o Suyus, acorde con su sistema ritual de líneas imaginarias denominadas Ceques que partían del Qoricancha<sup>49</sup>, se distribuían equitativamente entre los barrios y se encargaban al cuidado de las panacas, las crónicas indican que fueron 42 ceques y más de 328 santuarios.

El Chinchaysuyu el más grande de los cuatro Suyus se encontraba al Norte y Noroeste del Cusco, tenía 9 ceques y 85 santuarios, según Polo de Ondegardo<sup>50</sup>, el quinto ceque del camino hacia el Chinchaysuyo, se decía Cayao, tenía diez huacas, la primera llamada **Cusicancha**, era el lugar donde nació Inca Yupanqui, frontero del templo de Coricancha, y por esta razón ofrecían allí los del ayllu Ñacapanaca<sup>51</sup>.

El Cusicancha es nombrado como huaca o adoratorio, dice lugar donde nació el Inca Yupanqui, Pachacutec, razón por la cual era cuidado por la panaca o clan familiar de este Inca, y se ubica frente al Qoricancha.

Podemos quedarnos con esta referencia importantísima sobre el Cusicancha, sin embargo, debido a que el actual Cusicancha no solo tiene frontis hacia la Plazoleta de Santo Domingo y está frente al Qoricancha, sino que se extiende hasta la actual calle Maruri, seguimos la indagación mediante las crónicas, y encontramos que existe otra referencia relacionada.

---

<sup>49</sup> “Del templo del sol salían como de centro ciertas líneas, que los indios llaman, ceques y hacíanse cuatro partes conforme a los cuatro caminos Reales que salían del Cuzco; y en cada uno de aquellos ceques estaban por su orden las Guacas, y adoratorios que había en el Cuzco, y su comarca, como estaciones de lugares píos, cuya veneración era general a todos...y cada ceque estaba a cargo de las parcialidades y familias de dicha ciudad...” Cobo 1964: p.169

<sup>50</sup> Polo de Ondegardo [1571] (1917: 09); Cobo 1964:171.

<sup>51</sup> Después de su conversión a gobernante supremo, Pachacutec había formado otra panaca, el Capac Ayllu o Hatun Ayllu, que quiso unir con la anterior Ñacapanaca de su nacimiento, pero se sabe que subsistieron separadas a través del tiempo, pues en el virreinato se conoció a las dos.

Polo de Ondegardo<sup>52</sup> menciona la segunda huaca del séptimo ceque del mismo Chinchaysuyu, eran dos bohíos pequeños, llamados Sancacancha el uno y el otro Hurinsanca, en estos bohíos metían a los prisioneros que traían de la guerra, y otra vez en el octavo ceque camino al Collasuyu, se decía Payan, la primera era una cárcel llamada Sancacancha, la cual estaba en el solar que fue de Figueroa.

Figueroa nos da la pista para la ubicación de la huaca llamada Sancacancha, pues como veremos a continuación, documentos virreinales indican que el solar de Juan Figueroa estaba frente al Pucamarca que actualmente se encuentra en la calle Maruri, por lo tanto, Sancacancha correspondería aproximadamente al espacio de la esquina de Maruri con Romeritos, predio que nos ocupa para la presente tesis y que se prolonga hasta la plazoleta de Santo Domingo, donde se ubicaría el Cusicancha.

**Época del Virreinato**<sup>53</sup>.- Garcilaso de la Vega se refiere al espacio que ocupa el Cusicancha cuando señala:

“Adelante de aquel barrio (Pukamarca), al medio día está otro grandísimo barrio, que no me acuerdo de su nombre; en él están las casas que fueron de Alonso de Loaisa, Martín de Meneses, Joan de Figueroa, Don Pedro Puerto Carrero, García de Melo, Francisco Delgado, sin otras muchas de señores de vasallos cuyos nombres se me han ido de la memoria. Más delante de aquel barrio, yendo todavía al sur, está la plaza llamada Intipampa; quiere decir plaza del Sol, porque estaba delante de la casa y templo del Sol...”.

Por esta referencia, parece que se trata de la actual ubicación de la manzana N° 37, y de acuerdo a Covarrubias Pozo (1960: 27) que ha trabajado la repartición de solares en base a una transcripción realizada del microfilm de la Biblioteca Nacional de Lima, del Primer Libro de Actas y Cabildos de la ciudad del Cusco, a:

“Delgado, Francisco.- se le dio un solar subiendo de Inti-pampa, media calle del actual callejón de Romerito; Figueroa, Juan.- se le dio un solar frente a Pucamarca, Palacio de Túpac Inca Yupanqui, que hace esquina con la calle de Romeritos y lindante con el de Martín de Meneses; Loaisa, Alonso.- se le dio un solar en Pucamarca, junto al camino que conduce a Intipampa; Melo, García.-Se le dio un solar en Aclla-Huasi palacio de las Vírgenes del Sol, frente a la Plaza de Huaccaypata; Meneses, Martín.-un solar frente a Pucamarca, actual calle de Maruri, dentro de los solares de Alonso de Loayza en Pampa del Castillo; Portocarrero Pedro.-Se le dio un solar que está frente a Pucamarca, y termina en Intipampa y que hace esquina entre el callejón de Romerito y Maruri”.

---

<sup>52</sup> Polo de Ondegardo [1571] (1917:12,33); Cobo 1964:173,182.

<sup>53</sup> Fuente: Informe de Evaluación Arqueológica Cusicancha. INC. DIC. 2002. Cusco.

Veamos cómo queda la Manzana 37: Juan Figueroa es quien ocupaba la esquina entre Maruri y Romeritos, hacia Pampa del Castillo los ocupantes serían Alonso Loaiza y Martín Meneses, siguiendo por Romeritos hacia Intipampa o Santo Domingo, Francisco Delgado; Pucamarca actual Manzana 10, local del Scotia Bank también solar de Alonso Loaiza, y la manzana de los actuales hoteles San Agustín y Libertador Manzana 36 de Portocarrero.

Juan de Figueroa sería el propietario del inmueble que ocupó el Cuartel 27 de noviembre hacia Maruri con Romeritos, corroborado con la información de Polo de Ondegardo sobre la ubicación de la huaca Sancacancha, y el otro posible propietario pudo haber sido Francisco Delgado, como dicen las Actas y Cabildos, a media calle de Romeritos camino a Santo Domingo.

Los cambios ocasionados por los españoles, se agudizan con los ataques de Manco Inca, la ciudad es incendiada y anegada con agua, para desahogarla se derriban muros de piedra; iguales daños ocurren con la guerra civil entre españoles, la ciudad de trazo inca “fuerte, sólida y espléndida” se va perdiendo dando paso “sobre la antigua planta, a una ciudad mitad morisca, mitad cristiana, estafalaria copia de las urbes andaluzas y de las severas y sombrías poblaciones de Castilla”<sup>54</sup>

La investigación histórica realizada por el Proyecto Cusicancha, indica que la Manzana 37 fue ocupada por españoles durante los primeros años de la colonia; durante los siglos XVII y XVIII según documentos de compra venta, las propiedades no estaban muy divididas pues eran pocos los inmuebles, por ejemplo en Maruri había cinco casas y hacia Santo Domingo, sólo tres, pero estaban en ruinas y albergaban bastante cantidad de indígenas, como en Ahuacpinta donde se registran viviendas de hilanderos y se consideraba el término de la ciudad hacia el encuentro de los ríos Saphy y Tullumayu. El terremoto de 1650 debió contribuir en el deterioro de estas edificaciones, en lo sucesivo se documenta ventas o contratos de alquiler de inmuebles ruinosos que necesitan arreglos, o solares que servían de corrales.

Existe una tasación del año de 1785 mediante la que podemos ver las características del inmueble que existía en el actual Cusicancha, consistía en dos casas, una grande y otra chiquita, de dos patios y dos pisos, portadas de piedra, puertas de calle

---

<sup>54</sup> Horacio H. Urteaga. Fundación Española del Cusco y sus Ordenanzas para su Gobierno. Ed. Sanmarti. Lima. 1926, pág.XIV.

con rosetas de bronce, ventanas con rejas, balcones viejos, construcción de adobe con piedra de rostro de ala de mosca de la gentilidad en sus cimientos, escaleras y paredes, techos de teja, patios empedrados con pilares de piedra de ala de mosca con sus basas y cornisas, y posos de agua con brocal de piedras. Existía una portada de piedras de la gentilidad y 8,000 piedras de rostro de ala de mosca de la gentilidad en cimientos, escaleras y paredes de la casa grande, (4 millares de piedras de rostro en los cimientos de la casa chica).

A falta de locales propios para el ejército, en 1808 el Brigadier de los Reales Ejércitos Gobernador Intendente de esta Provincia, ordena buscar edificios públicos y casas particulares para albergar a las tropas, encontrando esta casa conocida como la de los Ocampo en la calle Maruri, por ser suficientemente capaz para alojar a los quinientos y tantos hombres que lo componían, dispone alquilarla.

### **Época Republicana<sup>55</sup>**

Seguramente por el continuo uso y por la ocupación del ejército este inmueble Tambo de San José, era constantemente refaccionado, en 1823 se encontraba en plena reparación, y otra vez en 1830, cuando su propietaria dice haber gastado en la realización de dichos trabajos, en la casa pequeña desde los cimientos por hallarse enteramente arruinada.

Hacia 1836 existen referencias de que una de las funciones que se asignó al inmueble aunque no se sabe desde cuando, tal vez inicios de la colonia, es el de Tambo. Ramón Gutiérrez decía que en la Manzana existían dos tambos, del Collao y San José, que cumplían funciones complementarias a la actividad comercial de entonces. Luis E. Valcárcel señala que los cuarteles del ejército funcionaban en los tambos, porque no existían edificios construidos especialmente para cuarteles, identificaba siete tambos en el Cusco, tres por la Manzana 37, Tambo del Inca y Tambo de San Agustín en la calle de San Agustín, y Tambo de San José en la calle Maruri.

Tiempo después el predio de Maruri, hoy Cusicancha aparece sin la casa chica, obviamente por reparticiones entre herederos o ventas, existe documentación sobre las transferencias de propietarios de la Casa Tambo de San José hasta 1933, cuando todavía se arrendaba a la Sub Intendencia de Guerra.

---

<sup>55</sup> Fuente: Informe de Evaluación Arqueológica Cusicancha. INC. DIC. 2002. Cusco.



La Casa fue declarada “Monumento Nacional” por el Patronato Arqueológico Departamental por Decreto Supremo de fecha 03 de febrero de 1932, con la denominación de Casa de los Maruri.

El 21 de diciembre de 1934, el Estado Peruano representado por el Comandante General de la Cuarta Región Militar, autorizado para tal efecto por R.S. N° 207, adquirió la propiedad de la casa en referencia de Doña Rosa Nazaria Tio de Tio, para destinarla a Cuartel de los Cuerpos de Ejército, 3012 M2, área que posteriormente se amplió por expropiaciones y compras de los otros lotes que la componen hasta la fecha haciendo un total de 6047.46 M2.



**Foto 6:**

Plano del Teniente  
Aguilar (1941)  
Fuente: Tesis  
“Proyecto para el  
Centro Cultural del  
Cuzco” de Aparicio y  
Fernández, 1986.

En 1941, un plano elaborado por el Teniente Aguilar<sup>56</sup>, que parece ser el registro gráfico más temprano del inmueble, muestra el ex Cuartel 27 de noviembre con una

<sup>56</sup> Fuente: “Proyecto para el Centro Cultural del Cuzco” de Aparicio y Fernandez.



edificación de dos plantas hacia la calle Maruri: alta y baja, configurando un patio central cuadrado con cuatro crujías habitacionales alrededor.

### **Época Contemporánea<sup>57</sup>**

La imagen del Cusco con casonas de arquitectura virreinal y tradiciones se vio perturbada notablemente con el terremoto de 1950, después se inicia una nueva etapa en la vida urbana, el centro histórico se deteriora y tuguriza, se forman nuevas zonas de residencia y se destruyen las casonas todavía virreinales de adobe.

El Cuartel “27 de noviembre” pierde gran parte de las estructuras virreinales quedando sólo las crujías frontal y parte lateral izquierda, los ocupantes militares sin dar importancia a los aspectos históricos del edificio empiezan a derrumbar muros y edificar con ladrillo y concreto habitaciones y ambientes destinados a sus fines, destruyendo a ese paso muros inca que todavía resistían durante el funcionamiento del Tambo de San José.

En 1951, George Kubler en su informe “Cusco Reconstrucción de la Ciudad y Restauración de sus Monumentos” (UNESCO) es el primero en opinar sobre el traslado del cuartel: “...al trasladarse la tropa actualmente alojada en la cuadra 37, mejorará también el aspecto de este sector, donde antes habían amplios patios del tiempo de los Incas”.

El Arqto. Santiago Agurto, en su libro “La traza urbana de la ciudad Inca” (1980) hizo este planteamiento y lo repitió en diferentes certámenes.

Así se va desarrollando una corriente de opinión sobre el traslado del cuartel, teniendo eco en un discurso de 1987, después del sismo de 1986, cuando Alan García seguramente con conocimiento del patrimonio inca que existía todavía dentro del cuartel, señalaba que “esta casa de Maruri, debe ser reivindicada para el Patrimonio Cultural nuestro, porque es la casa incaica mejor mantenida y sostenida, yo le he pedido a nuestro Ejército que la tiene en su posesión, que le brinde en homenaje a Cusco, para rescatar al más grande de los incas y padre de nuestra civilización...”.

---

<sup>57</sup> Fuente: Informe de Evaluación Arqueológica Cusicancha. INC. DIC. 2002. Cusco.

Finalmente en Junio de 1990, se promulga la Ley N° 25259 declarando de necesidad y utilidad pública la recuperación y posterior puesta en valor del inmueble que ocupa el cuartel 27 de noviembre, con la finalidad de dotar al Instituto Nacional de Cultura del Cusco, de un local propio.

El día 29 de Marzo del 2001 por disposición del gobierno transitorio de Valentín Paniagua, se hizo entrega oficial del local del Cuartel militar 27 de Noviembre por parte del Ejército Peruano al Instituto Nacional de Cultura de Cusco, para su sede institucional.

En resumen la referencia histórica señala que el Cusicancha fue una huaca del quinto ceque del camino hacia el Chinchaysuyo, donde nació Pachacutec, esta huaca posiblemente se encontraba hacia la plazoleta de Santo Domingo, otra huaca, Sancacancha, se ubicaba hacia la calle Maruri.

El predio actual (ex Cuartel militar 27 de noviembre) puede haber sido según Garcilaso de la Vega, parte de un “grandísimo barrio” entre Pucamarca (Scotia Bank) y el Intipampa (Plazoleta de Santo Domingo), repartido a españoles en su momento y que actualmente corresponde a la manzana N° 37 del Centro Histórico del Cusco.

Durante los Siglos XVII y XVIII, fue ocupada por indígenas en casas ruinosas, donde una tasación de 1785, arroja que existían ingentes cantidades de piedra “de ala de mosca de la gentilidad”.

Hacia 1808 una de estas casas fue ocupada por el ejército realista y no se sabe desde cuando en este barrio funcionaban tambos, como el Tambo de San José en la calle Maruri.

La casa de Maruri fue declarada “Monumento Nacional” por el Patronato Arqueológico Departamental en 1932, y en 1934 el Estado Peruano la adquirió para el Cuartel del Ejército.

A raíz del terremoto de 1950 y en vista del peligro de mayor destrucción del patrimonio, se genera una corriente de opinión sobre el traslado del Ejército para dejar este sector, logrando que sea transferido al Instituto Nacional de Cultura, hoy Ministerio de Cultura, en el año 2001.

## 4.2 El aporte arqueológico

El dato arqueológico interactuando con la información de las crónicas ha permitido identificar algunas edificaciones importantes, aunque muchas otras se perdieron por la destrucción física de los restos.

### En el entorno

Geográficamente corresponde al sector medio de la parte baja del Cusco, de lo que fuera una colina entre los ríos Saphy y Choquechaca, y que en épocas primarias correspondió a una formación geológica de lecho de lago con posibles bancos de arcilla y piedras areniscas, que se adoptaron como zonas de ocupación Pre-Inka (Killke), y después con modificaciones sustanciales, para la construcción del Qoricancha e Intipampa.

Sin duda debemos mencionar las investigaciones realizadas en el Qoricancha: uno de los primeros arqueólogos que excavó aquí fue el Doctor Luis Barreda Murillo, lo hizo en 1972, sabemos que durante muchos años ha estado preparando la publicación de los resultados de su investigación, entre muchos otros hallazgos, encontró objetos de metal por ejemplo prendedores Tupus, cuentas de Turqueza, de conchas marinas, como era lógico el Qoricancha estaba lleno de objetos relacionados a los ritos religiosos; en cuanto el Dr. Barreda supo de las excavaciones en el Cusicancha, relacionó el hallazgo de unos objetos cóncavos de arcilla, de los que comentaremos más adelante, con hornos para la fundición de metales, insinuando que pudo haber correspondido a un taller para metales, con el único problema de no haberse encontrado restos de escoria.

La Unidad Especial Ejecutora (INC-COPESCO), bajo la dirección de la Arqlga. Arminda Gibaja durante 1979, realizó investigaciones arqueológicas en el Qoricancha, encontrando una superposición de estructuras arquitectónicas, donde los restos de muros Killke aparecieron soterrados.

El Antropólogo Raymundo Béjar Navarro, entre 1991 a 1995, dirige la puesta en valor del Qoricancha, y durante las investigaciones arqueológicas confirma los resultados de otros sitios adyacentes y del mismo templo, en lo que respecta por ejemplo a la secuencia de la arquitectura prehispánica, asociada a cerámica local y foránea, con lo que propone una cronología relativa para el Qoricancha:

<u>Nombre</u>	<u>Periodo</u>
Huaricancha	Pre Inca, anterior a 1200 a.c.
Inticancha	Inca Inicial, a partir de 1200 a.c.
Coricancha	Inca Clásico, a partir de 1450 a.c.
Templo del Sol	Transición colonial, a partir de 1533.

Otro sitio cercano que debemos conocer es el Hotel Libertador (ampliación de la segunda etapa), que se encuentra a un costado del Cusicancha separado de este por el callejón Romeritos, al parecer formaba parte del conjunto del Cusicancha, fue excavado por José Gonzales Corrales en 1981; el inmueble está al Sur de la casa de los Cuatro Bustos (donde ya funcionaba el Hotel Libertador Cusco) hasta la calle Zetas.

Las calles de Romeritos y San Agustín, esta última llamada Calle Collao, como aparece en el Primer Libro de Actas de Cabildos de la ciudad del Cusco y Fundación del Hospital de Naturales, son de trazado inca.

Lo más resaltante de la investigación de Gonzales Corrales, es que registra ocupación de la época Killke en cuanto se refiere a su arquitectura, a partir de lo que se pudo empezar a hablar de todo un desarrollo cultural pre Inca que se había generado en el Cusco irradiándose hacia las hoyas del Vilcanota y del Urubamba, preparando así las bases de lo que posteriormente fue el gran imperio inca.

El hecho de haber encontrado arquitectura asociada con cerámica Killke y haberla estudiado, fue un aporte importante, reconoció tres tipos de muros, el primer tipo fueron muros de diorita, arenisca y algunas calizas de aparejo bastante rústico de piedras no canteadas de forma irregular, unidas con mortero de barro o arcilla que muestran un lienzo conocido como "pirca". Un segundo tipo, corresponde a un muro de 80 cm de ancho cuya característica es que la cimentación está asentada sobre una gruesa capa de arcilla tratada con grava para permeabilizar la filtración de aguas subterráneas, los materiales son diorita, caliza y arenisca unidas con mortero de arcilla, las piedras eran canteadas y conforman un aparejo muy parecido al celular inca.

El tercer tipo de muro Killke, tiene cimentación sobre arcilla compacta con mezcla de grava y arranca con una hilera de piedras andesitas labradas que alcanzan una altura de 30 cm, sobre esta base, parte el muro con hileras de piedra de dos tamaños que van ordenadas en líneas intercaladas; es decir, una hilera de piedras de tamaño mayor (30

cm) es seguida por una de tamaño menor (15 cm), se distingue claramente la introducción de piedra andesita en mayor porcentaje, con la cara expuesta muy bien lograda gracias a un labrado por “picoteamiento” que confiere una superficie ligeramente almohadillada. El mortero cumple un papel importante pues otorga una superficie plana para colocar la siguiente hilada de piedras.

Estos mismos tipos de muro fueron encontrados en la parte baja del Qoricancha, también por el Antrop. José Gonzales Corrales.<sup>58</sup>

El Antropólogo Italo Oberti Rodriguez, (1994) excavó en el local del actual Scotia Bank de la calle Maruri 315, registrando un pasaje principal que lo conectaba con el Cusicancha.

Posteriormente el Arqueólogo Julio Maza (1995) también interviene en los inmuebles 314 y 315 de Maruri, Manzana N° 10, ampliando las investigaciones arqueológicas previas a la restauración de la casona que pertenecía al Banco Wiese, que queda frente al Cusicancha, en esta oportunidad Julio Maza encuentra un contexto sellado de ocupación Killke y estructuras superpuestas de manufactura pre inca e inca, destacando una ofrenda inca con artefactos finos de cerámica, lo que indicaría la importancia del yacimiento arqueológico.

La realización de investigaciones arqueológicas en otros predios de la manzana N° 37, por ejemplo en 1995 en el inmueble 263 de Pampa del Castillo, corroboran la secuencia ocupacional del espacio aledaño al Qoricancha, con muros inca con recintos alrededor de un patio central que constituyen la base de las construcciones virreinales y republicanas.

### **El dato arqueológico en el Cusicancha**

Las investigaciones arqueológicas emprendidas en el Cusicancha se diferencian respecto de las investigaciones que se realizaron en el entorno y que fueron citadas arriba, porque fue de mayor envergadura, se realizaron excavaciones arqueológicas en área y la remoción del suelo se hizo por decapado y por unidades métricas con el

---

<sup>58</sup> Gonzales Corrales, 1984 (p. 40-42)

propósito de obtener en forma sistemática información del contexto cultural y de la configuración primigenia de las estructuras, las unidades trazadas fueron de 4.00 x 4.00 metros en coordenadas cartesianas, que se fueron ampliando colateralmente, el proceso de excavación arqueológica inicialmente en el Sector III fue por capas hasta llegar al suelo natural, y posteriormente en los sectores II y I, se excavó por la técnica de contextos tomando en cuenta para su diferenciación criterios de color, textura, composición, asociación, superposición, límite y contenido cultural; estuvo a cargo de un equipo de investigadores de la Sub Dirección de Investigación del Instituto Nacional de Cultura, que contó con la participación de arqueólogos, historiadores, arquitectos, químicos, conservadores y un personal de apoyo técnico calificado para este tipo de labores.

Los hallazgos incluyeron tramos de la estructura física urbana del Cusco Inca (calles, canales prehispánicos), estructuras arquitectónicas (muros inca y muros preinca), estructuras funerarias (entierros pre inca e inca), contextos de ocupación (inca) y objetos arqueológicos, a continuación veremos los hallazgos que se refieran al motivo de la tesis.

### **Características arquitectónicas prehispánicas**

#### **Cimientos Killki**

Los segmentos de cimentación Killki se encuentran en depósitos inferiores a la ocupación Inca, asociados directamente a un buen número de fragmentos de cerámica diagnóstica Killki. Una de las principales características de esta arquitectura es que obedece a un diferente Patrón de Asentamiento, en parte consiste en recintos de mediana extensión de forma rectangular deducido en algunos casos solo por las esquinas de cimientos en ángulo recto, de piedra diorita, cantos de arenisca y en ocasiones calizas unidas con mortero de textura limo-arcillosa. Lentes de polvo de andesita encontrados a nivel y en estratos inferiores a la ocupación inca, indican que los muros Killki también pueden haber sido de andesita<sup>59</sup>.

---

<sup>59</sup> Fuente: Informe Evaluación e Investigación Arqueológica 2002, Sub Dirección de Investigación DIC- INC.

Otras estructuras que parecían circulares, asentadas sobre depósitos naturales franco arcillosos y en depósitos limo arcillosos de color marrón-café, se encontraron en el Sector I, por debajo de la ocupación inca, identificados como cimientos Killki.

En el Sector II, se descubrieron estructuras con características semejantes en la construcción, como son el uso preferencial de diorita, a veces arenisca y relativamente caliza. El ancho de los muros es de 90 cm y la unión de las piedras con morteros del mismo material del depósito donde se asientan.<sup>60</sup>

### **Canal Killki**

Los arqueólogos del Cusicancha describen en el Sector II, un canal de piedra, de hasta 40 M de longitud por 90 cm de ancho y 80 cm de altura, cubierto con tapas de diorita y a veces de arenisca; el ancho interior es de 33 cm y la altura interior de 40 cm, las soleras tienen un lecho o base delgada de tratamiento impermeabilizante con arcilla rojiza compacta sobre cuya base se asentaban lajas de piedra.<sup>61</sup>

La escasa presencia de restos de arquitectura Killki, se debería a que para el establecimiento de la arquitectura inca, se realizaron cambios sustantivos, como un planeamiento con secamiento de humedales, aterrazamientos, muros de contención, canalización, etc.

En resumen el planeamiento y la disposición de la arquitectura Killki es completamente diferente a lo Inca, no se observan alineamientos ortogonales ni estandarizados, y en la factura de la arquitectura no se muestra el trabajo especial de la piedra, aunque tecnológicamente en cuanto se refiere a los canales, se ve un tratamiento impermeabilizante que indica el manejo adecuado de los recursos constructivos.

---

<sup>60</sup> *Ibíd.*

<sup>61</sup> *Ibíd.*

## Arquitectura Inca

### Sector I

El sector I abarca al patio principal del cuartel, donde las excavaciones develaron restos de kanchas inca, lamentablemente, debemos decir, los hallazgos arquitectónicos como muros, fragmentos de muros, estructuras, pisos, etc. no se encuentran adecuadamente registrados en los diferentes Informes de Investigación a los que hemos tenido acceso, ya que normalmente tuvieron que haber sido registrados, como todo hallazgo arqueológico, aislados individualmente mediante Fichas de Registro tanto descriptivo como gráfico; no obstante haberse encontrado una síntesis y un registro gráfico, no está debidamente organizado ni es completo y más confuso aún en dos lenguajes diferentes, por lo tanto el análisis que hemos hecho se basa en los Informes Finales de Investigación que se han consultado<sup>62</sup>, solo para una aproximación a la calidad y cantidad de material auténtico inca encontrado en el Cusicancha durante las investigaciones arqueológicas previas a la intervención de puesta en valor :

Sector I, Unidad I-W:

Los arqueólogos registraron 255 contextos, de este total se toma como muestra 77 contextos, reconociendo las siguientes variables:

---

<sup>62</sup> Informe Evaluación e Investigación Arqueológica 2002, Sub Dirección de Investigación DIC-INC.



USO DE MATERIALES EN LA CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN  
ARQUEOLÓGICA DEL CUSICANCHA - CUSCO

SECTOR	UNIDAD	VARIABLE	Nº DE VECES QUE APARECE	CONTEXTO Nº
I	I-W	Muro inca	15	1001, 1004, 1016, 1019, 1026, 1034, 1038, 1041, 1060, 1085, 1094, 1098, 1114, 1182, 1196.
		Piedras inca reutilizadas	13	1001, 1012, 1013, 1014, 1017, 1028, 1030, 1038, 1048, 1052, 1069, 1070, 1089.
		Cimentación inca	09	1022, 1042, 1064, 1091, 1102, 1140, 1153, 1213, 1214
		Muro y cimentación inca	03	1094, 1098, 1114.
		Piso inca	19	1055, 1055, 1059, 1063, 1100, 1137, 1152, 1158, 1159, 1165, 1176, 1179, 1181, 1210, 1211, 1215, 1224, 1227, 1252.
		Huellas de cimentación inca en argamasa	04	1228, 1229, 1237, 1238.
		Recinto inca	03	1039, 1064.
		Techo inca	02	1037, 1136
		Argolla inca	01	1040
		Desechos de labra de piedra inca	02	1099, 1226.
		Adobe inca	01	1192
		Argamasa de núcleo inca	01	1251
		Esquina de recinto inca	02	1141, 1212.
		Depósito inca	03	1087, 1095, 1252.
		Estructura inca	02	1037, 1093
Canal inca	02	1143, 1151		
Número de contextos				77

En el Sector I, encontraron muros que corresponden a dos diferentes kanchas, la cancha 1 en el patio actual y la cancha 3, cuyos muros fueron aprovechados como bases para la casa de adobe de origen virreinal, que en la república perdió parte del segundo nivel.

De la cancha 3 que se encuentra en el lado Noroeste del predio actual del Cusicancha, se conservaba el muro perimétrico hacia la calle longitudinal inca, en un tramo de 35.45 M hasta una altura de 2.00 M, que se vio interrumpido por unos vanos que se abrieron posteriormente para acceder a las habitaciones republicanas que continuaron en uso hasta la época del cuartel.

Asimismo se conservaba el muro perimétrico del lado Sur, con el que hace esquina, su longitud es de 6.80 M y 2.10 M de altura, se halla fragmentado posiblemente por haberse abierto un vano como a su mitad, fue encontrado tapiado con adobes como parte de la construcción que correspondía a la casa republicana.

La cancha 1 es la que se encuentra al Este de la anterior, se descubrió el muro perimétrico Sur de 28.5 M de largo y 1.50 M de altura en promedio, haciendo esquina con el muro Oeste de 7:00 M de largo y 1.50 M de alto<sup>63</sup>.

En esta misma cancha se evidenciaron partes de estructuras de muro que corresponden a recintos interiores, como el muro Este de una habitación, hasta 8 M de longitud y una altura promedio de 1.37 M, también se pudo evidenciar partes de estructuras de muros a nivel de cimentación, de piedra caliza canteada hasta una o dos hiladas, unidos con mortero de arcilla rojiza compacta.

En el sector I también se descubrieron fundamentos de estructuras que responden a un diseño y patrón arquitectónico distinto a la configuración primigenia de la cancha 1, que podría corresponder a una fase de ocupación más tardía. Son bases de un recinto de forma rectangular ubicadas al medio del patio de la cancha 1, tiene de largo 12.90 M y de ancho 8.40 M. Sus muros conservan la misma característica constructiva de la cancha inca siendo la cimentación construida con piedra caliza y la sobre cimentación

---

<sup>63</sup> Se encontraba cubierto por una especie de tribuna, gradería que el ejército ocupaba para observar actividades deportivas que se realizaban en el patio.

con andesita, se apreciaba por tramos, las partes destruidas se evidenciaban por un mortero de arcilla.

Se descubren restos de muro inca en las bases del edificio hacia la calle de Maruri.

## **Sector II**

Se evidenciaron muros y cimientos de la cancha 2, que colinda por el Este con la calle Romeritos, conserva un muro de andesita de un recinto inca, el muro tiene 7 M de largo y 1 M de altura<sup>64</sup>.

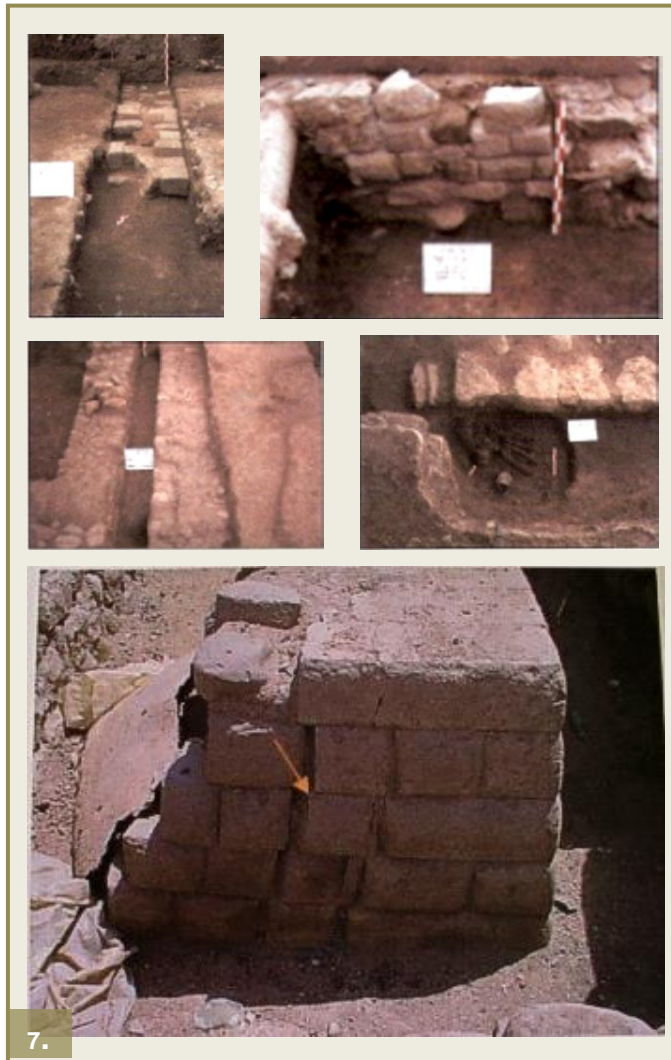
Asimismo se descubrieron los cimientos de otras habitaciones, los mismos que configuraban la presencia de vestigios de la continuidad de la calle principal con proyección Norte Sur.

En algunos segmentos se descubrió la superposición de cimientos inca sobre cimientos killki.

Se han encontrado cimientos contruidos de piedra caliza que formaban parte de la estructura de la cancha 2, en algunos tramos evidenciado sólo por huellas del mortero de arcilla, base sobre la que se ponía una sobre cimentación de andesita ligeramente canteada al nivel de piso de ocupación para luego levantar el muro visto de andesita con mortero de arcilla, a continuación podemos ver segmentos de sobre cimentación, cimentación y muros.

---

<sup>64</sup> Se conservó gracias a que formaba parte de un muro medianero durante la Colonia y la República.



**Foto 7:**

Segmentos de muros, cimientos, sobre cimientos, paramento en esquina de recintos inca en el Sector II

Fuente: Informe INC 2002

### **Sector III**

En el Sector III, en el lado Este colindante con la propiedad de Aquiles Barrionuevo, se conservaba el muro de la cancha N° 5, es de 29 M de largo y 1.70 M de alto, lo más relevante es que posee un vano de acceso de doble jamba de 1.90 M de altura por 1.10 M de ancho. Este paramento constituye un lado de la calle principal que corre Norte Sur. La cancha 5 linda por el Sur con la Plazoleta de Santo Domingo, donde existe un muro inca de 27 M de largo y de 1.50 M de alto<sup>65</sup>.

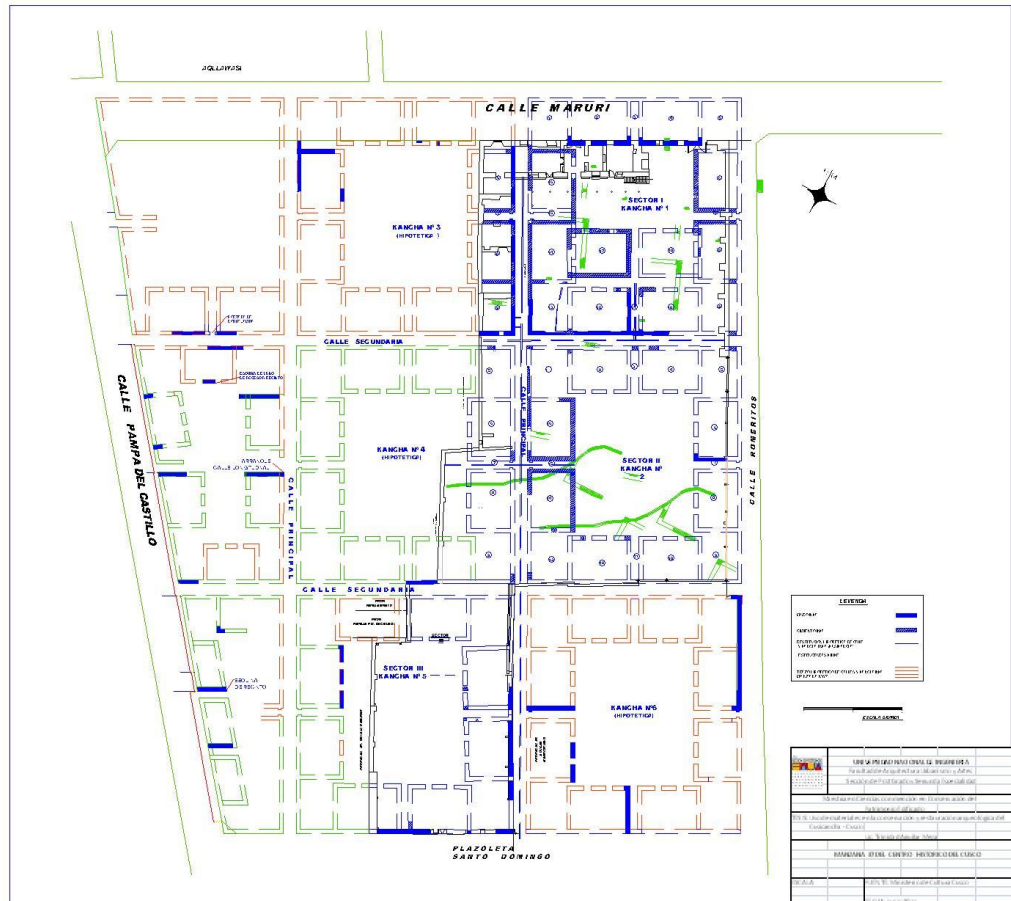
En general según las investigaciones arqueológicas, dentro del centro urbano del Cusco inca, se muestra un proceso post depositacional con etapas de ocupación y abandono, evidentes en los tipos de rellenos, tratamientos de pisos y modificaciones estructurales.

---

<sup>65</sup> Este muro inca mostraba un acceso de la época republicana, tapiado con ladrillo.



PROPUESTA PLANIMETRICA DE KANCHAS EN LA MANZANA 37 DEL CENTRO  
HISTORICO DEL CUSCO



## Calles

Sobre las principales calles del Cusco incaico, que tienen relación directa con el Qoricancha y corresponden a este sector, Garcilaso dice lo siguiente:

“Tres calles principales salen de la plaza mayor del Cozco y van norte sur hacia el templo: la una es la que va siguiendo el arroyo abaxo [Av. El Sol]; la otra es la que en mi tiempo llamaban la calle de la cárcel [calle Loreto], porque estaba en ella la cárcel de los españoles, que según me han dicho la han mudado ya a otra parte; la tercera es la que sale del rincón de la plaza y va la misma vía [hoy calle Arequipa]. Otra calle hay más al levante destas tres, que lleva el mismo viaje, que llaman ahora la de San Agustín. Por todas estas cuatro calles ivan al templo del Sol. Pero la calle más principal y la que va más derecha hasta la puerta del templo es la que llamamos de la cárcel [Loreto], que sale de en medio de la plaza, por la cual ivan y venían al templo a adorar al Sol y a llevarle sus embaxadas, ofrendas y sacrificios, y era calle del Sol. A todas estas cuatro atraviessa otra calle que va de poniente a oriente, desde el arroyo hasta la calle de San Agustín” (Garcilaso de la Vega 1985:130).

### Calles Norte – Sur

En esta versión de Garcilaso, aparece primero la Av. El Sol, segundo la actual calle Loreto (Intiqillu) y Pampa del Castillo que es su continuación, tercero la actual calle Arequipa (antes Cacchi), y cuarto la calle San Agustín, que van Norte Sur desde la Plaza de Armas hasta el Templo del Sol, la calle que se develó en el Cusicancha, (que ha quedado como vano de acceso de la actual puerta del conjunto) habría sido una proyección de la calle Arequipa haciendo previamente un quiebre Oeste Este por unos metros a la altura de Maruri, empalmando con dicha calle develada que estaba tapiada; y la calle Romeritos que siempre estuvo abierta al público, sería otra callecita desde Pucamarca.

Según comunicación personal del Bachiller en Arqueología Julio Maza (2010), copartícipe de las investigaciones del INC en el año 2001, el Sector III fue el primero en excavar, se encontraba totalmente removido, además de los muros, encontraron evidencias de pequeños segmentos de cimentaciones que sirvieron para definir la calle longitudinal todavía existente dentro de la casa del estudio jurídico Ayala.

La calle que cruza el área actual del Cusicancha, se encontraba tapiada posiblemente desde el virreinato.





**Foto 8:**

La calle longitudinal en diferentes  
tiempos del proceso de restauración  
Fuente: Informe INC 2002

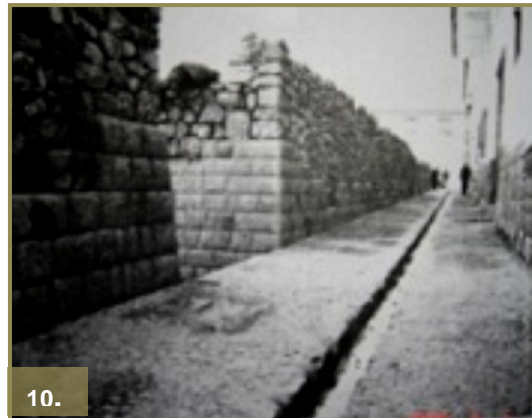
#### Calles Oeste – Este

Según el Informe de excavaciones del año 2002, se ha podido determinar la existencia de otra calle dispuesta en forma perpendicular a la anteriormente descrita, ubicada hacia el primer tercio norte de la manzana, esta calle habría partido desde la actual calle Romeritos llegando hasta la calle Pampa de Castillo que en época Inca se constituyó en un espacio abierto delimitado por andenes hacia el lado Oeste, esta vía al parecer de carácter secundario tiene un ancho que oscila entre 2.13 y 2.36 M, con longitud aproximada de 124.45 M. (Informe INC, 2002:450).



**Foto 9:**  
Calle inca transversal

Realizando una proyección paralela a esta calle se habría encontrado otra de similares características ubicada hacia la parte Sur de la manzana. (Informe INC, 2002:450).



**Foto 10:**  
Calle Romeritos,  
mostrando esquina  
con la calle  
transversal, s/f  
Fuente: Proyecto  
Cusicancha

## **Resumen.-**

En resumen se puede decir que los paramentos visibles de la época inca, existentes en el Cuartel 27 de Noviembre del Cusco, eran de piedra andesita, los mampuestos mostraban estereotomía cuadrangular y rectangular almohadillado, de aparejo bien concertado, dispuestos en hiladas de horizontalidad regular.

Dentro del área de estudio que corresponde a un segmento de la Manzana N° 37 del Centro Histórico del Cusco, la investigación arqueológica arrojó la evidencia de cinco kanchas, donde el mayor porcentaje de restos arqueológicos de las estructuras arquitectónicas son de la Kancha N° 1, tanto de muros vistos, como debajo de la cota, en forma de huellas de mampuestos sobre arcilla, cimientos y sobre cimientos. (Anexo 02 al final del capítulo)

La disposición de las kanchas encontradas en el Cusicancha, indica un diseño ortogonal del conjunto, dividido por calles longitudinales de 2.60 M de ancho y transversales o pasajes de 1.60 M de ancho, cuya estructura física consiste en un piso construido en base a grava y arcilla bien compactada, conservando una inclinación ligera hacia la parte media donde se ubican los canales de drenaje para la evacuación de aguas pluviales, los mismos que se comunicaban a drenes desde el interior de las canchas. La mampostería de los canales era rústica con bordes y soleras de piedra unidos con mortero de arcilla.

## **Anexos Capítulo IV**

### **Anexo 01**

Suma y Narración de los Incas, Madrid, 1987. (Betanzos)

“[...] do hubiese sierra e sitios do se pudiese sacar piedra e cantería e barro e tierras para hacer las mezclas en los tales edificios habían de llevar donde hallaron que en el sitio de Saluoma había mucha e muy gran cantidad de piedra e muy grandes canteras e visto por el Ynga y los demás señores que ya allí tenía aparejo e recaudo e mucha e muy gran cantidad de cantería se volvieron a la ciudad donde dieron orden...fuesen hechas muchas e muy gran cantidad de sogas gruesas maromas de niervos e de cueros de ovejas y luego que esto ansi fuese hecho Ynga Yupangui trazó la ciudad e hizo hacer de figuras de barro bien ansi como él la pensaba hacer y edificar [...] luego [...] repartió su obra entre los tales caciques mandando a unos que acarreasen piedra tosca para los cimientos y a otros que trujesen barro el cual les pareciese que fuese bueno e pegajoso con el cual barro e piedra tosca mandó hacer los cimientos de los tales edificios sacándolos tan de cimiento que era el comienzo y asiento dellas desde donde topaban con agua para lo cual mandó que se edificasen de piedra tosca e barro pegajoso a fin de que si el agua entrase por ellos no fuese pararse a deshacer e comer este barro porque como ya os dijimos todo lo más del asiento do la ciudad es eran ciénagas e manantiales de agua todos los cuales manantiales mandó que fuesen tomados e reparados de tal manera que a las casas de la tal ciudad fuesen por sus caños y hechos fuentes para el servicio de proveimiento dellas e ansi mesmo a otros mandó que sacasen e abriesen los cimientos de las tales casas y edificios de la ciudad e a otros mandó que acarreasen cantería para el edificio que se había de edificar después que estos cimientos fuesen ansi altos y que el peso y ser que habían de ser e a otros mandó hacer adobes [...] bien hechos y tupidos con los cuales adobes se había de edificar desde la obra de cantería para arriba hasta que los tales edificios e casas estuviesen en el altor e ser que había de llevar a otros mandó que trujesen y acarreasen mucha cantidad de madera de alisos largos e derechos dándoles el largor e medida que habían de tener e ansi mesmo mandó que para cuando fuesen hechas e altos los edificios e puestos en proporción y en el ser que habían de tener que para que la mezcla que ansi habían de llevar en el enlucimiento de las casas ansi por dentro como por de fuera pegase y no se resquebrajase mandó que trujesen para aquel tiempo mucha cantidad de unos cardones que ellos llaman aguacolla quisca con el zumo de los cuales fuesen untadas las tales paredes y siendo la mezcla muy bien amasada e mezclada con mucha cantidad de lana fuese puesta en las tales paredes sobre la mojadura que ya habéis oído de los tales cardones y que en la tal mezcla si no quisiesen echar lana echasen paja la cual fuese muy mucho molida e ansi se diese lustre a las tales paredes y edificios todo lo cual que oído habeis siendo proveido todas estas cosas e cada una de ellas se levantaron aquellos señores e caciques e luego pusieron por obra los tales edificios e proveimientos de pertrechos que ansi les era mandado que para lo tal era necesario e luego mandó Ynga Yupangue que se saliesen todos los de la ciudad del Cuzco de sus casas e sacasen todo lo que dentro dellas tenían e se pasasen a los poblezuelos que por allí juntos eran e como esto fuese ansi hecho mandó que las tales casas fuesen derrivadas por tierra donde como esto fuese hecho limpio e allanado el mesmo por sus manos juntamente con los demás señores de la ciudad haciendo traer un cordel señaló y midió con el tal cordel los solares e casas que ansi se habían de

hacer e cimientos y edificios della de todo lo cual así ha señalado luego fueron abiertos los cimientos e siendo ya allí los pertrechos necesarios para la tal obra comenzaron a hacer edificar su ciudad e casas della los cuales edificios y casas fueron hechos andando en la obra y edificio dellos continuamente mientras la obra duró cincuenta mil indios e tardóse desde que Ynga Yupangue mandó comenzar a reparar las tierras y ríos de la ciudad e la tal hacer y edificar hasta que todo lo cual que oído habeis fue hecho y acabado veinte años e como ya la ciudad fuese hecha e puesta en perfección mandó Ynga Yupangue que todos los principales del Cuzco e los demás vecinos e moradores del fuesen juntos en cierta campaña e raso e siendo así juntos mandó traer allí la traza de la ciudad e pintura que así había mandado hacer de barro e teniendo delante de sí dio e repartió las casas e solares ya edificados y hechos como oído habeis a los señores del Cuzco y a los demás vecinos e moradores del todos los cuales eran orejones descendientes de su linaje e de los demás señores que hasta él habían sucedido desde el principio de Mango Capac [...]”.

## **Anexo 02**

### **Kanchas**

Las kanchas que se configuran en el Cusicancha son:

#### **Sector I.-**

Contiene segmentos de la kancha N° 1, con sus espacios abiertos, patio central, patios esquineros, accesos y habitaciones, y parte de la cancha N° 3.

La kancha N° 1 se divide en dieciocho subcomponentes (habitaciones, espacios vacíos, patios esquineros).

- Ocho pertenecen a la planta original de la kancha inca: habitaciones, 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14 y 16, dos construidas en el extremo Sur del patio central: 17 y 18 (la 18 no ha sido expuesta ni recreada).
- Cuatro patios esquineros, formados por las esquinas de las kanchas N° 1: 1, 5, 9 y 13.
- Los espacios vacíos entre las habitaciones, son los signados como 3, 7, 11 y 15.

La kancha N° 3.- Ubicada al Oeste de la cancha N° 1, al otro lado de la calle longitudinal.

- Las habitaciones están signadas con los números 6 y 8, corresponden a las que se encuentran en la crujía Oeste, con bases de muro inca y actualmente funcionan como oficinas del Ministerio de Cultura, antes INC.
- El patio esquinero Sur Este, signado con el número 9, tratado como habitación.
- El espacio vacío entre habitaciones signado con el número 7 y que quedó como vano de acceso al primer nivel de la crujía.

**Sector II.-** Contiene segmentos la kancha N° 2, con sus espacios abiertos, patio central, patios esquineros, accesos y habitaciones, y parte de la kancha N° 4.

La kancha N° 2 se divide en dieciséis subcomponentes (habitaciones, espacios vacíos, patios esquineros).

- Ocho pertenecen a la planta original de la kancha inca: habitaciones, 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14 y 16.

- Cuatro patios esquineros, formados por las esquinas de las kanchas N° 1: 1, 5, 9 y 13.
- Los espacios vacíos entre las habitaciones, son los signados como 3, 7, 11 y 15.  
La kancha N° 3.- Ubicada al Oeste de la kancha N° 2, al otro lado de la calle longitudinal.
- Las habitaciones están signadas con los números 6 y 8.
- Los patios esquineros, signados con los números 5 y 9.
- El espacio vacío entre habitaciones signado con el número 7.

**Sector III.-** Contiene segmentos de la kancha N° 5 de la Manzana 37, las habitaciones del lado Este, el patio central y patios esquineros Nor Este y Sur Este, que quedarían en el lado Oeste de la calle longitudinal.

## CAPITULO V

### PRESENTACION DE RESULTADOS SOBRE MATERIAL TRADICIONAL EN LA CONSERVACION Y RESTAURACION ARQUEOLOGICA DEL CUSICANCHA

Las intervenciones de conservación y restauración del Cusicancha, han comprendido el uso de materiales líticos como son el material lítico histórico local, el material lítico tradicional y el material moderno.

El material tradicional se refiere al material lítico canteado con las técnicas artesanales del Cusco y labrado en obra, que se utilizó para las intervenciones del Cusicancha.

La tradición comprende todo aquello que una generación transmite a otra por herencia, se consideran tradicionales los valores, las creencias, costumbres y formas de expresión artística característicos de una comunidad.

La Declaración de San Antonio establece que la autenticidad del patrimonio cultural americano está directamente relacionado con la “identidad cultural”, señala que el desarrollo y las influencias propias de las culturas americanas determinan su carácter distintivo respecto a otros continentes, siendo así se entiende que cada sitio genera su tradición bajo la influencia de su propia identidad, porque cada comunidad califica qué valores o costumbres son los que debe legar a sus herederos.

La “fábrica histórica” de los restos arquitectónico arqueológicos del Cusco de los Inca, tiene un sello distintivo, el material identificatorio por excelencia es la piedra, en consecuencia el patrimonio arqueológico inca, requiere el uso de este material para su conservación, restauración y puesta en valor, lo que significa el concurso de gente que sabe trabajar la piedra como son los canteros y picapedreros.

La investigación realizada nos ha permitido identificar al Distrito de San Jerónimo de la Provincia del Cusco, como el centro de mayor concentración de Canteros y

Picapedreros, de donde salen para trabajar tanto en la restauración del patrimonio como en obras civiles y en la construcción de nuevos edificios.

A continuación presentamos los resultados de las entrevistas individuales y del focus group realizados con canteros y picapedreros, cuyo grado de instrucción del 80% del grupo es educación primaria incompleta, los otros 20% han estudiado secundaria sólo en el caso de dos, uno de ellos es egresado de Escuela Taller y otro con estudios en la Escuela de Bellas Artes “Diego Quispe Tito”. Las entrevistas y el focus group se llevaron a cabo entre el 06 de octubre al 17 de diciembre de 2010.

Saturnino Huillca tiene el perfil de cantero tradicional, tres generaciones de su familia estuvieron y siguen dentro de la actividad, su padre fue cantero y albañil, tiene vasta experiencia como cantero y labrador de piedra y actualmente es contratista proveedor de materiales para restauración del patrimonio, remodelación urbana y construcción edilicia, sus hijos le han recibido la posta de trabajo.

El focus group se llevó a cabo con 10 personas, la mayoría obreros del Ministerio de Cultura, ex Instituto Nacional de Cultura, los entrevistados participaron en las diferentes facetas de la intervención del Cusicancha, la entrevista grupal fue hasta en dos ocasiones, revela tendencias comunes pero la información presentada para una visión más cercana a las particularidades de la realidad, corresponden a informantes clave.

### **5.1. Tradición de trabajo**

Preguntado a Saturnino Huillca cómo aprendió el oficio de cantero o alarife, respondió:

“Me inicié desde mi padre, mi padre ha sido albañil y picapedrero, o sea las dos cosas trabajaba él, en cambio los señores Bellota sólo fueron picapedreros, viendo el trabajo de mi padre sale este entusiasmo para trabajar como él, y hoy en día pues ya no hay canteros buenos como antes, ahora somos pocos. Mi papá ha trabajado en la cantera de Huaqoto, los picapedreros somos de San Jerónimo, los señores Bellota que ya finaron, fueron cuatro hermanos, ellos posiblemente vinieron de Arequipa o Puno, dejaron escuela, con ellos trabajaba mi papá. La mayor parte de los canteros de San Jerónimo son mis alumnos, algunos trabajan por su cuenta en restauraciones, como Hipólito Condori, Luis Condori, Tiburcio Puqlla, otros trabajan enchapados, así cada uno sabe defenderse en la vida trabajando como Picapedrero, el mercado de la piedra es San Jerónimo, decimos que es la mata de los picapedreros, se mantiene la tradición aunque estén modernizando con la amoladora” (Entrevista a Saturnino Huillca, 55 años. 01 de diciembre 2010).



¿Por qué consideramos que Saturnino Huillca posee conocimiento apropiado, amplio y representativo del trabajo de los picapedreros? Su información resulta confiable porque responde a una historia de vida de generación en generación que viene a ser aproximadamente 75 años si consideramos al abuelo, el padre y los hijos. Los datos e ideas que proporciona Huillca ayudan a verificar la hipótesis que en el Cusco continúa reproduciéndose el trabajo de los canteros y picapedreros, de manera que este tipo de trabajo no ha quedado congelado en el tiempo, si no, va adoptando nuevas técnicas y estrategias de organización de acuerdo a la demanda del mercado y el uso de instrumentos de la modernidad.

Se descubre que el lugar central de los canteros es el distrito de San Jerónimo, provincia del Cusco<sup>66</sup> en la época Inca fue cuna de ayllos reales, actualmente su población habla los idiomas quechua y español, y mantiene relaciones de solidaridad como el ayni, la minka y la jurka.

Ahora sabemos que los hermanos Bellota son un referente para seguir la huella histórica de los picapedreros del Cusco.

El focus group nos permitió conocer que además de haber canteros que se han formado por la transmisión directa de conocimientos de padres a hijos, otros han aprendido a trabajar la piedra por su cuenta, es decir por una identificación con este tipo de labor, en el mismo campo de acción, en las canteras. A continuación exponemos testimonios de entrevistados del focus group realizado el 17 de diciembre de 2010:

“Yo he tenido a los 20 años, un Maestro que me ha enseñado cantería y picapedrería, en San Jerónimo, Rumiqolqa y Huacoto” (Hermógenes Zúñiga, 46 años.)

---

<sup>66</sup> El distrito de San Jerónimo, ubicado a 11 Km de la ciudad del Cusco, ocupó la base del primer pozo del lago Morkill, perteneció al antiguo reino de los Omas, habitado por los Antis en la parte alta cerca de Huaqoto, y los Maras. En la época Inca, los cronistas mencionan la presencia del pueblo de Oma a dos leguas del Cusco, relacionado con el Huarachico, fiesta que congregaba a la gente para dirigirse al Huanacaure. Existían 14 ayllos, Yanacona, Collana, Chawan Cosco, Ccallampata, Urin Saca, Mama Chimaraura, Acamana, Apumayta, Roquequirau, Raurau, Orconpujio, Sucusu, Aucaylle, Kirkas, Conchacalla, Chima Panaca, varios de los cuales eran ayllos reales ubicados en toda el área, dentro de un patrón de ocupación disperso cuyo centro era el Cusco. En la época colonial estos ayllus fueron reducidos a poblaciones de acuerdo con las ordenanzas de Felipe II, y en 1571 se funda la Parroquia de San Jerónimo, para adoctrinar y concentrar a la población, por intermedio de los Dominicos, primeros habitantes extranjeros. Según el censo del 2007 se encuentra ubicado a 3,244 m.s.n.m. y tiene 33,884 habitantes.

“He aprendido mirando porque he trabajado como peón, mirando mirando al Maestro he aprendido, he trabajado en las canteras: Huaqoto, Rumiqolpa, Huillqi, Huancarani, por mi propia voluntad he sabido chancar la piedra, a mi me ha gustado y he querido trabajar como los maestros de antes” (Pedro Baca, 69 años).

“He aprendido a labrar la piedra viendo, para mí la Escuela ha sido el Cusicancha cuando se hizo la restauración, posteriormente he trabajado en el puente Almudena”. (Francisco Romero, 39 años)

“Soy egresado de la Escuela Taller Cusco de la promoción 2000, mi especialidad es cantería, yo aprendí teóricamente en la Escuela Taller pero la práctica aprendí en el campo de acción en diferentes sitios y en diferentes obras, me enseñaron muchos picapedreros.

En la Escuela Taller se lleva dos años de formación teórica por especialidades, en esa época había tres especialidades, cantería, carpintería y albañilería restaurativa, ahora les enseñan incluso arqueología; cuando empecé veía a los que trabajaban, es lindo ese campo de acción cuando a uno le nace, le gusta. En realidad es un arte, debemos enseñar a los demás para que ese arte no muera, porque ahora hay pocos maestros que tienen esa vocación, claro muchos tenemos la noción de ser picapedreros, pero es diferente ser picapedrero a ser cantero, cantar piedra es una rama que comprende tallados y adoquinado, anteriormente los trabajos se hacían manualmente, ahora según la tecnología va avanzando la máquina está supliendo a la mano, utilizamos máquina de cortar y lo hacemos a lo que salga, a lo que dé, ya no es lo mismo. En la Escuela nosotros hemos aprendido el trabajo manual”. (José Huisarayme, 31 años)

“Soy de San Jerónimo, trabajo con piedra desde los 19 años, fui como peón a trabajar en la cantera y me gustó ver las piedras bellamente talladas”. (Aurelio Muñoz, 50 años).

Respecto al trabajado de alumnos de la Escuela Taller, expresó:

“Los muchachos cuando han trabajado con nosotros en las obras tanto en Cusicancha, como en la Catedral, no he visto que hayan hecho una buena obra, ya cuando han visto cómo nosotros hemos ido a la cantera como hemos ejecutado la piedra entonces ellos han mejorado”. (Aurelio Muñoz, 50 años).

Los entrevistados mencionan que las canteras de Huaqoto y Rumiqolqa han sido los lugares donde se han iniciado como canteros y picapedreros, y donde han aprendido a trabajar la piedra.

Huaqoto es una cantera que actualmente todavía produce material lítico para el Cusco, es el afloramiento de piedra más cercano y se encuentra en las alturas del distrito de San Jerónimo y a 19 Km del Cusco, las crónicas del Siglo XVI no mencionan cantera con el nombre de Huaqoto, pero si con el nombre de un cerro que existe en medio de Huaqoto que se llama Wiraqocha.

La conciencia colectiva de los canteros recuerda que los primeros habitantes de la comunidad de Huaqoto, considerados los Maestros de esta labor en San Jerónimo, fueron los hermanos Bellota, que llegaron de Arequipa o de Santa Rosa, Puno; José Tovar<sup>67</sup> entrevistó a vecinos de la comunidad de Huaqoto, entre ellos a Jerónimo Mozo, quien calculó el arribo de Mariano Bellota hacia 1920.

Los canteros y picapedreros entrevistados, reconocieron a los hermanos Bellota como los Maestros Picapedreros, que posiblemente llegaron jóvenes y solteros en busca de trabajo y se quedaron a vivir en Huaqoto, mencionan a otros picapedreros de San Jerónimo de apellidos Cutipa, Huillca y Quispe.

Encontramos en estos testimonios, que el trabajo manual, considerado tradicional y artístico, se está viendo amenazado por la modernidad, los nuevos picapedreros utilizan máquinas, los más jóvenes principalmente egresados de la Escuela Taller son considerados por los artesanos sólo como picapedreros, pican la piedra pero no son cantereros.

## 5.2. Experiencia de trabajo

Preguntados en qué obras han participado los entrevistados señalaron:

“Con mi papá trabajamos en la restauración de la Catedral del Cusco, de ahí en las catatumbas de la Compañía de Jesús, en el templo de Checacupe, en San Sebastián. Con Municipios hemos trabajado en Limacpampa, en la mayor parte de las paqchas del Cusco, después de la muerte de mi papá yo continué en el Parque de la Madre, en San Blas con sus 24 calles, de ahí me fui a Andahuaylas, a Machupicchu para hacer Paqchas, después hice la remodelación de la plaza en Ayacucho así como dos plazoletas, la plazoleta de Huancaray, en Livitaca y Tinta; mis últimas obras de remodelación han sido en Tinta y Santiago. También hago trabajos particulares” (Saturnino Huillca, 55 años).

---

<sup>67</sup> Tovar, José (1996: 42)

Saturnino Huillca también recuerda haber trabajado para la Municipalidad del Cusco, en obras como la plazoleta de Limacpampa en las esculturas de Manco Capac y Mama Ocllo del artista cusqueño Juan Bravo, y para el Instituto Nacional de Cultura, en la restauración de las catatumbas de la Compañía de Jesús, en la restauración de la Catedral del Cusco y en el local de la Escuela de Bellas Artes.

Otras experiencias de trabajo son:

“He trabajado como Maestro de Obra en el muro del Qoricancha, en la restauración de la Catedral, en Santo Domingo, después he ido a Arequipa, allí he estado un año y medio en restauraciones, luego he ido a Tacna, en Tacna he estado siete meses, hice algo de molduras, cornisas, bases, capiteles, y después he viajado a Ayacucho, un año y medio, actualmente estoy en el Instituto Nacional de Cultura” (Pedro Baca, 69 años).

“He trabajado en diferentes canteras y diferentes lugares, en San Blas he hecho la paqcha, después el monumento del Inca, he salido a Urubamba, a la cantera de Maras, de Pilliray hemos mandado tajos de piedra para el Qoricancha”. (Hermógenes Zúñiga, 46 años)

“El primer trabajo que hice fue en la Escuela Taller, una pileta en el segundo claustro de la actual Escuela Taller, ubicado en el antiguo Hospital de los Betlemitas, y luego egresando de la Escuela tuve la oportunidad de trabajar por primera vez en el Templo de Paucartambo. Donde tuve oportunidad de demostrar lo que yo sé fue en el Arco de Tica Tica, y luego pasé al puente Almudena donde se utilizó bastante máquina, allí hay restauración y también obra nueva, porque el puente original Colonial fue de cal y canto, lo que hemos hecho ya es con relleno de material actual, cemento” (José Huisarayme, 31 años).

“He trabajado en las canteras de los incas Huaqoto y Rumiqolqa, más allasito de Pikillaqta, allí hemos trabajado para COPESCO sacando y preparando piedras para labranza así como para sardinel y losetas y eso ha sido el año 1982, 1983, antes el INC no prohibía la explotación de Rumiqolqa. También he trabajado en la restauración de diferentes hoteles, he hecho arquerías, fustes, bases, tallados, piletas, dinteles, todos los machones de la catedral y algunas piezas que hemos restituido con la misma piedra de Rumiqolqa, aparte de eso hemos trabajado en Maruri, en la restauración del Cusicancha”. (Aurelio Muñoz, 50 años).

Los canteros y picapedreros entrevistados, refieren su experiencia personal tanto en obras de restauración del patrimonio cultural como en obras de carácter urbano, se demanda el trabajo de ellos para la restauración de templos, sitios arqueológicos,

casonas coloniales del centro histórico de la ciudad, por ejemplo actualmente Aurelio Muñoz está canteando y labrando piedra en la restauración de la Casa Concha que se destinará para Museo y Centro Cultural.

En síntesis los canteros y picapedreros de San Jerónimo vienen trabajando toda su vida en Huaqoto y Rumiqolqa que son los mismos lugares donde trabajaron los Incas.

La experiencia de trabajo de canteros y picapedreros tiene demanda permanente para satisfacer las necesidades de la solicitud de mercado interno y externo de la ciudad del Cusco.

En la demanda interna atiende trabajos de restauración de iglesias, de casonas, de andenes y muros prehispánicos, construcción de paqchas, remodelación de plazas y plazoletas, arquerías, dinteles, molduras, cornisas, basas, fustes, capiteles, y puentes.

En la demanda externa presta servicios para la restauración de templos, sitios arqueológicos, casonas coloniales, plazoletas, en Maras, Livitaca, Tinta, Paucartambo, Ayacucho, Tacna, Moquegua, Arequipa, Huánuco.

La Escuela Taller es una institución creada para formar nuevas generaciones de albañiles y picapedreros, cuyos egresados completan su formación con la experiencia de trabajo práctico acumulado de generación en generación.

### **5.3. Material de trabajo**

Preguntados nuestros entrevistados, ¿cuáles son las canteras que proveen material para las restauraciones del centro histórico?, respondieron:

“Mire, conozco todas las canteras, me traen una piedrita que no sepan de dónde es, y yo les digo de qué cantera es. Para la ejecución de las restauraciones se han utilizado piedras de diferentes canteras, por ejemplo en Sacsayhuaman las restauraciones se han hecho con material de diferentes canteras, como de Rumiqolqa, Huaqoto y Cochahuasi, en el Qoricancha las piedras son de Rumiqolqa y de Huaqoto, en diferentes restos arqueológicos mayormente han empleado la piedra Caliza, nosotros vemos qué material es, de qué cantera es y de ahí hacemos pedido. Por ejemplo hay arquitectos y arqueólogos que no conocen, nos preguntan qué

material es y de dónde podemos traer, así se ejecutan las obras, por ejemplo en Cusicancha en Maruri, hemos traído de diferentes canteras para esa restauración, de Turracunca (Huambutio), de Huaqoto (San Jerónimo), de Qochahuasi (a la bajada de Písaq), de Cruz pata (bajada de Urubamba, casi al entrar a Maras), de Maras, de Amantoy (por Maras), de seis canteras hemos traído ” (Saturnino Huillca, 55 años).

Por qué de tantos sitios, se ha pedido bastante material?

“Porque una sola cantera no te abastece, se requiere cantidad de cantereros para dar trabajo a la gente que labra la piedra, en cada comunidad nosotros no nos abastecemos para tanta obra, somos ya escasos los cantereros, los jóvenes hacen todo lo que es labrado de piedra, pero no trabajan en la cantera.

Por ejemplo la piedra de Chequerec ya no se usaba, le diré que estaba siendo reemplazada con la piedra de Arequipa, pero nosotros siempre vamos a la tradición, aunque sea bastante trabajoso y dificultoso traer esa piedra, nuestra empresa Rumi Maqui todavía está con esa tradición de traer de todas las canteras, imagínese nosotros todavía traemos desde Espinar, de la mina Qoriauquilla hay gente que quiere esas piedras.

A veces renegamos cuando por ejemplo la plazoleta de Chinchero ha sido remodelada con piedra de Arequipa, imagínese las veredas de la Avenida Sol se están remodelando con losetas de Moquegua, teniendo material aquí, es que en las bases de las licitaciones dicen bien claro que quieren material de tal cantera, Arequipeña, Moqueguana, entonces nosotros decimos acaso no hay piedra aquí, tenemos distintas canteras ahí está Huaqoto, Rumiqolqa, Qochahuasi, Torrecunca, Huarucondo, con piedras de distintos colores. La avenida Sol se está enchapando con piedra arenisca igualita que el ladrillo, cuando no se le reviste a tiempo, poquito a poquito se desecha, esta piedra en tres o cuatro años se va descascarando, no es como nuestra Andesita dura, en San Sebastián, la plazoleta se está descascarando. Las licitaciones que se hacen en algunos municipios no son limpias, ven su conveniencia”. (Saturnino Huillca, 55 años).

Los canteros y picapedreros del Cusco, identifican, diferencian y conocen las rocas caliza, andesita, diorita, granito, arenisca, conocen los sitios de donde provienen y cuáles son sus características, conocen también para qué aplicación sirven, y en qué sitios arqueológicos se encuentran.

Sobre la caliza señalan que es una piedra que no vale para trabajar molduras, debido a que determinadas calizas son vidriosas, mayormente sirven para paramentos rústicos de cantos rodados aunque también puede ser para muro fino de junta en seco. Las canteras se encuentran en Chinchero, Saqsayhuaman, Senqa, las piedras que se

pueden trabajar mejor son las de Chinchero donde hay una cantera de piedra caliza, para trabajos de tallado es buena la piedra de Maras, que es suave y algo porosa.

La andesita también llamada “gris” se encuentra en Huaqoto, es piedra que se labra suave, sirve para hacer molduras, no pesa mucho, hay andesita en Torrecunca una cantera ubicada entre Písaq y Huambutio, material que se utilizó para el puente Almudena. Los canteros conocen que la piedra de Huaqoto se clasifica en dos grandes grupos, las piedras laja y las piedras que sirven para tallar. La piedra de Rumiqolqa es dura y vidriosa se ha utilizado para la labranza de sardineles y losetas.

El granito se encuentra en Machupicchu, en el Cusco no hay granito, es una piedra dura y muy vidriosa, los canteros necesitan puntos diamantados para labrarla, los puntos normales que ellos utilizan no son suficientes para esa piedra.

Los canteros del Cusco, tienen cierto conocimiento sobre las piedras de otras regiones, a donde se desplazan cuando son requeridos, por ejemplo para labrar en sitios como Moquegua, donde dicen que han realizado restauraciones en las fachadas de las casas antiguas con una piedra llamada “calicanto”, que es muy suave comparada con la piedra de Huaqoto.

Actualmente la demanda de material lítico para remodelación urbana y construcción tiende a preferir piedra de otras regiones, en detrimento del uso de material regional, que se deja sentir no solamente desde el aspecto comercial, también desde el aspecto de identidad con las piedras duras y grises del Cusco.

#### **5.4. Herramientas de trabajo**

Sobre las herramientas que actualmente se utilizan para trabajos de cantería y de labrado de piedra, Saturnino Huillca informa:

“Antes trabajábamos a puro pulso nuestras herramientas eran la combilla, punto, cincel, botador, y cuñas para la cantera. Para trabajar la piedra primero vamos a la cantera, allí empleamos puntos y combillas para hacer los huecos de la cuña, una vez encajadas las cuñas, se utiliza el cincel y el botador para la labranza. La piedra se separa con cuñas, golpeando a combo hasta que revienta y recién se palanquea. Para el labrado se trae a la obra, según la medida que se requiera, para

capitel, fuste, etc. Hay que hacer diferencias entre los tajos y las lajas, hay lajas en algunas canteras y en otras canteras hay puro tajo, estos son bloques grandes, las lajas también son bloques grandes de rocas pero tienen su hilo para partirse más rápido. Últimamente estamos experimentando con taladro y pólvora, pero nos hemos dado cuenta que esto debilita la piedra, ya no saca una medida exacta sino que a donde dé lo sopla, entonces si se saca cuadrado ya una parte de eso está debilitada” (Saturnino Huillca, 55 años).

Según otro informante:

“El picapedrero tiene las herramientas siguientes: el punto, el cincel, la bujarda, el botador, la escuadra, y las plantillas o zapatillas” (José Huisarayme, 31 años).

El uso de las herramientas está bien identificado, los puntos sirven para hacer huecos, mientras que los cinceles sirven para labrar, en cambio para bajar la pulpa de la piedra sirven tanto los puntos como los botadores. Para partir las piedras se usan las cuñas, que son de diferente medida y grosor, puede ser de una pulgada, tal vez más pequeños, los hechos a partir de ejes de carro son gruesos tienen 2 pulgadas, también se usa de 1 y ½ pulgadas, y con estos se hacen los tajos.

Ellos mismos pueden fabricar sus herramientas, sólo necesitan tener una fragua en su casa, para esto usan los fierros de construcción, ellos dicen “de eso nomás, solamente el temple hay que rematar”.

Cada uno tiene sus instrumentos de labor, estos pueden durar afilados un día como máximo, cada picapedrero debe tener repuestos para intercalar su uso mientras los gastados sean afilados, para esto la institución prevé un herrero en las obras, en cada obra los picapedreros cuentan con por lo menos 10 juegos de puntos y cinceles, tres botadores, y bujardas de todo grado de granulación.

Las herramientas actuales son de acero, hay picapedreros que también conocen de la forja de fierros, y estos fabrican sus propias herramientas y también por pedido para otros obreros de la piedra, refieren haber fabricado muchas herramientas cuando se construyeron las paqchas del Cusco.



En suma las herramientas de trabajo de cantería y picapedrería tradicionales de San Jerónimo son: el punto, el cincel, la combilla, las cuñas, el botador, la escuadra y las plantillas.

La tecnología empleada para trabajar unidades líticas nuevas para restitución de elementos en muros originales, es tradicional y los materiales líticos, provienen de diferentes canteras.

Las unidades líticas nuevas para la restitución de elementos, se diferencian de las auténticas por el acabado de la superficie, que se trabaja sin almohadillado y/o también en el retiro del tramo con respecto al muro original, preguntados los canteros ¿cómo es este trabajo?, manifiestan:

“Por ejemplo en el Cusicancha mayormente está con combilla, otros han utilizado bujarda pero lo han disimulado con combilla de 2 a 3 libras, porque la bujarda deja unos huecos finos pero notorios”.

### **5.5. Técnicas de trabajo**

Con referencia a la técnica de trabajo en cantería, los entrevistados hacen notar una diferencia cualitativa entre el trabajo manual y el trabajo con máquina, considerando el trabajo manual como superior y ancestral, y el trabajo con máquina como subordinado, lo veremos en la versión de Pedro:

“Cuando a un joven picapedrero se le dice trae tus herramientas, carga su máquina, pero el valor es del trabajo manual, porque en este trabajo tiene que jugar la mano, golpeando, golpeando tiene que jugar el pulso, cuando se usa máquina la mano no trabaja, no se ejercita el pulso, ¿así cómo va a tirar con cincel?, no puede pues” (Pedro Baca, 69 años).

Desde nuestro punto de vista cuando se utiliza la máquina en el trabajo con piedra, deja de ser artesanal para convertirse en pequeña industria y producir en serie.

Al preguntar ¿quién dirige la obra?, contestaron:

“Antes no había Arqueólogos, había solo Arquitectos, también recuerdo que en el Qoricancha trabajé con Ingenieros” (Pedro Baca, 69 años).

“El Jefe en el Cusicancha fue el Arqto. Carrillo, tenía sus Adjuntos Arqueólogos que eran de Investigación pero también chequeaban todos los trabajos en piedra. Cuando uno ama la restauración puede demorar un día en colocar una pieza lítica, eso no es pues como colocar un ladrillo o una bloqueta, es un trabajo delicado, es un arte, y creo que se debe recuperar ese valor que teníamos para poder amar lo nuestro, cuando uno ama realmente siente lo que es una pieza lítica, le da su trato, no lo chanca, otros a veces hasta la misma pieza lítica original lo pican, esa pieza ya perdió su valor, eso es lo que pasa a veces”. (José Huisarayme, 31 años).

De acuerdo a los comentarios que circulan entre obreros de la restauración y la conservación del patrimonio, la idea es que una restauración debe durar mucho tiempo o debe perdurar, por lo tanto existe una preocupación por mejorar el uso de materiales y técnicas, por ejemplo para el uso de morteros de junta y argamasas, se hace investigación en forma específica para cada obra, aunque lastimosamente es poco lo que se plasma en informes puesto que los ensayos son realizados por los mismos obreros y reconocido es que la información se difunde dentro de este círculo, que puede llegar hasta los profesionales sólo si lo solicitan expresamente.

## 5.6 Cusicancha

La restauración y puesta en valor del Cusicancha, ex cuartel 27 de noviembre, ciertamente ha sido un acontecimiento inusual para el Centro Histórico del Cusco, una vez concluido el trabajo de investigación, se iniciaron las acciones para la puesta en valor y con este propósito se tuvo que movilizar mucho material con el concurso de personal, desde profesionales hasta técnicos y obreros.

Siendo objeto de nuestro análisis la intervención sobre el patrimonio arqueológico prehispánico, hemos considerado importante un acercamiento a la visión de los obreros canteros y picapedreros que participaron en las diferentes facetas de todo el proceso de puesta en valor.

Como era previsible, el requerimiento de material lítico, esencial tratándose de un resto arquitectónico arqueológico de la época inca, fue considerable, uno de nuestros

primeros entrevistados fue Saturnino Huillca, el había aprendido de cantería desde que su padre a temprana edad le enseñaba llevándolo al lugar de trabajo, complementó su formación estudiando en la Escuela de Bellas Artes, con el tiempo siguiendo la línea de la cantería, tuvo la oportunidad de proveer el material lítico para la puesta en valor del Cusicancha, los informantes manifiestan:

“Para la restauración del Cusicancha en Maruri, hemos traído de diferentes canteras, de Turracunca, de Huaqoto, de Qochahuasi (piedras rojas), ha venido de Cruz Pata, de Maras, de Amantoy, de seis canteras hemos traído”.

“Para el Cusicancha han contratado proveedores, ellos han traído piedra de diferentes canteras, de Huambutio y Huaqoto, nosotros hemos ido a Maras solamente a traer material para jambas y dinteles” (Aurelio Muñoz, 50 años).

Se trajo material de diferentes sitios porque aunque existía abundancia de elemento lítico descontextualizado, la decisión final de recuperar el espacio de las canchas evidenciadas a nivel de cimentación, requirió la dotación de piedra para la restitución y recrecimiento de los muros de las canchas.

Según los picapedreros que trabajaron en la restauración del Cusicancha más o menos un 70% de lo que se ve como restos de la edificación inca es rehecho, puesto que los arqueólogos encontraron evidencia de muros en su mayoría sólo a nivel de cimentación. Los datos son:

“Allí funcionó el cuartel 27 de noviembre, por esa época no se había dado valor a las piedras incas, las habían destrozado y las habían puesto como parte de encofrados, por ambos lados habían metido las piedras y al medio habían vaciado fierro habían utilizado para las columnas de las cuerdas de los soldados, las cimentaciones habían sido vaciadas, habían puesto las piedras de cara adentro con eso como tabla como los encofrados así había un espacio que estaba vaciado con fierros, la otra cara con piedras originales. Esas piedras se han recuperado, algunas han entrado a la base, la cara que el cemento ha maltratado se ha tenido que sacar bonito, trabajo delicado ha sido, por debajo de todas las cuerdas habían 4, 5 filas de piedra y ahí estaba metido el vaciado con fierro, en el perímetro y hasta adentro también, en todo habían hecho mal uso”. (Francisco Romero, 39 años).

“En el Cusicancha se encontró portadas de doble jamba, la labranza de esas piedras llevó buen tiempo, dos, tres días se tomaron para preparar un

tajo para las esquinas de doble jamba, todo fue a pulso, nada de máquina, todos los días los cinceles sonaban, fuimos más o menos 40 picapedreros y todo el día sonaban las piedras, hasta los turistas del hotel Libertador se aburrían, por las ventanas nos insultaban” (José Huisarayme, 31 años).

Los comentarios de Pedro Baca apuntaban a un mejor resultado del trabajo a mano frente al trabajo con máquina cortadora, hecho que también se comprendió con lo que sucedió en la Av. El Sol, cuando el noticiero 24 horas local de Panamericana TV del día jueves 03 de febrero de 2011, mostraba las deficiencias en los trabajos de remodelación de veredas de la Av. El Sol, que tenía desniveles y rugosidades que hasta habían ocasionado accidentes de los peatones, no tenía la prestancia para esta avenida tan importante en el centro del cusco.

El noticiero dominical Ronda Política de fechas 06 y 20 de febrero 2011, igualmente comentó y reclamó al Alcalde mayor cuidado en el trabajo de la Av. El Sol, que estaba con desniveles porque los espesores de las lajas no coincidían en las uniones lo que causó accidentes.

Este fue uno de los aspectos que comentó Pedro Baca, el empalme perfecto cuando se trabaja con la mano.

Según el informante Aurelio Muñoz, para la puesta en valor del Cusicancha, se acomodaron las piedras nuevas en el tramo de la calle Romeritos, marcando diferencia entre el trabajo de los incas y el sistema que emplearon hoy. Recuerda que en el Cusicancha han trabajado los antiguos canteros, como Doroteo Caballero y Fausto Adobacio, también estuvieron gente de la Escuela Taller como el Maestro de Obra Rubén Tapia.

En el Cusco existe una escuela empírica de cantería, obreros que no tuvieron formación académica en la Escuela Taller o que no tuvieron maestros al pie de cantera, se formaron en el fragor de la obra, como Francisco Romero que aprendió durante la restauración del Cusicancha.

### **5.7. Imágenes y percepciones**

Preguntados nuestros entrevistados sobre si conocen con qué instrumentos trabajaron los incas, respondieron que los incas no tenían las herramientas que hoy se

conocen, solo trabajaban con piedras, los percutores conocidos como Qollota, y también con metales frágiles.

“Antiguos canteros me comentaron que han encontrado como puntos unos fierros de bronce y no sé con qué material los incas habrían aleado tal vez con oro, bronce, cobre, qué metales habrán utilizado. Siempre hemos encontrado evidencias cuando hemos trabajado en las canteras, parece que han trabajado a base de piedra de río, con Qollotas, esas piedras hemos encontrado donde han trabajado los incas, lo que nosotros hacemos huequito para las cuñas, ellos también lo han hecho pero más largos, no me explico cómo habrán separado rectito como una hoja” (Aurelio Muñoz, 50 años).

“Nosotros hemos encontrado en Huaqoto herramientas de los incas como: puntos, maqanas, cinceles de piedra, todo oculto encima de una roca”. (Pedro Baca, 69 años).

“Los incas si tenían instrumentos pero eran de metal más suave como es el bronce, eran metales que se desgastaban rápidamente, no nos explicamos cómo ellos han logrado la perfección que vemos en los sitios arqueológicos, ahorita nadie lo puede hacer, pero para poder refinar, para poner lisa la piedra utilizaban otra piedra, nosotros no podemos lograr la perfección de ellos, ni con máquina”. (José Huisarayme, 31 años).

“Nosotros la gente segunda mano de los incas no sabemos cómo lograron la calidad de trabajo”. (Pedro Baca, 69 años)

Preguntados si pueden trabajar la piedra mejor que los incas, respondieron:

“En un muro fino las juntas están bien en seco, toda la pieza encaja, existen juntas donde no puede entrar ni la punta del Alfiler, ni una aguja, así no, no lo podemos lograr, no se puede hacer igual, tal vez algo parecido, tal como lo hecho en la Calle Loreto, todo bien juntito, pegaditas solo cara vista, pero hacia el interior jamás, como los incas lo hacían hasta el interior bien aparejado bien junto, eso no.

Para pegar la junta se necesita la piedra esmeril JIHUAYA, justo para la cara del encuentro tenemos que frotar, raspar, porque el cincel siempre deja irregularidades y entonces para pulir a veces tenemos que utilizar la piedra esmeril”. (José Huisarayme, 31 años).

“En el Qoricancha, han trabajado 45 “picachos” que han visto de cerca las juntas de muro inca, con calma hemos querido hacer igualito, pero como dicen mis compañeros, los Arquitectos y los Ingenieros son apurados, no ven las cosas bien, y sale mal el producto” (Pedro Baca, 69 años).

La percepción de los canteros actuales sobre la tecnología lítica de los incas ha quedado en el conocimiento popular, en el supuesto de la existencia de un líquido que servía para hacer tajos de piedra, o la existencia de una yerba que el ave Jaqachu utilizaba para tallar piedras, destacan insistentemente que no conocen las técnicas, conocen el material y algunas herramientas tanto de metal como de piedra, pero la técnica especialmente de armado de muro fino y juntas, señalan enfáticamente desconocer pero admirar profundamente.

### **5.8. Proyección al futuro.**

Los canteros y picapedreros del Cusco ven con optimismo su futuro laboral y el de los nuevos picapedreros, en un medio que está creciendo en el campo de la construcción, que está abriéndose paso para las demandas de obras de remodelación y modernización urbanas aún en los pueblos más pequeños de la región, sus perspectivas están aumentando en cuanto a lo laboral; lo mismo se puede decir para su desenvolvimiento en la conservación del patrimonio, son convocados para muchos sitios incluso fuera de la región:

“No cambiaría mi trabajo, ya conocen lo que hago, siempre tengo trabajos particulares, usted no ha ido al Cementerio de San Jerónimo, allí he trabajado lápidas, letreros y mausoleos, hay bastante trabajo”. (Aurelio Muñoz, 50 años).

En cambio muestran preocupación con relación a la salud, refieren que sufren de dolencias derivadas de cargar líticos, pero también por el polvillo que la piedra vota cuando es canteada, les afecta a los ojos y a los pulmones.

“Diariamente estamos expuestos al polvillo que nos ataca a los pulmones, las esquirlas y el sonido, el ruido nos afecta a los tímpanos, veo a Maestros antiguos que sufren del Pulmón, de la vista, del oído”. (José Huisarayme, 31 años).

“Nuestros mayores sufren de hernia, várices, hasta yo tengo hernia, si la piedra es pesada levantas, subes, bajas, en ese plan estás, a veces la piedra no calza bien, tienes que cincelar para hacer junta seca, para eso tienes que bajar cinco, seis veces, hasta más, depende de lo que falta”. (Francisco Romero, 39 años).

Se recomienda como medida preventiva usar fajas o chunpis porque se imprime esfuerzo a la altura del abdomen donde están las viseras y este tejido es muy delicado; usar lentes protectores para evitar las esquirlas y el polvillo.

Preguntado si tienen alguna asociación de canteros y picapedreros, responden que no, cada uno trabaja por su cuenta.

### **Observaciones.-**

1. En el Cusco existe una tradición lítica que se remonta al pasado, tiene componentes culturales de la tecnología lítica histórica y contemporánea, no es estrictamente prehispánica.
2. La información recopilada corresponde a la versión de canteros y picapedreros con amplia experiencia en restauración de monumentos. Se han formado por lo menos en tres escuelas: La escuela empírica en las canteras, la escuela empírica en las obras de restauración y estudiando en la Escuela Taller.
3. Los líticos empleados actualmente en la conservación del patrimonio cultural, son andesitas de las canteras de Huaqoto y Rumiqolqa, que han sido explotadas desde la época Inca, calizas de Chinchero, andesita rosada de Qochahuasi, de Maras, y de otras canteras como Torrecunca de Huambutio, sin explotación inca.
4. De las herramientas utilizadas destacan el cincel, el combo, el punto y la bujarda, que son propias de la tecnología importada de la península, sirven para el trabajo artesanal que se ha hecho tradición en el Cusco, sin embargo actualmente también se usa la cortadora mecánica, aunque no tiene mucha aceptación sobre todo tratándose de intervenciones en el patrimonio.
5. Junto con las herramientas, las técnicas de la cantería del Cusco son artesanales, aunque se han introducido técnicas de explotación masiva, se prefiere la explotación artesanal, igualmente para el tallado se prefiere el trabajo manual, señalan los picapedreros que trabajan con el patrimonio, que tienen que ejecutar la piedra haciendo “jugar” la mano para lograr mejores resultados en el encastre de las piedras.

6. El Cusicancha, es un sitio donde se ha utilizado la piedra para la puesta en valor de restos arqueológicos prehispánicos, con la finalidad de recuperar el concepto de kancha inca, a decir de los picapedreros que trabajaron en el sitio, un 70% de la piedra que se ha utilizado corresponde a la labra en obra.
  
7. Los canteros actuales señalan enfáticamente que no pueden alcanzar la perfección de la tecnología lítica inca, sobre todo en los ensambles piedra con piedra, los conocimientos han quedado atrapados en la supuesta existencia de líquidos o yerbas que servían para partir o moldear las rocas.
  
8. Los canteros y picapedreros empoderados no desean cambiar su ocupación, auguran un buen futuro a la labor de canteo y tallar piedra.



## CAPÍTULO VI

### LA INTERVENCIÓN DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL CUSICANCHA

#### 6.1. La intervención en el Cusicancha

El Instituto Nacional de Cultura, hoy Ministerio de Cultura, ha desarrollado en el Cusicancha, trabajos de investigación arqueológica y puesta en valor durante los años 2001-2005, que constituye el objeto de nuestro estudio, desde el punto de vista de la conservación y restauración.

Para realizar el análisis a la intervención de conservación y restauración del Cusicancha, se examinó el Informe de Evaluación e Investigación Arqueológica elaborado por la Sub Dirección de Investigación, del INC, del año 2002, se revisaron también, el Proyecto de Restauración y Puesta en Valor del año 2003, y de los años siguientes, de la Sub Dirección de Obras del INC.

El conjunto Cusicancha forma parte de la Manzana 37, conocida por la superposición de estructuras pre hispánicas e históricas, y por lo tanto a priori los interventores sabían que en este sitio, cercano al Qoricancha, podían encontrar vestigios importantes del trazo de la ciudad y de los edificios inca.

Revisados los informes de restauración, y habiendo hecho un resumen sucinto de las labores cotidianas asentadas en los cuadernos de obras del Cusicancha, se evidenció que la intervención de restauración y puesta en valor, fue paralela a la investigación arqueológica. (Anexo 01 al final del Capítulo)

La intervención de investigación arqueológica fue gradual, inició con la limpieza de escombros de la demolición de la parte central del predio, luego la secuencia de la investigación se programó de acuerdo a cómo se presentaba la evidencia, tomando decisiones en el transcurso, al encontrar pistas del trazo de las calles, parte por parte, así

como la ubicación de los restos de las kanchas inca que habían quedado enterrados, y se terminó con la restauración y puesta en valor de todo el conjunto.

A continuación detallamos los resultados tal como se presentan en el sitio, tomando en cuenta los informes de restauración y puesta en valor, enriqueciendo la información con investigación propia para la presente tesis.

Durante las excavaciones y limpieza del predio, se pudo rejuntrar bastante cantidad de elementos, piezas líticas sueltas provenientes de la época inca, que fueron reutilizadas y reubicadas para el tratamiento de reintegración que se realizó, en muros de canchas y calles incas.

## **Sector I**

En el sector I, se encuentra el edificio de adobe, de dos niveles, del que sólo quedan dos crujías, que no es objeto de nuestro análisis aunque ha sido mencionado durante las referencias históricas. Con el objetivo de avocarnos a la intervención en los restos arqueológicos inca, obviaremos el análisis de este segmento del conjunto, que en parte es virreinal y en parte republicano, que también fue restaurado y donde en la actualidad funcionan las oficinas administrativas y Dirección del Ministerio de Cultura Región Cusco.

El Sector I del Cusicancha se encuentra con frontis hacia Maruri, colinda hacia el Este con la calle Romeritos, hacia el Oeste con la propiedad de Joaquin Letona Guillen y hacia el Sur con el Sector II.

La casa de adobe del Cusicancha corresponde con las características de la casa virreinal cusqueña a la que Antonio San Cristóbal<sup>68</sup> le confiere nacimiento y desarrollo propio, atribuyendo la disposición de las habitaciones en torno a un patio, a una concepción espacial inca o en todo caso, a una tradicional forma cusqueña aprovechada para los requerimientos de las formas hispánicas, “los primeros constructores españoles encontraron ya dispuesto en las kanchas incaicas el patio central, las crujías de base aprovechables al menos para la crujía frontera de la calle...”, circunstancia sobre la que se desarrolló una tipología de superposición de nuevas construcciones de adobe encima

---

<sup>68</sup> Antonio San Cristobal. La Casa Virreinal Cuzqueña. UNIFAUA. Lima, 2001.

de la conformación ya organizada y estructurada de las canchas incaicas de muros de piedra, en un proceso de adaptación creativo y propio, distinto al de otras regiones del Perú, y distinto también a la tipología castellana o andaluza.

Las características de la casa cusqueña del Periodo Inicial según Antonio de San Cristóbal fueron:

- Concentración interior del uso de la vivienda en el patio
- Comunicación radial directa de todas las habitaciones hacia el patio
- Las puertas son hacia el patio
- Unicidad de las crujías de habitaciones (no se emplearon las dobles crujías contiguas y paralelas)
- Uso del segundo piso en una parte de la casa que era la frontera de la calle
- Zaguán de entrada al patio hacia un costado de la fachada frontera de la calle
- Indivisión de la fachada externa de la casa en toda su altura
- Ausencia casi completa de ventanas de calle en el primer piso
- Escaso número de las ventanas colocadas asimétricamente en el segundo piso de la calle.

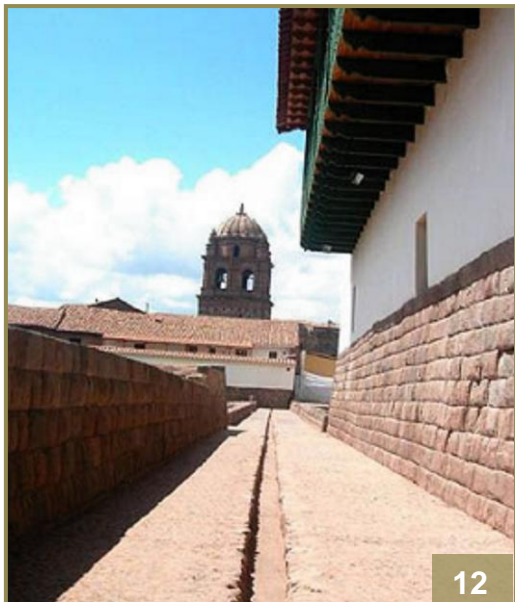
Con el tiempo se superponen modificaciones que coexisten con características antiguas, por ejemplo, en el interior las casas comenzaron a usar arcos para formar galerías alrededor del patio, y se hacen ampliaciones de segundos pisos con corredores volados, se abren puertas para tiendas hacia la calle.

El plano de Aguilar (1941), parece ser el registro más temprano del inmueble de este Sector del Cusicancha, hacia la calle Maruri muestra una edificación de dos plantas, con patio central de forma cuadrada y habitaciones alrededor con sus respectivos accesos, actualmente sólo existen dos crujías, una sobre Maruri y otra transversal en el Oeste, las crujías que ya no están posiblemente fueron destruidas o demolidas después del terremoto de 1950.

Las bases de las crujías existentes corresponden a muros incas de piedra andesita, de aparejo fino de tipo sedimentario en hiladas regulares, los muros de piedra que se encontraron como base de la crujía Oeste, recibieron tratamientos de restitución de unidades líticas y también de reintegración de elementos en los vanos de acceso, con piedras labradas en obra.



Fuente: Proyecto Cusicancha, INC.



**Fotos 11 y 12:**

Antes y después, a la derecha las bases inca de la crujía Oeste, torre de Santo Domingo hacia el Sur.

La crujía Norte del edificio fue restaurada; para restablecer el tamaño de la casa, se reconstruyó la crujía transversal que estaba incompleta, tomando como referencia las paredes de las kanchas inca sobre las que se asentaba el edificio virreinal, que subsistió a todas las modificaciones.



**Foto 13:**

Crujías Norte y Oeste, local del Cuartel 27 de noviembre, en la década de los 80 del siglo pasado.

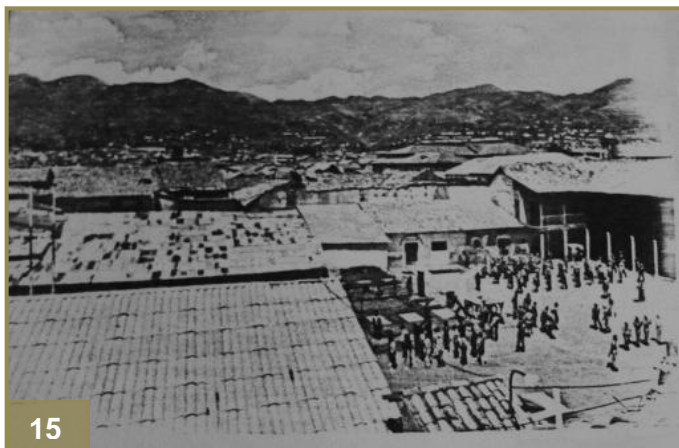
Fuente: Fernández y Aparicio, 1986



**Foto 14:**

Crujías Norte y Oeste después de la restauración, 2006.

Además de la edificación republicana de origen virreinal, como se tiene testimonio gráfico desde la década de los 80, existían otras estructuras contemporáneas a la época del Cuartel, el registro fotográfico de Fernández y Aparicio (1986), muestra espacios tipo barraca techados con láminas de zinc, y los pisos de las áreas libres vaciadas con cemento.



Fuente: Fernández y Aparicio, 1986

**Foto 15:**

El patio y techos de calamina dominando el Sector I, visto desde el Este.



Fuente: Archivos del Proyecto Cusicancha

**Foto 16:**

Patios del Cuartel antes de la entrega del local al INC (2001).

La liberación del piso en el patio principal del Cuartel 27 de noviembre permitió mediante excavaciones arqueológicas en área, el descubrimiento de fragmentos de cimentación de estructuras prehispánicas, componentes residenciales, kanchas, planeadas longitudinalmente hacia el Templo del Sol, Qoricancha.



Un segmento de cimiento Killki fue proyectado en réplica, desde su ubicación real hacia la superficie, para que se vea el distinto patrón de disposición, (en el mismo nivel del piso actual).

La cantidad de segmentos de muros y cimientos inca de piedra andesita que se encontraron debajo del piso del Cuartel en el Sector I, alentaron a los interventores a hacer reintegraciones y recrecimientos de muros para mostrar el trazo de las cancha inca, que además exhibe una segunda fase de ocupación puesto que existe una habitación emplazada dentro del patio de una primera cancha inca.

Los arqueólogos encontraron contextos asociados a la segunda fase de la ocupación inca<sup>69</sup>, consistentes en objetos cónicos y cóncavos de barro compacto, algunos coccionados y otros no, dispuestos sin ningún orden sobre depósitos de ceniza y carbón.

Estos contextos según la hipótesis de los investigadores, corresponderían a escombros debido a incendios que produjeron la precipitación de la cubierta o techo hacia el interior del recinto donde se ubicaban los objetos cóncavos de arcilla, que podían haber servido como soportes para las vasijas alfareras en las que depositaban granos o algún otro producto. Dichos contextos se han cubierto con techos de policarbonato.



**Foto 17:**

Sector I  
Cimiento Killki proyectado a la superficie. Contexto de objetos cónicos incendiados, cubiertos con estructura metálica y policarbonato.

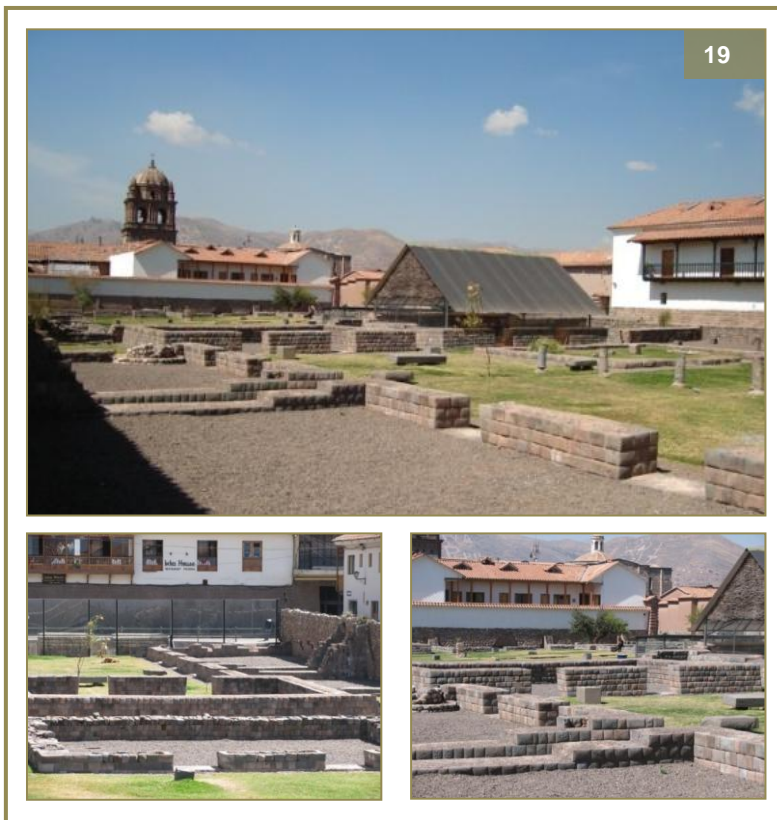
<sup>69</sup> Informe PEA Kusikancha 2002 (p. 415), INC.



**Foto 18:**

Sector I  
Hacia la esquina Maruri con  
Romeritos

Definición de las habitaciones  
laterales de la cancha inca de la  
primera fase y de la habitación  
de una segunda fase en el patio  
de la cancha anterior



**Foto 19:**

Sector I  
Se observa la  
consolidación de muros  
incas y la reintegración de  
trazos vía recrecimiento de  
muros de la cancha N° 1.

La liberación de pisos además de permitir el hallazgo de kanchas, posibilitó el hallazgo de fragmentos de la calle longitudinal que conducía al Intipampa y otras calles transversales que corren dentro de la Manzana N° 37 del Centro Histórico del Cusco.

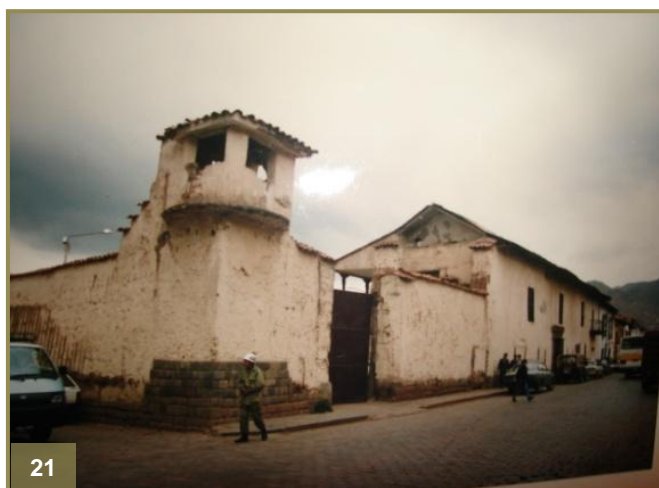




**Foto 20:**

Calle longitudinal recuperada hacia el Qoricancha, El piso se consolidó recuperando el canal central para la colección de aguas pluviales.

En la esquina de Maruri con Romeritos, de la época del Cuartel se recuerda la existencia de una torre de control de adobe, posiblemente levantada después que la crujía colapsó con el terremoto de 1950, además la calle Romeritos lucía más ancha por un ensanche dispuesto en 1927 por la Municipalidad, para el tránsito de vehículos motorizados que había implicado cortar el muro original inca que todavía existía, trasladándolo 1.30 M adentro con las mismas piedras pero con mortero de cemento.<sup>70</sup>

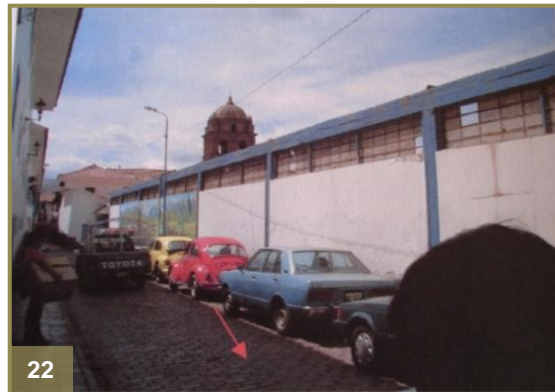


**Foto 21:**

La torre de control del Cuartel 27 de Noviembre en la esquina de Maruri con Romeritos, (s/f)

Fuente: Archivos del Proyecto Cusicancha

<sup>70</sup> Diario El Sol, 1928. Revisión de archivo y transcripción de Bertha Bermúdez Zamalloa.

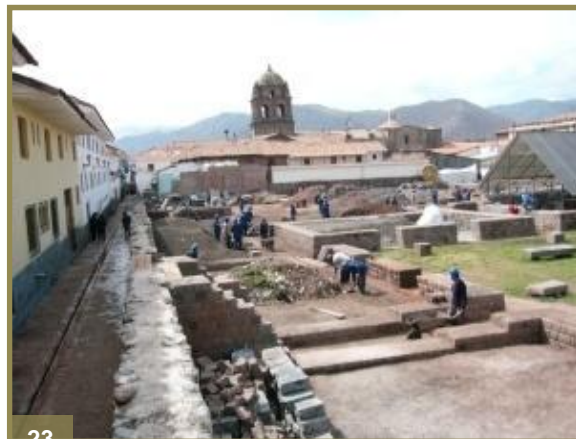


**Foto 22:**

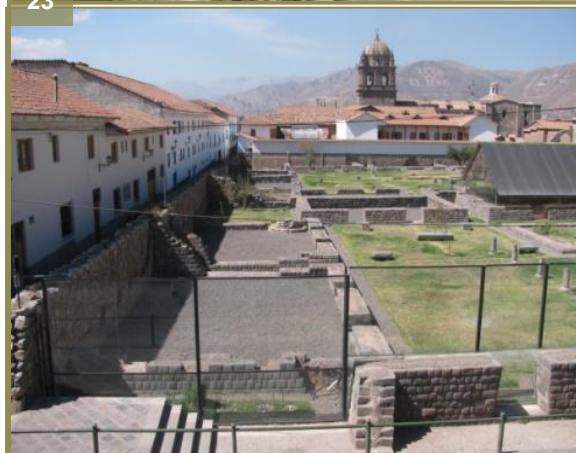
Muro de concreto en Romeritos antes de la intervención del INC, señala la excavación proyectada.

Fuente: Archivos del Proyecto Cusicancha

Después de la liberación del espacio de la calle longitudinalmente, demoliendo los muros de concreto contemporáneos al Cuartel, el Proyecto Cusicancha mediante excavaciones arqueológicas encuentra la cimentación del muro perimetral original in situ y decide “restituir” o reconstruir dicho muro sobre este cimiento, con lo que Romeritos adquiere nuevamente su condición de kiyllu o calle angosta.



Fuente: Archivos del Proyecto Cusicancha



**Foto 23:**

Se observa el muro perimétrico de Romeritos reconstruido y alineado al ancho anterior, con el canal central para colectar aguas en la calle.

Una vez ubicado el cimiento original se definen también los vanos de las calles transversales y puertas de doble jamba que se reconstruyen en parte con sillería auténtica y en parte con piedra recién labrada, sin bajar la rasante de la calle actual.

La reconstrucción del muro de la calle Romeritos con sillería de estilo inca de tipo sedimentario consiste en algunas hiladas acabadas de forma dentada, y para el resguardo del predio se obtiene altura con mampostería ordinaria.



**Foto 24:**

El muro perimétrico de Romeritos.



**Foto 25:**

Muro reconstruido de Romeritos, muestra hiladas de mampostería fina con Andesita, incluso en puertas de doble jamba, encimada de mampostería ordinaria para alcanzar altura.

En la calle Maruri la excavación arqueológica develó la existencia de restos de muros inca debajo del nivel de la vereda y calle actual, lo que determinó dejar en badén el tramo de la esquina con Romeritos hasta cerca de la puerta de acceso al Conjunto, mostrando la proyección de los muros inca por debajo de la cota hacia la calle Maruri.



**Foto 26:**

Vereda en badén con los muros inca consolidados y reintegrados para ser vistos.

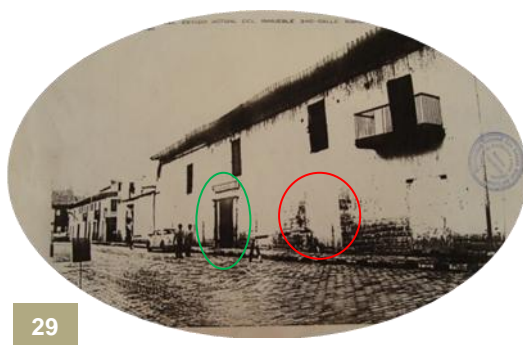




Fuente: Archivos del Proyecto Cusicancha

**Fotos 27, 28:**

La crujía Norte, vista desde el Este, antes y después



29

**Foto 29:**

La crujía Norte vista desde el Oeste en 1986

Fuente: Fernández v Aparicio



30

**Foto 30:**

Crujía Norte en la actualidad

La puerta de acceso actual (círculo rojo) corresponde al vano de la calle longitudinal restituida, que se encontraba tapiada, quedando la puerta del Cuartel 27 de noviembre elevada por encima del badén de la acera (círculo verde).

## SECTOR II

El Sector II se encuentra hacia el Sur, está dividido del Sector I por la calle inca transversal que ha quedado restituida.

De los registros que se tienen, las estructuras arquitectónicas contemporáneas al Cuartel eran de un solo nivel, con el espacio libre vaciado con cemento.



Foto 31:

Medias aguas del Cuartel ubicadas en el Sector II del Cusicancha, antes de la entrega al INC (2001)

Fuente: Archivos del Proyecto Cusicancha

Una vez que se tuvo evidencia de los restos de estructuras arquitectónicas prehispánicas existentes debajo del piso contemporáneo al Cuartel, el Proyecto Cusicancha emprende la demolición de las estructuras de concreto y adobe para liberar el piso prehispánico.

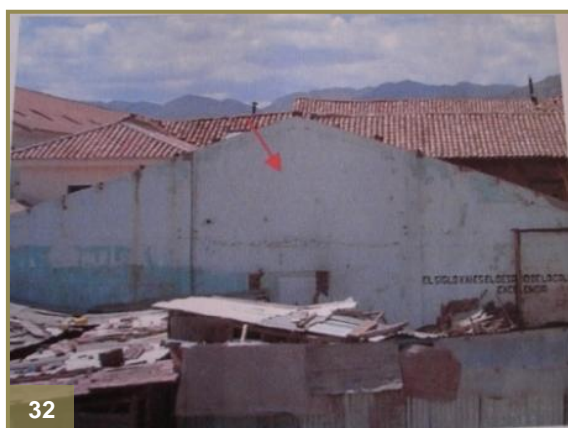
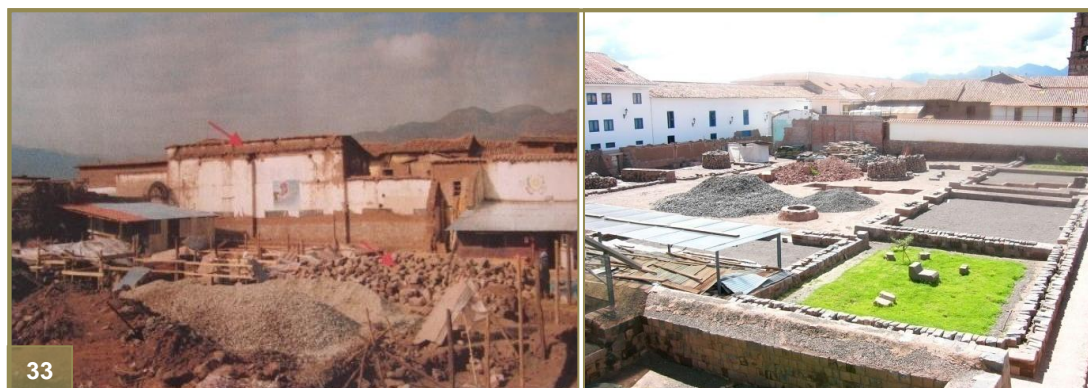


Foto 32:

Demolición de estructuras de concreto y de adobe en el Sector II

Fuente: Archivos del Proyecto Cusicancha



33

Fuente: Archivos del Proyecto Cusicancha

**Foto 33:**

Nótese la cantidad de elementos líticos sueltos rejeuntados para su uso en la restitución, reintegración y reconstrucción de muros de canchas.

El recinto inca en el Sector II, se reintegra y reconstruye parcialmente, las evidencias habían permanecido cubiertas por muros, embarres, revestimientos de cemento, etc. que de alguna manera trabajaron como conservadores.

La calle inca longitudinal que conduce a Intipampa (Qoricancha), continúa su trayecto en el Sector II.



34

**Foto 34 a y b:**

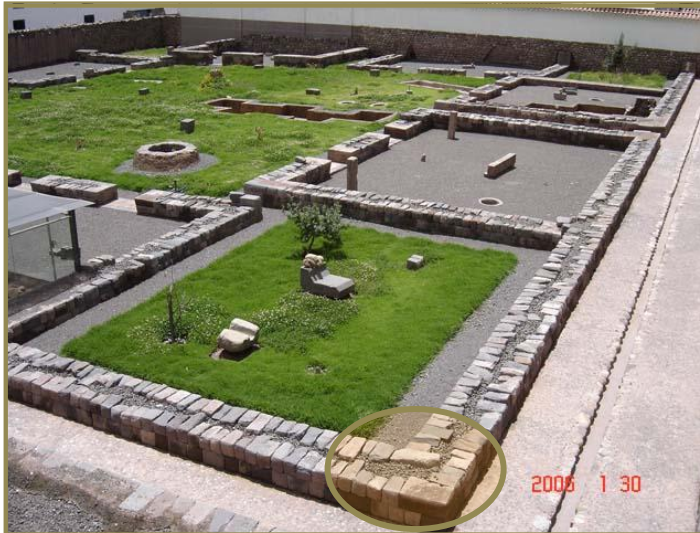
Sector II

a) Restitución de la calle inca longitudinal, al fondo la torre de Santo Domingo.

b) Fragmento in situ de muro inca en pared medianera del predio actual.



Otras estructuras corresponden a restos de canales de la época Killki que fueron consolidados in situ para ser vistos, los contextos inca incluyen otro grupo de objetos cóncavos de barro y contextos funerarios distribuidos por los recintos.



**Foto 35:**

Sector II  
La cancha N° 2,  
obsérvese los canales  
Killki y algunos  
testigos del paso del  
tiempo.



Sector II  
Recrecimiento de muro inca,  
dos hiladas en seco, sin  
mortero

Canal Killki consolidado y  
expuesto



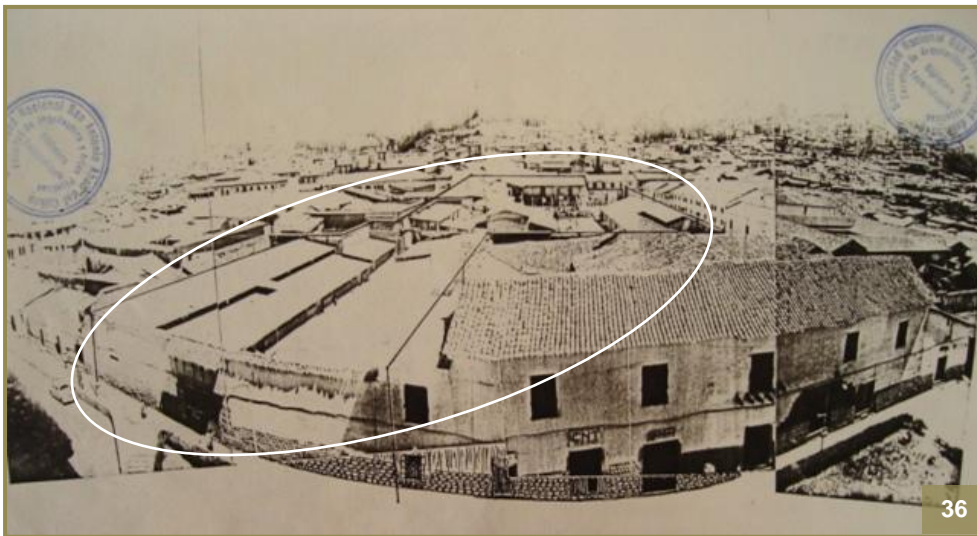
35



### Sector III

El Sector III, se encuentra hacia el Sur Oeste, tiene frontis a la plazoleta de Intipampa, en la época del Cuartel se ubicaban las cuadras del personal de tropa.

Hacia el Intipampa la pared de adobe del frontis, se levantaba sobre muro de aparejo fino de estilo sedimentario.



**Foto 36:**

Fuente: Fernández y Aparicio, 1986.

Sector III  
El Conjunto del Cusicancha desde la  
torre de Santo Domingo.



**Foto 37:**

Sector III  
Frontis hacia la plazoleta  
de Santo Domingo,  
Intipampa, antes de la  
intervención del INC,  
2001.

Fuente: Proyecto Cusicancha



Foto 38 a, b y c:

Sector III  
El vano inca conservado dentro de las estructuras del Cuartel, fue reconstruido para su puesta en valor.

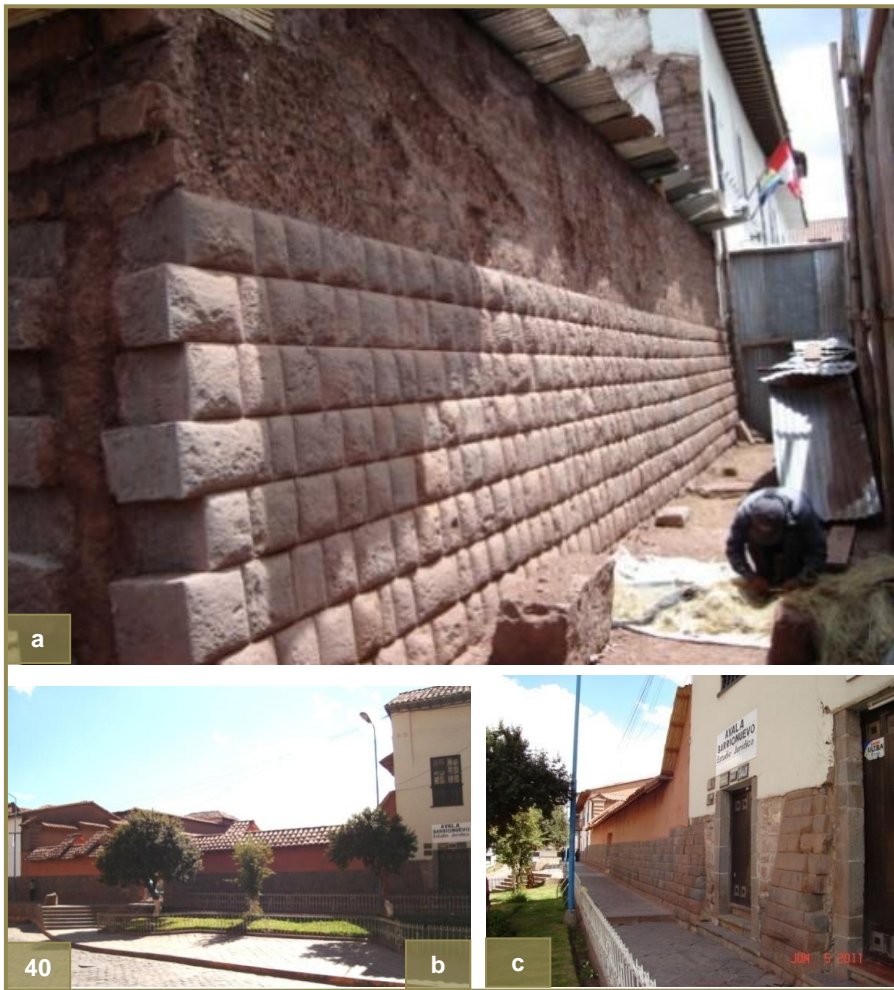
Fuente de las fotos s/f a) y b): Proyecto Cusicancha INC.



Foto 39:

El Sector III, en proceso de intervención.

Fuente: Javier Condori, Proyecto Cusicancha



**Foto 40 a, b y c:**

Sector III

- a) Muro consolidado para su puesta en valor.
- b) Vista actual del frontis del Cusicancha hacia Santo Domingo
- c) En primer plano, las esquinas de la calle inca longitudinal tapiada, que corre dentro del conjunto.

**Observaciones:**

1. El Título de la Tesis es: Uso de materiales en la Conservación y Restauración del Cusicancha del Cusco, sin embargo después del análisis hecho, la intervención se puede calificar propiamente como Puesta en Valor.
2. La intervención en el Cusicancha ha consistido en: 1) consolidación y recomposición de muros inca auténticos, incluyendo reintegración de segmentos, 2) restitución de tramos de la traza urbana inca sustentada en la evidencia arqueológica, 3) recrecimiento de muros para una reintegración parcial, 4) reconstrucción o restauración recreativa en los tramos materialmente inexistentes.
3. El material lítico utilizado en la puesta en valor, para restituciones, reintegraciones o reconstrucción de muros y otros elementos arquitectónicos y urbanos, como puertas de doble jamba y calles, ha procedido de la recolección de unidades líticas prehispánicas sueltas que se encontraron desperdigadas por todo el conjunto del Cusicancha y también ha procedido de la adquisición de material proveniente de varias canteras de la región.
4. Revisando los muros y elementos restaurados, se verifica que no se hizo una selección estricta del material lítico usado, se encuentran líticos sueltos prehispánicos rejuntados del conjunto que se reutilizaron y reubicaron en la reintegración de faltantes y reconstrucción de elementos, por esta razón es notoria la diversidad a través del conjunto, se puede apreciar líticos con pátina, sin pátina, de diferente coloración y acabado, indistintamente.
5. Las unidades líticas nuevas utilizadas en la restauración de muros, han sido marcadas con una hendidura circular pequeña, sin embargo en muchos líticos nuevos falta esta marca.



## **Anexos Capítulo VI**

### **Anexo 01**

Obras y trabajos que corresponden a los seis primeros meses del año 2003:

Enero:

- “Se plantea la restitución de muros inca para lo que se construyen balizas que sirvan para conseguir en la parte externa como interna, la inclinación “adecuada” desde la base al nivel acordado”.
- “Nivelación y apisonado en toda el área interior y exterior, (en especial en los pisos de origen prehispánico) sustentada en los resultados de la exploración de pisos, previo tratamiento para drenaje de aguas”.
- “Se efectuaron excavaciones arqueológicas que permitieron realizar trabajos de restitución y consolidación de cimentaciones y muros precolombinos de la crujía y otros sectores”.
- “Restitución de muros de piedra de aparejo fino, porque los muros de adobe de factura colonial están dispuestos sobre muro de piedra inca de aparejo fino, que en algunos sectores se encontraron en pésimo estado de conservación, por lo que donde fue necesario, se consolidó reemplazando con elementos líticos nuevos, que garanticen una exigencia sísmica”.

Febrero:

- “Restitución de los dos vanos de acceso de doble jamba ubicados en la calle longitudinal sector II”.
- “Preparación de piedras labradas para la restitución de muros inca, vanos de acceso de doble jamba, y de los muros de la calle inca”.
- “Restitución de piedras en los muros de la calle inca, muro longitudinal Norte a Sur”.
- “Excavaciones arqueológicas en la parte NW del recinto, con hallazgo de cimienta Killki de piedra Diorita verde y arenisca con mortero de barro, de 2 metros por 0.80 de ancho”.
- La inspección del mes de febrero del 2003, registra la “restitución de la jamba en la fachada, así como la restitución de muro de aparejo fino y la preparación de elementos líticos con piedras nuevas losetas”.
- “Se determina que la esquina SW del recinto N° 2 es estructura inca”.

Marzo:

- “Exposición del Proyecto Cusicancha en el INC, avances y propuestas”.
- “15 obreros especialistas en picar piedra y asentadores de muro inca se dedican a la restitución del muro longitudinal de la calle inca, lado Oeste, parte de los dos vanos de acceso de doble jamba inca y muro inca de 24 M de longitud”.
- “Se acomodan las piedras diseminadas de la obra”.
- “Restitución de acceso del lado Oeste del recinto inca N° 2”.
- “Ubican piso inca en la calle longitudinal”.
- “Finaliza la restitución de piedras en el vano de acceso de doble jamba de la calle Maruri, del recinto N° 2”.
- “Se concluyó la restitución y puesta de piedras rústicas en el vano de acceso de doble jamba, de la fachada principal calle Maruri”.
- “Se culminó con la restitución de muro inca de la calle longitudinal lado Este”.

- “Se culminó en número de tres hiladas los vanos de acceso de doble jamba inca”.
- “Protección de cabecera de muro inca de la calle longitudinal”.
- “Restitución de piedras en la fachada principal del cuartel debido a que se encontró cimientos inca, correspondiente al recinto N° 2 de la Cancha I”.
- “Se culminó con la restitución del muro inca E y vano de doble jamba”.
- “Se ubican pisos inca dentro de los recintos de adobe”.
- “Se realiza un sistema de drenaje en el patio inca, con zanjas y tubos cribados”.
- “Comenzó la restitución de una hilada de piedra de muro inca, en la esquina de las calles longitudinal y transversal, en el límite de la Casona (ala Este), esquina SE de la cancha N° III”.
- “Se colocan nuevos drenes en el patio inca”.
- “Se está restituyendo parte de un muro colonial en la calle Maruri con piedras rústicas cercana al vano de acceso de doble jamba”.
- “Se realizan excavaciones en la calle inca determinando pisos inca y canales de drenaje”.
- “Trabajos de restitución de la última hilada y algunas calzaduras en la esquina de la cancha N° III”.
- “Se cierra una ventana en el muro de adobe”.

Abril:

- “Se continua la restitución de muro inca en la parte SE de la cancha III, más específicamente en la calle transversal, con las inclinaciones de 10% en la parte exterior y 9% en la parte interior, tomado de los muros originales inca”.
- “Se concluyó en parte el muro inca de la esquina SE de la cancha III, el trabajo demora aproximadamente una semana con dos obreros asesorados por arquitecto y arqueólogo adjunto”.
- “Excavación arqueológica al pie de la fachada en la acera de Maruri, rompiendo el encajado de piedra, luego se encontró el tratamiento del asfalto compuesto por bastante gravilla mezclada con cerámica colonial, republicana, contemporánea e inca, el área de excavación fue de 27 por 1.5 de ancho, y se determinó el piso inca de los recintos 2 y 4 de la cancha I”.
- “Se colocaron los puntales para la restitución de muro inca de la calle transversal en la esquina SE de la cancha III, este muro tiene un alto de 1.80 y se dirige de E a W hacia la propiedad contigua”.
- “El piso inca identificado en los recintos interiores, está compuesto por una capa de arcilla roja compacta con abundante ceniza”.
- “Se excavó la Unidad XVIII (1.50 por 1.20 M) donde se identificó niveles de piso en el recinto interior R-4”.
- “Arquitectos y Arqueólogos se reúnen para decidir cómo restituyen canal inca en la calle longitudinal”.
- “Reunión para tratamiento de consolidación de piso inca”.
- “Se limpia la proyección de la calle longitudinal, reacomodando las carpas y trasladando desmonte, para seguir el trazo”.
- “Reunión con el Arquitecto para proyectar hacia la superficie, los cimientos Killki”.
- “15 obreros se dedican a la excavación de la calle longitudinal del Sector II (4.80 por 24 M) para identificar estructuras a nivel de cimentación y muro inca hacia los lados de la calle longitudinal, monitoreado por Arqueólogos”.
- “Se descubre evidencia arqueológica de estructuras inca, cimientos y muro para restitución”.
- “Se demuele concreto armado de esta calle (24 por 26 M), en el interior se recupera piedras inca andesita”.

Mayo:

- “Restitución de canal inca de la calle longitudinal”.
- “Consolidación de canal inca de la calle longitudinal”.
- “Descubrimiento de la continuidad de las estructuras a nivel de cimiento y muro inca, de la calle longitudinal inca, registrados por los arqueólogos sector II, lado E y W de la calle”.
- “Excavación arqueológica del patio inca, donde encontraron ceniza”.
- “Restitución de cimiento de la calle longitudinal (24 M), en los dos lados de la calle, supervisado por arqueólogos”.
- “Excavación al pie de las columnas, de la segunda a la quinta, con determinación de piso inca, donde también se encuentran testimonios de diferentes eventos culturales de la época inca”.
- “Se ponen crucetas para balizas con las inclinaciones de los muros inca, en ambos lados de la calle longitudinal del Sector II”.
- “Excavación de cimientos y muros inca en el sector II donde se encuentra evidencia de cimientos y muros inca de la cancha 3”.
- “Recomposición de muros inca de la calle longitudinal en el sector II.
- “Re excavación en la cancha 4”.
- “Restitución de muros de la calle del sector II, con 10 obreros asentadores y picapedreros, parte de la calle longitudinal se asienta con piedra Andesita y arcilla, y parte armando en seco en ambos lados”.
- “Preparación de arcilla mezclada con arena y piedra chancada para el núcleo de los muros inca de la calle longitudinal”.
- Informe de la supervisión: “Restitución de muro de aparejo fino, con piedra nueva sobre cimientos evidenciados”.
- “Se continúa con la restitución de muros inca en la calle longitudinal a ambos lados, 22 M lineales de largo, estos muros están siendo restituidos con piedras originales inca que se encontraron diseminados a los costados de los muros inca”.
- “Excavación arqueológica en Maruri, 3 M desde la fachada de la casona hacia la calle, fue dejada en badén con escalinatas para permitir la vista de los muros inca de la cancha I”.
- “Se continúa la restitución de muro inca en la calle transversal de la cancha IV, al SE del mismo donde paralelamente se realiza la calzadura de muro de adobe”.
- “Excavación de la calle transversal que conecta con la calle Romeritos, donde se encontraron estructuras a nivel de cimiento inca, en una longitud de 5 M y 82 cm de ancho”.

Junio:

- “Se continúa con la restitución de faltantes de muro inca en ambos lados de la calle transversal, dejando las partes originales in situ”.
- “Excavación en la continuidad de la calle transversal que va a Romeritos, donde se evidencia 3.50 M de cimiento original inca”.

## CAPÍTULO VII

### DISCUSION DEL USO DE MATERIALES EN LA CONSERVACION Y RESTAURACION ARQUEOLOGICA DEL CUSICANCHA DEL CUSCO

#### 7.1. Referencias sobre Restauración Arqueológica en el Cusco: antecedentes.

En 1987, Daniel Schávelzon publica un estudio sobre la restauración arqueológica dentro del ámbito de América Latina, el artículo “Cambio y transformación: la restauración arqueológica en América Latina entre 1970 y 1980”<sup>71</sup> tiene un apartado especial sobre el Cusco, en el que señala que a partir de la década del 50, particularmente después del terremoto, surge un cuerpo teórico y experimental, que se define porque en el Perú hay una coexistencia de edificios arqueológicos y coloniales, y aunque menciona algunas *reconstrucciones* como en la Huaca del Dragón, donde se rehízo con cemento mezclado con tierra los relieves originales de barro; después de los cursos sobre restauración impartidos en el Cusco con la intervención de arquitectos y arqueólogos entrenados y las nuevas corrientes críticas de la arqueología, las técnicas se modifican, cita como ejemplo el Plan COPESCO, que si bien es cierto produjo cambios profundos en el uso de la ciudad del Cusco, en cuanto a técnicas de restauración opina que fueron las mejores.

Menciona la labor de Roberto Samanez en Pisaq, donde dirigió restauraciones a partir de una propuesta que redujo la intervención a una recomposición, consolidación y anastilosis, previo registro reticulado y estratigráfico.

Nosotros constatamos que estas técnicas fueron asimiladas masivamente en el Cuzco, y se replican hasta la fecha.

---

<sup>71</sup> El artículo publicado en Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario Buschiazzo”, Nro. 25 (69-82), Universidad de Buenos Aires, FAU, es una síntesis de la tesis doctoral titulada “La conservación del patrimonio cultural en América Latina: restauración de sitios arqueológicos en Mesoamérica (1750-1980) presentada en la UNAM, México, 1984.



Destaca (1987) las soluciones técnicas de Pissaq como son: 1- que los materiales que se usaran en la consolidación, fueran reconocibles y estuvieran diferenciados de los originales, 2- que se tomara en cuenta la reversibilidad del proceso, 3- que todo el material lítico recuperado en la limpieza y en las excavaciones por medio de la anastilosis, fuera colocado en el lugar original, 4- que como las excavaciones arqueológicas se orientan a descubrir los pisos arqueológicos originales, estos fueran protegidos y consolidados, 5- que la intervención fuera mínima y que garantizara en primer lugar la estabilidad de la estructura, además que ayudara a sugerir en algunos casos la recuperación del espacio, 6- que la sustitución de elementos fuera realizada cuando estos no garantizaran su estabilidad.

Establece puntos importantes para la evaluación de la restauración arqueológica de Sudamérica: dice que existe una clara definición de los límites teóricos de la reconstrucción, y que quedó prácticamente vedada, aunque encuentra pequeñas exageraciones razonables, localiza también buenas soluciones técnicas, mayor profesionalismo en los trabajos, y una integración del arqueólogo y el arquitecto en equipos de trabajo, considerando que este es un avance notable, al que ni siquiera México había podido arribar, pero que lo ha visto empañado por la poca cantidad de obras, la estrecha y dependiente relación entre restauración y turismo y la falta de planes y proyectos a escala amplia, sin que éstos tengan forzosamente que subordinarse a intereses ajenos a la ciencia. Pone el caso del Cusco como una muestra de que la restauración sigue inmersa en los mecanismos del sistema capitalista, cuyos intereses son para el Estado, prioritarios, con la puesta del patrimonio al servicio del turismo, siguiendo la propuesta de las normas de Quito.

Dice que la restauración es una de las tareas de la preservación del patrimonio cultural, y como tal, conlleva una carga política, ideológica y de compromiso que debe sobrepasar los límites de la tarea misma, ya que hacen a la lucha por la supervivencia de la identidad misma de América Latina.

La opinión de Schavelzon data de 1987, a la fecha se puede decir que la actividad restaurativa en el Cusco es cada vez más amplia, se irradia desde la ciudad a lo más recóndito de la región, decenas de profesionales emprenden el registro y la restauración del patrimonio arqueológico, partiendo de una política de conservación y recuperación del patrimonio para la identidad de los pueblos y para su puesta en valor.

En este contexto no existe un estudio sistemático sobre el uso de materiales en la conservación y restauración arqueológica, aunque el Instituto Nacional de Cultura conserva un archivo, no es completo, no se ha encontrado un análisis o registro sistemático sobre este aspecto de la práctica de la conservación y la restauración arqueológica en la región, tampoco una propuesta explícita, aunque se encuentra implícita en los hechos, y este es el aspecto que se ha abordado en el desarrollo de esta Tesis, los materiales empleados en la conservación y restauración del patrimonio arqueológico del Cusicancha del Cusco.

## **7.2.- Discusión sobre el uso de materiales en la conservación Y restauración arqueológica del Cusicancha**

### **Autenticidad**

En general la calidad de auténtico implica que el objeto es cierto y verdadero, por los caracteres, requisitos y circunstancias que en ello concurren, y con relación a un bien cultural, se entiende que auténtico es el original, creado por el autor, en oposición a copia, o, el real y genuino en oposición a falso.

La autenticidad es un factor fundamental que determina la valoración de un bien cultural como tal, específicamente respecto al patrimonio arquitectónico, el documento "Principios para el análisis, conservación y restauración de las estructuras del Patrimonio Arquitectónico"<sup>72</sup>, señala que el valor y la autenticidad del patrimonio arquitectónico no pueden fundamentarse en criterios predeterminados porque el respeto que merecen todas las culturas requiere que el patrimonio material de cada una de ellas sea considerado dentro del contexto cultural al que pertenece.

El mismo criterio operaba en La Carta de Nara de 1994, este Documento contiene la importancia de la diversidad cultural y de las expresiones particulares que se deben respetar, cada cultura gesta los valores de su patrimonio y al ser identificados y comprendidos sustentan su autenticidad. El concepto y la aplicación de la autenticidad referida al patrimonio cultural, están arraigados en contextos culturales específicos.

---

<sup>72</sup> Ratificada por la 14ª Asamblea General del ICOMOS, en Victoria Falls, Zimbabwe, Octubre de 2003.

Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, a través de sus delegados reunidos en Brasilia, formularon en diciembre de 1995, La Carta de Brasilia, Documento Regional del Cono Sur sobre Autenticidad, mediante la cual dejaron en claro que el tema de la autenticidad tiene relación con la identidad de los pueblos, que es cambiante y dinámica y puede adaptar, valorizar, desvalorizar y revalorizar los aspectos formales y los contenidos simbólicos de su patrimonio.

La Carta de Brasilia, señala que para conservar la autenticidad se debe identificar tradiciones culturales locales, reconocer y valorar, tanto general como en forma pormenorizada sus componentes y estudiar las técnicas más adecuadas que posibiliten la preservación de esa o esas autenticidades.

Posteriormente, La Declaración de San Antonio de marzo de 1996 recogiendo los documentos sobre autenticidad elaborados en 1994, en Bergen, Noruega y Nara, aborda los aspectos de naturaleza, definición, pruebas y gerencia de la autenticidad, en lo referente a la herencia arquitectónica, urbana, arqueológica y cultural del paisaje de las Américas.

La Declaración de San Antonio anota una diferencia entre el ámbito americano y los otros continentes. En América existe por un lado el patrimonio autóctono y por otro la herencia de los colonizadores europeos; sumado a la presencia africana y también asiática, hace que seamos pluriculturales y por lo tanto con una identidad continental dinámica, en la que las diversas identidades con valores de unos y otros deben coexistir sin imposición de predominios jerárquicos.

El Perú como otros países es pluricultural desde tiempos inmemoriales, no solo desde la llegada de los europeos, si no veamos cómo la arqueología y la etnohistoria nos muestran la coexistencia de diversas nacionalidades incluso en un mismo tiempo y espacio, como en la época inca.

Por lo tanto, el valor integral de nuestro patrimonio cultural se puede entender sólo a través de un estudio objetivo de la historia, de los elementos materiales inherentes al patrimonio material y una profunda comprensión de las tradiciones intangibles relacionadas con el patrimonio tangible.

Con relación a los materiales sustanciales del patrimonio cultural, la Declaración de San Antonio dice que deben ser identificados, analizados y protegidos, por ser el principal componente de su Autenticidad y que sólo la fábrica histórica es auténtica mientras que las interpretaciones realizadas a través de las restauraciones no lo son, éstas pueden sólo representar auténticamente el significado de un lugar tal como era entendido en un momento dado.

En noviembre de 1999 es actualizada la Carta de Burra, Carta del ICOMOS Australia para Sitios de Significación Cultural, (originalmente suscrita en 1979 en Burra Australia del Sur), esta ofrece directrices operacionales que pueden servir de modelo para definir y proteger la Autenticidad en la conservación y gestión de los sitios de significación cultural.

Es primordial comprender la significación cultural, luego desarrollar políticas y finalmente gestionar el sitio de acuerdo a esas políticas.

Acepta cautelosamente los cambios, si sirven para proteger y hacer útil a un sitio, que deben ser lo menos posible a fin de que se conserve la significación cultural.

De este modo, las Cartas reconocen que cada cultura asume su patrimonio como nace de su propia identidad. La identidad cultural, entendida como el conjunto de valores, orgullo, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elementos aglutinantes dentro de un grupo social y que actúan para que los individuos que lo conforman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia, es la que finalmente definirá la Autenticidad de su patrimonio cultural.

### **Autenticidad y diversidad cultural**

La ciudad del Cusco, ostenta expresiones culturales de distintas épocas de su historia, la estructura urbana arquitectónica es de excepcional valor.

Después de los daños ocurridos con el terremoto de 1950, la ciudad ha seguido sufriendo alteraciones con la pérdida de patrimonio cultural, sobretudo en el Centro Histórico a consecuencia de la intensa actividad comercial y turística.

De las 108 manzanas del Centro Histórico de Cusco, la manzana 37 cercana al Qoricancha, es una manzana representativa por varias razones, dentro de esta se ubicaban el Cusicancha, el Sancacancha y parte del Acllahuasi del tiempo de los incas, contiene un alto porcentaje de estructuras y piedras sueltas prehispánicas y también edificaciones virreinales, algunas declaradas Monumento Nacional como las siguientes: Inmueble 263 de Santo Domingo, 347 de Pampa del Castillo, 365 de Pampa del Castillo, 405 de Pampa del Castillo y 340 de la calle Maruri que viene a ser el ex Cuartel militar 27 de Noviembre, hoy Cusicancha.

Actualmente predomina la actividad comercial y de servicios, tiendas, oficinas, restaurantes turísticos, chicharroneras, hoteles y residencia especial en los interiores.

Previo a la discusión materia de nuestro estudio, nos aproximaremos a las características y patrones urbano arquitectónicos incas conocidos en esta parte de la ciudad, mediante una mirada a toda la información publicada sobre lo que se pensaba de la Manzana 37, sobre el tipo de materiales y tipos de aparejo que se distinguen en el Cusco, con lo que se podrá deducir lo que correspondería al Cusicancha.

### **Las kanchas de la Manzana 37**

El diseño urbano inca en el Cusco contaba con un elemento fundamental conocido como Kancha, consiste en un recinto rectangular cercado con el que formaban bloques a modo de manzanas, el recinto cercado integraba un patio con una sola puerta de acceso, rodeado de habitaciones individuales no conectadas entre sí, formando patios esquineros.

El Dr. Manuel Chávez Ballón, sobre la ciudad en forma de puma, opinaba que el sector de la actual Manzana 37 "correspondía a la parte central del felino muy cercano al vientre, además este espacio estaría dividido por tres calles longitudinales y por otras tres calles transversales, formando un diseño ortogonal de nueve Sub unidades donde se construyeron las canchas que probablemente tenían como patrón el de tener un vano de ingreso por el lado Este que llevaba a un patio de distribución central que permitía un fácil acceso a ocho recintos distribuidos a dos por cada lado; las calles tendrían un ancho de 2.65 m. y las canchas tuvieron como patrón las medidas de 47.5 m a 48 m. de largo por 43.89 m. de ancho dentro de las cuales se encuentran distribuidos simétricamente ocho

recintos de 12.9 m de largo por 10.10 m. de ancho; siendo el ancho del muro de 0.84 m. El patrón de cancha y recinto Inka sugiere las mismas dimensiones en el resto de la manzana actual incluyendo el sector en donde se tiene proyectado realizar la construcción del centro de investigación e interpretación arqueológica en un área de 689.2 m<sup>2</sup> (se refería al predio del Cuartel 27 de Noviembre).<sup>73</sup>



**Foto 41:**

Maqueta de la Manzana 37  
Fuente: Proyecto Cusicancha

## Tipos de piedra

Los cronistas españoles señalan que la elite gobernante inca tenía control sobre las canteras, estas se explotaban de acuerdo a la planificación estatal. Betanzos, Cobo y Pedro Cieza de León hacen mención de algunas canteras como Salu Oma, Huayrangallay, una en Mohina, Huaqoto, Qochahuasi y Rumiqlq, de donde se extraen rocas análogas Andesitas.

El Qoricancha y otros edificios de las inmediaciones en el centro del Cusco fueron construidos con Andesita, y los afloramientos más cercanos de estas piedras están en Huaqoto y Rumiqlq.

Las canteras de Saqsayhuaman son de calizas y dioritas, Huaqoto y Rumiqlq de andesitas y basaltos, Yucay de calizas y Cachiqlata de granitos y riolita.

---

<sup>73</sup>Evidentes Calles Inka en el Cuzco Contemporáneo. Informe de Práctica Pre Profesional. UNSAAC.- Bertha Bermudez Zamalloa, 1984.

## Tipos de aparejo

Respecto a los aparejos, Agurto<sup>74</sup> plantea la clasificación: rústico, celular, engastado, sedimentario y ciclópeo, basado en el material, la forma y calidad del trabajo, y el ordenamiento del aparejo.

El aparejo rústico es con piedras sin labrar, pueden ser areniscas o calizas, se forma simplemente encimando las piezas para muros de contención, sostenimiento de terrazas y andenes, así como chullpas, viviendas domésticas o chozas. Existen ejemplos en Pantipata, Tres Cruces, Atoc Saicuchi, Huaynapata, Callejón de la Conquista, Quiscapata, Sapantiana, calle Hospital, etc.

El aparejo de tipo celular se construye con elementos que se ordenan formando estructuras celulares o rosetas a partir de algunos puntos centrales que se irradian, estos son de calizas, andesitas y a veces de areniscas. La forma de las piedras varía, pueden ser poligonales, pentagonales, hexagonales, de aspecto almohadillado o simplemente desbastado, la textura de los paramentos puede ser áspera o lisa. Las esquinas y las jambas de vanos en este tipo de muros se refuerzan con aparejo sedimentario o engastado (Cabracancha con Tullumayu, y Ahuacpinta con Zetas), se usan en canalizaciones, andenerías, contención de terrazas y rellenos, cercos de canchas y muy raramente en paredes de edificaciones (canalizaciones del Saphy, Cabracancha, Santa Mónica, Santa Clara, Ataúd).



**Fotos 42 a, b:**

Aparejo celular en Choquechaca y en Cabracancha con Tullumayu

<sup>74</sup> Agurto, Santiago, 1987 (p.144-176)

Agurto bautiza como tipo engastado al ensamblado, estos aparejos son contruidos con grandes piedras que se unen unas a otras a la manera de piezas de un rompecabezas, engastándose mutuamente, donde la unión produce una gran estabilidad por el número de ángulos. Las piedras usadas fueron andesita, diorita, basaltos.

Se usan como elementos de contención de rellenos o laderas (caso de Hatun Rumiyoc), y generalmente, como elementos de refuerzo de otros aparejos (CabracanCHA y Ahuacpinta) o como parte de edificaciones de gran importancia (Templo de las Tres Ventanas de Machu Picchu), en el Cusco son buenos ejemplos los del Pasaje Inca Roca, calle Suecia, algunos sectores de los baluartes de Sacasayhuaman.



**Fotos 43:**  
Aparejo engastado en Hatunrumiyoc

El aparejo de tipo sedimentario está formado por piedras calizas, andesitas o basaltos asentados en hiladas horizontales, con piezas líticas de formas trapezoidales, rectangulares, cuadrangulares o paralelepípedo rectangular, el perfil de las caras puede ser almohadillado, convexo, plano y biselado, de junta labrada y pulida, de estructura transversal de tipo “denticulado” o “encajado”. En casos especiales, los sillares pueden tener trabas, espigas o grapas, que aseguren su unión. Verticalmente, las piedras pueden superponerse formando hiladas de igual altura o de dimensiones distintas o creando ritmos.

Se usó para construir cercos y paredes de recintos así como edificios públicos y habitacionales, en forma excepcional para canalizaciones de los ríos Huancaro y Huatanay. Este tipo de paramento, lo tenemos en el Qoricancha, CusicanCHA, Cassana, Sacsayhuaman, Ahuacpinta, Santa Catalina Angosta, Callejones de Romeritos y del Sol,



etc., el muro curvo del Qoricancha, la esquina redondeada del portal de Belén con la calle Triunfo, el muro de sillares decrecientes del Intikijllu (calle Loreto) y los recios almohadillados de la calle Maruri.



**Fotos 44 a y b:**

- a) Aparejo sedimentario en Maruri
- b) Aparejo sedimentario en Triunfo

Los aparejos de los muros de grandes dimensiones son del tipo ciclópeo, generalmente de calizas y con menor frecuencia andesitas, el trabajo necesario sería desbastar los bordes para asegurar la unión entre ellas, los perfiles de las caras son naturales, relativamente ásperos y en algunos casos lisos. De este tipo son los seis bloques enormes de Ollantaytambo, los bloques yuxtapuestos de los baluartes de Saqsayhuaman, y también los hay para estabilizar laderas inestables o para constituir murallas o bastiones de fortalezas o de lugares sacros fortificados como Saqsayhuaman y Machupicchu.

Agurto establece una relación entre el tipo de piedra y el elemento arquitectónico, así, los grandes dinteles de piedra, piedras con engaste, piedras con elaboradas aristas, con entrantes y salientes, serían andesita o diorita; los muros de contención generalmente calizas o piedras de campo sin labrar; la canalización de los ríos con duras andesitas de ajustado aparejo sedimentario.

También existe relación entre el aspecto de los aparejos y la función a cumplir, se escogía determinado aparejo para construir tal tipo de muro, no sólo por razones técnicas sino también por razones estéticas y probablemente religiosas, así los aparejos rústicos y celulares, se encuentran en obras utilitarias, los aparejos engastados, para reforzar

basamentos y esquinas o construcción de muros de edificios sacros, y los aparejos sedimentarios, para formar las cercas y paredes de los más importantes edificios públicos, en cambio los ciclópeos, para construir las defensas y bases de las acrópolis inca<sup>75</sup>.

### **Investigación arqueológica**

El Centro Histórico de la ciudad del Cusco, tiene como característica notable la superposición de restos arquitectónicos pre hispánico e hispánico, lo que le confiere a su patrimonio edificado de una amalgama muy particular, incluyendo a la fecha edificios republicanos y contemporáneos, en un tejido urbano afianzado a través de los años, por haber tenido una ocupación continuada.

Los pequeños restos arquitectónicos del Cusco pre Pachacutec, como son Killke, consistentes en fragmentos soterrados de bases de muros y de canales están siendo documentados a través de recientes excavaciones arqueológicas, a diferencia de los restos de la arquitectura inca post Pachacutec que se yerguen majestuosos como base de muchos edificios de origen hispano virreinal.

Cuando el Instituto Nacional de Cultura, hoy Ministerio de Cultura, recibió el local del Cuartel militar 27 de Noviembre para utilizarlo como su local institucional, en cumplimiento de las normas vigentes y el Reglamento de Investigaciones Arqueológicas, por afectación de obra pública, tuvo que realizar un Proyecto de Evaluación Arqueológica PEA.

Al respecto, Wilbert San Román manifiesta:

“Efectivamente en esa oportunidad fui Director de la Dirección de Investigación y catastro, inmediatamente nos entregaron este local hicimos el Proyecto de Investigaciones porque era una norma para determinar y hacer futuras construcciones de la sede del INC, pero a mucha honra hemos encontrado estos restos que actualmente se observan que eran de antiguas kanchas incas que estaban muy relacionadas con el Qoricancha, al encontrar todo este material sobre todo mueble, más o menos se encontró doce tumbas selladas y tenemos 600 piezas museables del Cusicancha que están en nuestras bodegas.” (Entrevista: 21.10.2010).

---

<sup>75</sup> Agurto, Santiago, 1987 (p.162-163)

Igualmente Julio Maza, coautor del Proyecto de Investigación Arqueológica, comenta:

“Al principio el entusiasmo decayó porque no había ningún hallazgo importante que amerite el desembolso económico de la institución, primero excavamos en el sector del cuadrante que está cerca a la plazoleta Santo Domingo y Qoricancha donde el terreno estaba totalmente removido, con ciertas evidencias de pequeños segmentos de cimentaciones para interrelacionarlo con el muro de la calle inca en la colindancia con la casa del estudio Ayala, se mantienen evidencias a ambos lados dentro del edificio mismo del consultorio jurídico hasta la zona de Maruri, incluso al lado de Santo Domingo en plena calle, había evidencia de los muros que estaban conectados dando forma de recintos, Claudio Cumpa encontró un ídolo de plata sin ninguna asociación, como si hubiera venido por un huayco o un aluvión, sin contexto, después excavé uno de los ambientes, casi a cinco metros encontré agua de la napa freática, terminado ese cuadrante pasamos al siguiente, ahí si hemos tenido afortunadamente hallazgos importantísimos gran cantidad de entierros, ofrendas, muros incas, muros pre incas, canales pre incas con su asociación de entierros, inclusive bastante cerámica, cantidades de ocupaciones, en todo el sector se ha encontrado cerámica, huesos, en mayor cantidad de la época inca y colonial y algunos republicanos, hasta la fecha pues parece que el material en exceso no se ha terminado de analizar, aparte por el uso que tenía el sector, se ha encontrado gas Metano en líquido producto de los desechos de la época colonial donde había bastante excreta de acémilas o de caballos porque era tambo” (Entrevista: 18.10.2010).

El Proyecto de investigación arqueológica tuvo en cuenta que este predio se encuentra en la Manzana N° 37 del Centro Histórico del Cusco, las hipótesis sobre la existencia de material cultural de la época inca y de rastros de la traza urbana inca, fueron confirmadas después de las excavaciones en trincheras. Los hallazgos que fueron abundantes y en contextos de ocupación, indujeron al INC a ampliar la investigación con excavaciones en área.

La primera idea de construir un local nuevo para el Instituto Nacional de Cultura Cusco, fue perdiendo lugar en vista de los importantes hallazgos como se colige de la revisión de la documentación correspondiente, los funcionarios del INC tuvieron algunas reuniones para discutir la forma de intervención y las alternativas de uso del espacio. Se han encontrado proyectos de un edificio en ciernes, pensado para salvar la volumetría de la casa en la esquina de Maruri con Romeritos, puesto que después de las excavaciones esta área había quedado vacía, rompiendo con la volumetría de la esquina de la manzana que de alguna manera se guardaba con la torre de control que existía de la época del Cuartel.

Igual que en el Sector I, en el Sector II, se proyectaban edificios con espacios abiertos coincidiendo con los patios centrales de las canchas inca que se perfilaron en los restos arquitectónicos soterrados hallados durante las excavaciones arqueológicas; y hacia Santo Domingo, el proyecto nuevo contemplaba edificios hasta de tres niveles.

En este punto el Instituto Nacional de Cultura, tuvo que tomar una decisión, a la luz de los documentos y de los hechos, obviamente desechó la alternativa de la nueva construcción, se sabe que Luis Lumbreras, tuvo mucho que ver con la determinación de dejar el espacio para mostrar la evidencia inca:

“A nosotros nos costó muchísimo lograr que la casa de Pachacutec se dejara tal cual, y se preservase como monumento arquitectónico incaico. Estaba debajo de un cuartel. Se logró recuperarlo, pero costó muchísimo. Incluso la opinión pública es más favorable a las casonas. Mire usted, debajo del llamado templo colonial de Santo Domingo, están las ruinas del Qoricancha el templo mayor del Cusco. Con el terremoto del 50 ese edificio se cayó, el arquitecto Ladrón de Guevara lo restauró y restituyó, mientras varios de nosotros nos opusimos. Eso podríamos convertirlo en algo como, por ejemplo, el templo mayor de Mexico. El Qoricancha está abajo, enterito, pero está tapado, cubierto, porque la gente ha preferido tener el templo cristiano. Con el Cusicancha ocurrió lo mismo. Para qué, decía la gente, si eso debía convertirse en una casa colonial más. Ahora mismo en el Cusco se están haciendo hoteles y cavan varios metros por debajo de las pistas, y allí están los vestigios, casas, templos de la época inca y de la época anterior, que son muy vistosos y valiosos. Si uno quisiera convertir el Cusco en un lugar con más atractivos, bastaría con recuperar unos cuantos de estos, haciendo todas las obras que se necesiten hacer para su habilitación y servicios. Pero hay cosas muy valiosas que se están dejando de hacer.

Si, el Cusco trabaja, en algunos casos, con un celo exagerado. Hay una inversión fuerte en eso, que lo estén haciendo bien o no, no lo sé en este momento, pero hay inversión, son millones de soles, que se aplican a este plan de conservación y restauración de sitios. El problema es que en el Cusco decidieron restaurar la parte colonial, más que la parte Inca, que al final es la razón por la cual la gente viene. Las casas coloniales el turista las puede encontrar en Chiapas, en México, en Ecuador, pero un sitio como Cusco, la Roma de todo este continente, no hay. Y esta equivocación ha ocurrido antes: el plan COPESCO, de las décadas 50 y 60, trajo una gran cantidad de recursos al Cusco, pero para la restauración y la puesta en valor de la parte colonial.

Sí, se invierte, pero muy poco, mucho menos de lo que se debiera, creo yo. Pero en el caso del Cusco, que es lo que yo quería decir, es que el ochenta por ciento de la inversión fue para casonas de la época colonial o republicana, cuando la parte arqueológica es la esencial del Cusco, y la más grande. Por eso a los cusqueños los ando molestando cuando puedo, y les digo que son hispanistas, que le dan mucho más importancia a los españoles que a los incas.

Creo que hay poca inversión en la parte de la presentación, de organización de espacios arqueológicos inca. Yo pienso que si uno viene a Cusco no es por cosas coloniales, aunque La Merced sea una maravilla y la Compañía también; pero hay Mercedes y Compañías en Puno, Ayacucho, en Chiapas, en México, incluso hasta en Guadalajara”. (Entrevista a Luis Lumbreras, publicada en el portal Valicha.com, lectura de 27 de agosto 2010).

Carmen Farfán, arqueóloga del INC, manifiesta:

“En el caso de la manzana 37, hubo dos posiciones encontradas respecto a qué se hacía con todo este hallazgo importante de la cancha inca, porque era una cancha directamente asociada al Qoricancha, entonces definitivamente tenía que respetarse esa parte inca, en cuanto a la parte colonial se respetó como vestigios y también como una cuestión funcional, pues había dos necesidades, la investigación que revelaba todo este material arqueológico importante y por otro lado la necesidad de uso del espacio por parte del INC, teníamos un local donde todo era inutilizable, se impuso la parte arqueológica que era la que iba a permitir una lectura mejor del Qoricancha y así se mostró, es el resultado, la parte republicana que era muy burda se eliminó, pienso que el criterio aplicado está bien, en el sentido del grado de importancia que tenía la parte arqueológica prehispánica y la funcionalidad que se le está dando a la parte colonial, en términos de funcionalidad que le venimos dando a la ciudad, para que en el futuro no quede como una ciudad museo muerta, o una ciudad que sólo esté usada como hoteles, se debe dar armonía con un juego arquitectónico, con la palabra clave de integración, entre lo que es la arquitectura prehispánica con la arquitectura colonial y la arquitectura republicana y contemporánea”. (Entrevista: 20.10.2010)

Se sabe que los restos arqueológicos siempre fueron motivo de curiosidad por su antigüedad, belleza y valor material, entre estos los objetos muebles ocuparon el primer lugar de interés, pero el objeto inmueble generalmente era saqueado y abandonado; en el Perú no se encuentran fácilmente ejemplos de conservación de restos arqueológicos arquitectónicos sino hasta entrado el siglo XX, Julio C. Tello lo hizo en Pachacamac hacia 1940, Arturo Jiménez Borja en Puruchucu, de 1953 a 1961 (Hayakawa, 2002).

En el Cuzco, las primeras intervenciones de conservación y recuperación del patrimonio arqueológico, se realizaron en 1934, para celebrar el IV Centenario de la fundación española de la ciudad, la Comisión Especial presidida por el Dr. Luis E. Valcárcel emprendió trabajos de reconstrucción en los restos incaicos de la ciudad como los de la calle Loreto y también se hicieron excavaciones que pusieron al descubierto nuevas estructuras en Sacsayhuaman y se excavó y limpió parte de Qenko. Estas labores siguieron en Ollantaytambo, Tarawasi, el Intihuantana de Machu Picchu, Pikillaqta y posteriormente fueron continuadas entre 1946- 1948 por el Patronato Departamental de Arqueología del Cuzco. (Samanez, 1986).

## **Principios y corrientes de intervención del patrimonio arqueológico**

Las corrientes de la restauración del patrimonio edificado se han gestado con miras a los edificios monumentales, han tenido un camino largo antes de tomar en cuenta a los restos arqueológicos en ruinas, no es momento de hacer un recuento de la historia, sólo decir que la restauración arquitectónica de edificios históricos y la restauración arqueológica, han nacido juntas pero cada una ha seguido su propio camino. Dependiendo del país, las nuevas corrientes de gestión del patrimonio arqueológico cumplen un papel dentro de esta realidad.

Como antecedente de la disyuntiva entre intervenir o no intervenir en un sitio arqueológico, se puede citar a la polémica generada por Eugene Viollet-le-Duc (1814-1879) y John Ruskin (1819-1900), el primero un erudito de los estilos arquitectónicos, con lo cual pudo trabajar las estructuras arquitectónicas para darles el esplendor que se “merecían” como monumento, aunque no terminaran como hayan sido o no se les dejara como se encontraron, y el segundo un escritor romántico de la época victoriana inglesa, que admiraba la belleza de la ruina, y sólo creía en la conservación y el cuidado del patrimonio, para evitar que fuera restaurado.

El caso es que con el tiempo se tomó conciencia de que una mala intervención en los sitios arqueológicos puede causar mucho daño, ejemplos como la reconstrucción de Arthur Evans en el Palacio de Knossos en Creta, alertaron sobre este asunto y desde entonces las cartas internacionales recogieron la postura de Ruskin en el sentido de respetar el statu quo de la ruina prohibiendo la reconstrucción y restauración más allá de la estricta anástilosis.

Sin embargo, en la práctica, dejar un sitio arqueológico tal y como se encuentra, con los tratamientos que mantengan su estado lo mejor que se pueda, no favorece a su entendimiento ni al disfrute de su significado. Actualmente el patrimonio cultural considerado como un recurso para el desarrollo social y/o económico de los pueblos, requiere de una gestión que implique la presentación comprensible y físicamente accesible para todos los públicos, no solamente para el público estudioso.

La gestión del patrimonio arqueológico según las corrientes contemporáneas, contempla acciones muy variadas, desde los completamientos casi arbitrarios hasta la fosilización de los vestigios arqueológicos dentro de urnas de cristal. En países con

ambiciones netamente turísticas como España, los yacimientos arqueológicos se han visto sometidos a procesos de musealización bien definidos, dentro de lo que se puede distinguir la conservación y la restauración, como prácticas totalmente aceptadas y reconocidas hasta nuestros días en las cartas internacionales, pero también incluyen ahora la reconstrucción y la rehabilitación o adecuación del patrimonio, esto último sobretudo en espacios urbanos, en donde muchas veces se combina el interés funcional con los intereses científicos para el conocimiento de los restos arqueológicos, priorizando el uso del patrimonio para una utilidad distinta a la que fue de origen, como ejemplo museos municipales, sedes administrativas o centros culturales, adecuando el diseño sin negar el derecho del yacimiento a existir tal como está, en situación de ruina.

En el Cusco la gente conoce y aprecia mucho el patrimonio arqueológico, sin embargo lo que no existe es una definición de cómo integrar la arquitectura en lugar de disgregar o destruir, dentro de una realidad de amalgama histórica de todas las arquitecturas.

La Arqueóloga Mónica Paredes, realizó un catastro predial (1997), en el marco de un convenio entre la Municipalidad del Cusco y el Centro de Educación y Comunicación Guamán Poma de Ayala, dentro del cual se particularizó un Catastro Patrimonial; al preguntársele cuál es la actitud de los propietarios ante la necesidad de conservar, rescatar o resguardar los muros inca que se encuentran en sus propiedades, nos dijo:

“Hacer un estudio arqueológico es carísimo, hay un fuerte espíritu, en primer lugar de no cumplir con hacer un simple estudio arqueológico, pero no porque la gente no quiera hacerlo, no necesariamente porque no quiere conocer, o sea nosotros queremos hacer una evaluación arqueológica porque queremos conocer la historia del Cusco bien, queremos escribir una historia del Cusco bien y esa debía ser la finalidad; cuando la gente averigua cómo cuidar y conservar su propiedad lo que sale a relucir, lo más importante para algunas entidades es que se haga un desembolso, que se pague un monto, y la gente honestamente en el Cusco no tiene dinero, mantener una casona con restos prehispánicos o una casona declarada monumento, es carísimo, es difícil, y digamos que las casonas ya no son lo que eran antes y tampoco las personas lo utilizan como se utilizaban antes, por ejemplo las casonas del centro histórico no tenían servicios higiénicos, entonces para hacer servicios higiénicos uno necesita intervenir en las casonas de alguna manera y eso les significa mucho dinero a esas personas, y por eso optan por lo clandestino, hacen excavaciones, buscan un lugar donde pueden estar y donde pueden hacer algunas de sus obras nuevas y así empieza la destrucción, al margen que hay mucha gente que todavía sigue pensando que hay tapados, cosas así, son las principales causas de deterioro, pero yo considero que una de las principales es que el ente rector, el Ministerio de Cultura, no hace el trabajo de sensibilización y de ayudar a la gente que no puede cumplir con ese estudio”. (Entrevista: 26.10.2010).

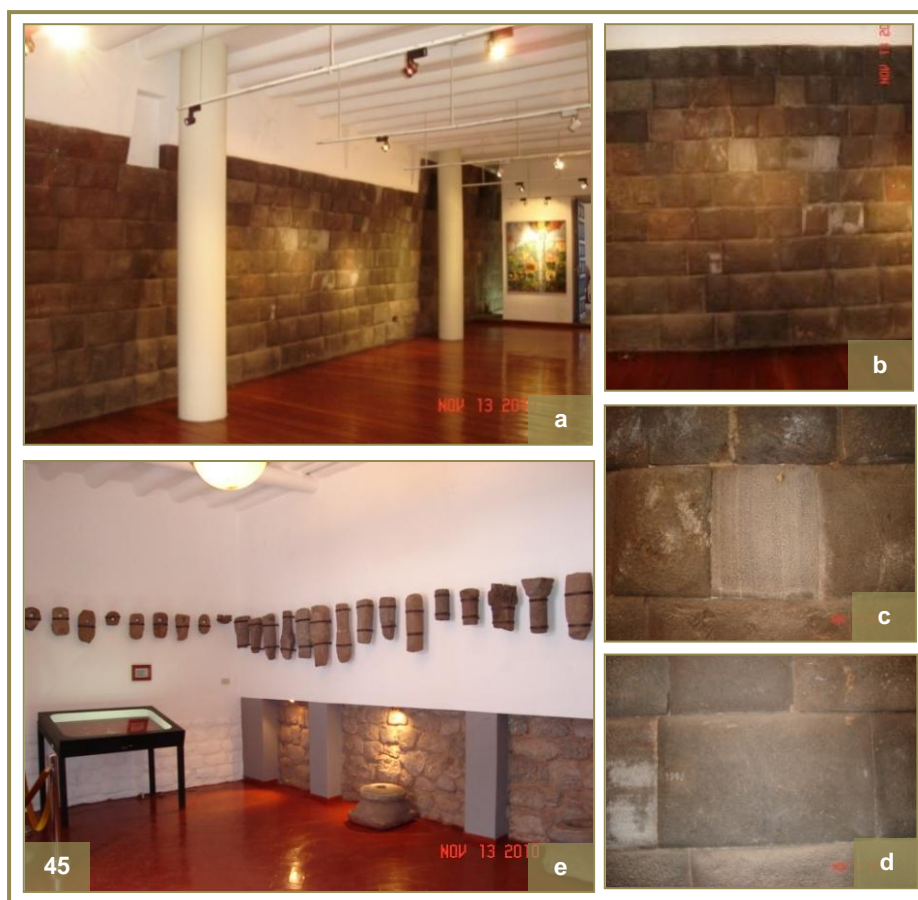
Está claro, en el Cusco la solución es destruir, borrar rastros de ocupaciones arqueológicas, o transferir la propiedad a un comprador que pueda pagar los costos del patrimonio: Proyecto de Evaluación Arqueológica PEA, Proyecto de Restauración o Habilitación de Obra Nueva y construcción con el consiguiente peligro de seguir destruyendo, ejemplos recientes de intervenciones bastante mediatizadas son el Centro Comercial Ima Sumac y la iglesia de San Agustín.

Una restauración que resultó siendo bien aceptada es la de Pucamarca Palacio de Tupac Inca Yupanqui, frente al Cusicancha en la calle Maruri, el local que fue del Banco Wiese ahora del Scotia Banck. Antes de su restauración, el Instituto Nacional de Cultura mediante un convenio con el Banco hizo una intensa investigación con excavaciones arqueológicas en área, se rescató abundante material cultural de la época inca y pre inca, aquí se encontraron contextos sellados de ocupación Killki, este material está siendo exhibido en ambientes acondicionados dentro del local y los restos arquitectónicos de mampostería fina de la calle Maruri, han quedado amalgamados con la casona en ambientes actualmente utilizados como salas de exposición, habiendo recibido tratamientos de consolidación, con la restitución de piezas líticas faltantes, debidamente diferenciadas del original, mediante acabado retranqueado o con la fecha de la intervención.

La restauración también dejó al descubierto ocupaciones soterradas pre inca e inca, como en urnas con vidrio, dando un resultado atractivo y técnicamente convincente, aunque un problema es que se nota que la humedad del suelo es un factor no siempre controlable y requiere de cierto mantenimiento, que a veces no se hace.

Se trata de la restauración de una casa para uso contemporáneo, con rescate del patrimonio prehispánico amalgamado con el patrimonio histórico.





**Fotos 45 a, b, c, d, e:**

A, b, c, d) Muro inca interior del Pucamarca, hoy local de entidad bancaria, mostrando unidades líticas nuevas con fecha de intervención, y/o retiro y tratamiento diferenciado de la superficie.  
e) Otra sala de exhibición en el mismo local

En el caso del Cusicancha, debido a la historia que tuvo, los muros inca se encontraban muy fragmentados y en un grado lamentable de deterioro, la Manzana 37, como se tiene visto en el Capítulo IV, pudo haber sido un barrio ocupado para el servicio del Qoricancha como depósito de alimentos o de productos de carácter suntuario ceremonial; existe la posibilidad de que las kanchas aledañas al Qoricancha servían como tambos, alojamiento de personas y depósito de cosas, Claudio Cumpa, Arqueólogo del Ministerio de Cultura, señala que se encontró entre otros hallazgos, alfarería Taraqo, Sillustani, Orqosuyu, lo que corroboraría la hipótesis de que el Cusicancha hubiese sido tambo para gente del Collasuyu desde la época inca y depósito de cosas como agua, comida, chicha, sanqu, llamas, cebo de llama, etc.

En el virreinato, parece que al principio fue ocupada por españoles pero después albergaba cantidades de indígenas, hecho que se puede relacionar con la calle cercana de Ahuacpinta, donde estaban los hilanderos; después del terremoto de 1650, las casas dañadas y los corrales, sufren divisiones y constantes cambios de ocupantes en ambientes ruinosos.

Aquí estaban los tambos del Collao y el tambo de San José que después fue ocupado por el ejército realista, la casa se declaró Monumento Nacional en 1932, y en 1934 el Estado la adquirió para el ejército.

Los cambios irían destruyendo gradualmente los restos de las kanchas inca, en la época de los tambos existía gran cantidad de piedra suelta de los desmontes de muros que se aprovechaban para las refacciones, hasta que nuevamente el terremoto de 1950 destruyó la casa de origen virreinal dejándola incompleta, en el resto del espacio es donde el INC encontró instalaciones precarias para el ejército.

La intervención del Cusicancha una vez hecha la investigación arqueológica en área, pasó por la liberación de los restos de arquitectura inca que se hallaban tanto sobre la superficie como en cota negativa, dejando evidencias del paso del tiempo a modo de referencia: canales Killki, fustes de pilares virreinales, un arco republicano, además de haber restaurado el edificio republicano de origen virreinal, que tiene una utilidad habitacional. Todo esto, después de haber evaluado la poca importancia de la infraestructura contemporánea con que contaba el Cuartel militar 27 de Noviembre hasta el momento en que el local fue entregado al nuevo ocupante, el Ministerio de Cultura.



**Fotos 46 a y b:**

Vista actual del frontis e interior del Cusicancha



Foto 47:

El Cusicancha desde el techo aledaño  
Fuente: Javier Condori, Proyecto Cusicancha.



Foto 48

El Cusicancha dentro  
del tejido urbano del  
Centro Histórico del  
Cusco

Fuente: INC Cusco

Una vez visto que se decidió y realizó la intervención, que en este caso fue de liberación y rescate del espacio que contenía evidencia arqueológica de ocupación prehispánica, pasaremos a ver qué tipo de actuación directa se ha efectuado sobre el patrimonio liberado, el análisis que proponemos tiene que ver con el uso de materiales y su relación con el resguardo de la autenticidad. Para esto, veremos primero cuáles son los tipos de intervención directa que se realiza sobre el patrimonio arqueológico a la luz de las recomendaciones y cartas internacionales.

Al hacer una búsqueda y revisión de los textos normativos nacionales e internacionales sobre conservación y restauración del patrimonio arqueológico, encontramos algunos documentos específicos:

1. Recomendación que define los principios internacionales que deberán aplicarse a las excavaciones arqueológicas, aprobada por la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su novena reunión, en Nueva Delhi, 5 de diciembre de 1956.
2. Reunión consultiva sobre conservación de monumentos y zonas arqueológicas. Chapultepec, México, 1974.
3. Documento final del coloquio internacional críticas y perspectivas de la Arqueología Andina: Conservación y restauración de conjuntos y monumentos arqueológicos. Paracas Perú, 2-7 de abril de 1979. INC.PNUD.UNESCO.
4. Carta Internacional para la gestión del patrimonio arqueológico, preparada por el Comité Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico (ICAHM) y adoptada por la Asamblea General del ICOMOS en Lausana, 1990.
5. La Carta de Malta o de La Valetta, bajo los auspicios del Consejo de Europa, 1992.

La Recomendación de Nueva Delhi de 1956, no tiene recomendaciones de carácter técnico para la intervención directa sobre el patrimonio arqueológico, lo que define es la necesidad de proteger el patrimonio, mediante reglamentación para las excavaciones y la lucha contra el comercio de objetos arqueológicos.



Cuando la Carta del Restauro de 1972 señalaba que la restauración no debe revertir el tiempo ni abolir la historia y en las ruinas sólo se debía consolidar y conservar el statu quo; hizo ver a las reconstrucciones de pirámides de México, que dicho sea de paso muchas veces eran hechas con concreto, como una falsificación histórica y una ofensa estética, sin embargo no se detuvieron. La Reunión Consultiva sobre Conservación de Monumentos y Zonas Arqueológicas de México, de 1974, postulaba a regular la restauración partiendo de la valoración histórica del monumento, la consolidación se consideró el único criterio válido de intervención, pero abrió la posibilidad de discutir aspectos de la restauración, al señalar que los procesos requerían la comprensión del edificio como un todo incluido su entorno, cuya intervención debía mantener la lectura de las obras, prohibiendo la reconstrucción estilística o por analogía, por ser una intervención que no deja ver su historicidad. Aceptaba la consolidación de elementos arquitectónicos, reforzamiento de núcleos y restitución de elementos estructurales en casos críticos.

En el Perú, en Paracas en el año de 1979, con los antecedentes ya conocidos de la Carta de Venecia, las Normas de Quito y la Reunión consultiva sobre conservación de monumentos y zonas arqueológicas de México, se realizó un coloquio internacional cuyas recomendaciones se plasmaron en el Documento final del coloquio internacional “Críticas y perspectivas de la Arqueología Andina: Conservación y restauración de conjuntos y monumentos arqueológicos”, aunque sin especificar planteamientos técnicos, dejaba claro su rechazo a la “restauración sin criterio científico” y también a la reconstrucción, no obstante quede amparada por una copiosa información o por la existencia de razones y motivos ajenos a los propios de la conservación.

Considera que la definición de “puesta en valor” de los monumentos arqueológicos se fundamenta en la investigación y se logra con acciones de conservación basadas en el respeto a la autenticidad del testimonio, con la participación de la comunidad local.

Es importante y marca un viraje, La Carta Internacional para la gestión del patrimonio arqueológico, preparada por el Comité Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico (ICAHM) y adoptada por la asamblea general del ICOMOS en Lausana, 1990, esta Carta aboga por la defensa del patrimonio arqueológico frente a los riesgos físicos que se derivan de los programas de desarrollo y rehabilitación,

contemplando el hecho de que si no puede conservarse in situ, se puede conservar la información obtenida del sitio, en base a una legislación que establezca el requisito obligatorio de estudios arqueológicos en las valoraciones de impacto ambiental (en el Perú los Proyectos de Evaluación Arqueológica, PEA, por interés científico, por afectación de obras públicas o privadas y por emergencia, de acuerdo al Reglamento de Investigaciones Arqueológicas aprobado por R.S. 004-2000-ED y sus modificatorias).

Plantea la técnica de la restitución para la presentación del sitio arqueológico al gran público, abogando por una presentación clara y pedagógica. En realidad admite una reconstrucción sobre la estructura arqueológica original, señalando que las reintegraciones responden a dos funciones importantes: la investigación experimental y los fines pedagógicos e interpretativos de la realidad pretérita, cuidando la autenticidad y la lectura clara de las reposiciones sobre los restos arqueológicos. (Anexo 01 al final del capítulo)

Como se puede ver, a partir del concepto y los objetivos de la gestión del patrimonio arqueológico, se plantea la posibilidad de un tipo de intervenciones que coadyuven al disfrute de los grandes públicos, esto implica que el testimonio sea comprensible y accesible, lo que consecuentemente abre un abanico de intervenciones que comprendería completamientos o reintegraciones, reconstrucción, acondicionamiento museográfico, etc.

La Carta de Malta o de La Valetta, bajo los auspicios del Consejo de Europa, 1992, es un documento para Europa, se define por la intensa destrucción que sufre el patrimonio arqueológico con fines constructivos y urbanísticos, promueve la puesta en valor para el público teniendo en cuenta riesgos como una masiva afluencia, o acondicionamientos que falsifiquen el valor científico del patrimonio, así como el cuidado que se debe desplegar durante y después de las excavaciones, para una debida preservación, conservación y gestión.

Además de los mencionados, existen otros documentos de los cuales se deriva normativa para el patrimonio arqueológico, aunque en general son para todo el patrimonio histórico artístico, los más citados son los siguientes:

1. Carta de Venecia, 1964
2. Carta del Restauo, Roma, 1972

3. Carta de Cracovia, 2000.
4. Carta de Burra, actualizada en 1999.

La Carta de Venecia de 1964, admite la consolidación del monumento con técnicas modernas de conservación y de construcción, denomina a la restauración como una “operación” de carácter excepcional. Asimilando a las ruinas en el concepto de monumento, en el Art. 15 dice que cualquier trabajo de reconstrucción debe ser excluido a priori, lo único aceptable para las ruinas es la anastilosis, entendida esta como la recomposición de las partes existentes pero desmembradas, con los elementos de integración siempre reconocibles y como mínimo necesario para asegurar las condiciones de conservación y el restablecimiento de la continuidad de sus formas.

De esta manera, la Carta de Venecia recogiendo la filosofía ruskiniana, prefiere la preservación del aspecto de una ruina, concibiendo el concepto “ruina” por lo tanto “auténtico”.

Otro aspecto que nos interesa de la Carta de Venecia, es su interés por la diferenciación entre partes originales y restauradas, los elementos que reemplazan faltantes deben integrarse armoniosamente en el conjunto, distinguiéndose claramente de las originales, a fin de que la restauración no falsifique el documento artístico o histórico.

Conservación, anastilosis y consolidación son las técnicas que se precisan para una intervención directa en los restos arqueológicos arquitectónicos.

La Carta del Restauo de 1972, hecha para Italia, en su Anexo A) Instrucciones para la salvaguardia y la restauración de los objetos arqueológicos, señala que la conservación y la restauración comienzan desde el momento mismo de la excavación, mantiene la defensa del aspecto de una ruina, y establece la prohibición de remoción, reconstrucción o traslado en lugares diferentes de los originales, a menos que ello venga determinado por razones superiores de conservación.

La Carta de Cracovia de 2000, enfoca al patrimonio edificado asociado a su comunidad, quien es la que debe gestionarlo, y al patrimonio arqueológico estrictamente relacionado con su entorno, territorio y paisaje, y que los trabajos de conservación deben basarse en el principio de la mínima intervención.

La Carta de Burra, adoptada por el ICOMOS Australia ha sido actualizada en 1999, provee una guía para la conservación de los sitios del patrimonio cultural, como parte de la gestión integral que requieren. Invoca una cautelosa aproximación a los cambios: hacer todo lo necesario para proteger un sitio y hacerlo útil, pero cambiarlo lo menos posible para de este modo conservar su significación cultural.

En consecuencia, se puede ver que las intervenciones antiguas admitidas para el patrimonio arqueológico, como son la conservación, anastilosis y consolidación, siguen siendo invocadas.

El caso que nos toca analizar para esta tesis, se trata de un patrimonio que en parte se encontraba soterrado y fue descubierto a través de métodos arqueológicos como es la excavación, la Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico, de Lausana 1990, admite también que el patrimonio se vuelva a tapar, habiéndose obtenido la información que se pueda guardar en la memoria a través de una exhaustiva documentación. Esto hubiera significado la pérdida del patrimonio inca puesto que después, como en todo suelo urbano, vendría la nueva construcción o la adecuación con el enterramiento de los restos arqueológicos, como en efecto ha sucedido en el Cusco en otros predios del Centro Histórico.

En este contexto, para evitar que el patrimonio corra el riesgo de desaparecer, otra alternativa fue la liberación para el uso social.

La Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico de Lausana habla de “reintegración” con propósitos pedagógicos e interpretativos, pero va más allá, abre la alternativa de la investigación experimental, lo que se está haciendo hoy en algunos países incluso como parte de proyectos museológicos; con la actividad reciente de la arqueología experimental se busca lograr lo que los antiguos autores del patrimonio hicieron, hacer experimentalmente el trabajo con el mismo tipo de herramientas y materiales de los bienes arqueológicos; claro que esta misma carta pone la salvedad de que este tipo de intervención debe tomar grandes precauciones para no borrar huella arqueológica y autenticidad, y que debe ser identificada como una reposición o recreación.



Volviendo a nuestro objeto de análisis, considerando el resultado de la investigación que hemos realizado, en el capítulo IV tenemos referencias del proceso histórico social del Cusicancha: época inca, virreinal, republicana y contemporánea, y lo que la investigación arqueológica ha arrojado respecto de las características arquitectónicas que se evidencian por los restos encontrados de la época pre inca e inca.

No repetiremos las conclusiones pero dejaremos claro que los muros recuperados de la época inca, corresponden al material andesita y muestran una estereotomía cuadrangular y rectangular almohadillada, de aparejo bien concertado, en hiladas horizontales.

En el Cusco se ha verificado que las intervenciones de conservación y restauración en el patrimonio arqueológico, básicamente consisten en anastilosis, recomposición de muros con renovación de morteros utilizando para las reintegraciones, piedra suelta desperdigada del sitio. También se practica la restitución de vanos de acceso, caminos, escalinatas, etc., donde el dato arqueológico lo propone.

## **Discusión**

A continuación, la discusión está orientada a nuestras hipótesis específicas.

Hipótesis 1. El material histórico local conservado en la intervención del Cusicancha, garantizó la preservación de la autenticidad del material del patrimonio arqueológico.
---

Para efectos de nuestro análisis, se ha dicho que el material histórico local es el material original in situ, componente de los muros inca (Anexo 02 al final del capítulo), y posteriormente cuando nuestra investigación arroja resultados, se incorpora también al material original descontextualizado, es decir unidades líticas de la época inca sueltas y desperdigadas dentro del predio, que no estaban en sus ubicaciones primigenias y que con el tiempo fueron reutilizadas incluso sufriendo modificaciones.

El material histórico local, como unidad lítica no recibió sino tratamientos de limpieza y desalinización.

Como elemento arquitectónico, los muros base de la crujía Oeste del edificio de origen colonial, fueron consolidados mediante la recomposición de los tramos que habían sufrido desplazamientos, restituyendo algunas piezas líticas y también reintegrando los tramos que habían sido retirados para los vanos de acceso de las habitaciones republicanas.

Restitución y reintegración que se hizo con material histórico suelto del sitio, y con piezas líticas nuevas, no todas las piezas líticas nuevas tienen la muesca distintiva.



**Foto 49:**

Muro prehispánico rearmado, restituyendo tramos con material reutilizado y material nuevo

El material suelto descontextualizado, que se encontraba desperdigado por todo el Cusicancha fue rejuntado y reutilizado como ya se dijo, para restituir las piezas líticas faltantes o quebrantadas de los muros incas originales, también para configurar los ambientes de las kanchas mediante el recrecimiento de muros sobre cimientos originales y en las proyecciones contemporáneas de estos mismos muros, para terminar de esbozar el trazado de las kanchas.

La existencia de las piezas sueltas en grandes cantidades, producto del desmontaje de las habitaciones incas se había registrado muy temprano pues existe una tasación del año de 1785, mediante la que podemos ver las características del inmueble que se hallaba en el actual Cusicancha, consistía en dos casas, una grande y otra chiquita, de dos patios y dos pisos, de adobe, con piedra de rostro de ala de mosca de la gentilidad en sus cimientos, escaleras y paredes. Existía una portada de piedras de la gentilidad y 8,000 piedras de rostro de ala de mosca de la gentilidad en cimientos, escaleras y paredes de la casa grande, (4 millares de piedras de rostro en los cimientos de la casa chica).

Tal cantidad de piedra suelta inca no se elimina fácilmente, Mónica Paredes realizó un registro catastral en 1997, encontrando todavía en este sitio una alta concentración de piedra suelta.

Las alternativas eran dejarlas apiladas en un lugar o reutilizarlas en la restauración y puesta en valor.



**Foto 50:**

Piedra inca suelta registrada por Mónica Paredes en 1997.

Fuente: Paredes, 1997



**Foto 51:**

Piedra inca suelta, excedente después de la intervención del INC



**Foto 52:**

Muro rearmado en parte y reconstruido con material prehispánico reutilizado, en la fachada de Maruri

Las estructuras in situ de material histórico local, han recibido diferentes formas de intervención entre liberación, conservación, consolidación vía recomposición y restitución.

Lo que no se hizo fue una selección meticulosa, rigurosa y diferenciada del material lítico utilizado.



**Foto 53:**

Muro inca rearmado, restituyendo piezas con material reutilizado y material nuevo.



**Foto 54:**

Muro inca rearmado, restituyendo mortero.

Hipótesis 2. El material tradicional utilizado en la conservación y restauración del Cusicancha, favoreció a la recuperación de los materiales y tecnologías tradicionales del patrimonio arqueológico.

Material Tradicional se refiere al material lítico canteado con las técnicas artesanales del Cusco y labrado en obra, que ha sido utilizado para reintegración de tramos y reconstrucción de elementos. (Anexo 03 al final del capítulo)

La tecnología lítica tradicional ha servido a la conservación y restauración del patrimonio arqueológico, sin que sea la continuidad de la tecnología lítica inca, puesto que actualmente la técnica cuenta con herramientas que no están bien documentadas para la época inca.

Garcilaso de la Vega, decía que “no tenían otras herramientas para trabajar que unas piedras negras llamadas “hihuana” (sic por Hihuaya), con la cual tallaban la piedra golpeándola y no cortándola”.<sup>76</sup>

Sarmiento de Gamboa, otro cronista del siglo XVI, señalaba que:

“Pachacuti Inga Yupangui reedifica la ciudad del Cuzco. [...] trazó el pueblo por mejor orden que solía tener, y hizo las calles principales que tenía cuando los españoles entraron en el Cuzco, y repartió los solares para casas de comunidad y públicas y particulares, haciéndolas edificar de cantería muy polida. Y esto tanto, que a los que la hemos visto y sabemos que no tienen instrumentos de hierro ni acero para las labrar, nos pone admiración ver la igualdad y primor della y las juntas y betumen con que lo ligan...”. (1943:92)

Protzen haciendo lo que hoy se conoce como arqueología experimental, realizó algunos ensayos para trabajar la piedra con las formas y acabados incas, lo que encontró fue que al usar el mismo tipo de piedra como percutor de la piedra tallada, el percutor que no tiene líneas de clivaje no deja huellas en la piedra tallada, por lo cual se puede suponer que no tuvieron herramientas de metal como lo dicen las crónicas del siglo XVI, aunque se encontraron algunos cinceles de Llaqsa, una aleación de cobre, en Rumiqolqa, Raqchi, y en Ollantaytambo, por la poca cantidad de los hallazgos, no se puede hacer una afirmación sobre su uso efectivo en los logros de la cantería y arquitectura inca.

El geólogo Robert Gordon de la Universidad de Yale, analizó objetos de cobre y bronce diseñados como cinceles que se encontraron en Machupicchu.



**Foto 55:**

Algunas piezas de andesita rosada producidas con técnicas tradicionales.

<sup>76</sup> (1976[1609]: Vol. I Libro 2, Cap. XXVIII, 126) cita de Protzen, Jean-Pierre, 2005 (p.215)

Hipótesis 3. El material tradicional utilizado en la conservación y restauración del Cusicancha, sirvió a la restitución de elementos y tramos dentro del proceso de restauración del patrimonio arqueológico, para visualizar un segmento del trazo de la ciudad inca.

El material tradicional se encuentra por todo el conjunto en los tramos de muro inca restituidos para la configuración de las kanchas. (Anexo 04 al final del capítulo).

Se distinguen por una muesca circular pequeña hecha en cada elemento lítico que es ensamblado para el recrecimiento de muros, sin embargo no todas las piezas nuevas tienen esta distinción, otras son notorias por el acabado de su superficie logrado mediante abujardado tosco, prestándose a confusión, en realidad el ojo observador debe ser muy experto para hacer las diferencias.

Material tradicional también se ha requerido para la reintegración de los muros por todo el conjunto y la reintegración de elementos como en las puertas de doble jamba que se encuentran en los muros prehispánicos que hacen de bases en las crujiás de adobe, donde no se puede hablar propiamente de restitución porque se trata de completamientos de piezas faltantes, igual que en los vanos que resultaron evidentes con la excavación arqueológica que se realizó en la vereda de Maruri.

La reconstrucción de los vanos de doble jamba en el muro también reconstruido de la calle Romeritos se hizo con material tradicional, esta intervención ha sido la más rebatida por algunos de nuestros entrevistados, catalogada como una falsificación aunque tiene piezas identificadas como contemporáneas y se encuentra documentada en los informes de restauración.

Algunos entrevistados como el Arquitecto Roberto Samanez Argumedo, cuestionan específicamente esta intervención, señalando que es una reconstrucción innecesaria, sin embargo la mayoría lo acepta anotando que se sustenta en evidencia arqueológica porque existen los arranques de estas entradas y otros entrevistados como la Arqueóloga Carmen Farfán y el Arqueólogo Julio Maza, con relación al uso de materiales, se inclinan a favor del uso de material tradicional para la elevación del muro perimetral, porque no agrede a la autenticidad del patrimonio inca, en lugar de otros materiales como rejas, vidrio o concreto.





**Foto 56:**

Reconstrucción de doble jamba con unidades líticas nuevas

La mampostería rústica del muro de la calle Romeritos, fue producida íntegramente por los talladores de piedra tradicionales, esta restauración de fantasía, es de Caliza con unidades esferoides de 0.20 m de diámetro y sirve como muro perimétrico.



**Foto 57:**

Reconstrucción de muro con unidades líticas nuevas en Romeritos. El material nuevo también se distingue por el abujardado.

Algunos elementos como los vanos de doble jamba y los muros fueron recreados con material tradicional en un acomodo sin mucha selección, existiendo espacio para el orden pero también para el caos, en hiladas puestas sin mortero y poniendo las piezas, entre nuevas y descontextualizadas, solo por lograr trazos.



**Foto 58:**

Existe espacio para el orden y para el caos.



Hipótesis 4. El material moderno utilizado en la conservación y restauración del Cusicancha, favoreció a la protección de los hallazgos arqueológicos, de los factores de deterioro ambiental y social.

Material Moderno se refiere al material contemporáneo, extraño al material esencial del patrimonio arqueológico, que se ha utilizado para la preservación y conservación de elementos.

En el Cusicancha los hallazgos arqueológicos especiales, que son contextos de entierros, contextos de ocupación inca con vestigios de incendio y colapso de techos, fueron cubiertos con estructuras de metal y policarbonato, en uno de los casos, copiando la inclinación del hastial y aleros de techo inca.

Estos hallazgos permanecen in situ, conforme a las recomendaciones de las Cartas internacionales. (Anexo 05 al final del capítulo)



**Foto 59:**

Vidrio y policarbonato cubriendo hallazgos arqueológicos

En otro uso, se tiene vidrio templado para cubrir los vanos de doble jamba y calles transversales inca en la calle Romeritos, así como en el vano de la calle longitudinal, que viene a ser actualmente la puerta de acceso al conjunto del Cusicancha por la calle Maruri, y en el otro vano de acceso en la Plazoleta de Santo Domingo.

También existe vidrio templado para el cerramiento de Maruri, hacia la esquina con Romeritos, que no remata la altura de dos pisos que corresponde al tejido urbano, pero resguarda al predio dándole además transparencia, para que el transeúnte pueda ver el conjunto desde la calle.

Esta abertura rompe sorpresivamente con la armonía volumétrica de la Manzana 37, pero permite la visual de un tipo de patrimonio que es apreciado en el Cusco.



**Foto 60:**

Vidrio templado en cerramientos: a) Maruri y b) Romeritos

Hipótesis General.- A mayor uso de material histórico local y material tradicional, mayor preservación de la autenticidad de los materiales del Cusicancha.

La intervención en los vestigios auténticos del Cusicancha, ha considerado los tipos de tratamiento admitidos por los documentos internacionales: conservación, anastilosis (recomposición) y consolidación.

Sin embargo también ha postulado por una presentación interpretativa pedagógica del patrimonio, ha optado por mostrar un tramo de la traza urbana inca, sus calles, kanchas, canales para colectar aguas, etc., recurriendo a la restitución de unidades líticas de los muros, al recrecimiento de muros y también a completamientos o reintegraciones del trazo de las kanchas.

La Carta de Lausana habla de “reintegración” con propósitos pedagógicos e interpretativos, para evitar el congelamiento del sitio arqueológico.

El Arqto. Américo Carrillo Rosell, director de la restauración del Cusicancha y funcionario del ex Instituto Nacional de Cultura, indica que una reconstrucción se distingue de la restitución, por el uso mayoritario de materiales nuevos, la restitución, señala, comprende una menor cantidad de material nuevo frente a la existencia de evidencia auténtica en mayor porcentaje y que el rescate del concepto de kancha y de la traza urbana inca del Cusco, es lo que ha primado en su intervención.

Un aspecto a considerar es el impacto que ha tenido la intervención del Cusicancha en la opinión pública local; hecha la revisión periodística del momento contemporáneo a la entrega de la obra encontramos mucho entusiasmo en vista del resultado, incluso las autoridades anunciaban el propósito de seguir el tipo de intervención en otros predios de la Manzana 37, frente a la crítica de algunos medios en el sentido de que no se debía crear un Cusco Inca de fantasía, haciendo “aparecer” un Cusicancha donde no se debía negar la pátina del tiempo, que en este caso son las casas que existen sobre los restos de arquitectura inca.

Las entrevistas realizadas para la presente Tesis, con arqueólogos y arquitectos, han arrojado una opinión favorable por la recuperación de un tramo de la traza urbana inca, y por el tipo de intervención y materiales utilizados:

“Se ha partido por la consolidación de los elementos hallados y después se ha reintegrado algunos elementos compositivos para poder dar la definición de la morfología encontrada, se ha añadido algunas hiladas con elementos diseminados, en algunos casos muy pocos con elementos nuevos, es decir traer material de cantería de otros espacios para poder complementar más que nada para definir ciertas morfologías, por eso es que los muros al interior no exceden del metro de altura, a excepción de la parte perimetral que está un poco alto y otros porque así se los ha encontrado, y también existe una lectura de muro inca por decir con la lectura de un muro contemporáneo que ya se ve un muro burdo, que ya viene a ser añadiduras que se han dado en el tiempo, claro, por la misma situación de uso que se le daba al edificio, pero eso se ha pretendido y se ha cuidado bastante de utilizar elementos propios” (Entrevista a la Arqueóloga Carmen Farfán, 20.10.2010).

“En cuanto a los usos de los materiales de la época inca y época colonial todo está definido, entonces creo que todo lo que se ha hecho es bueno, no podemos decir que ha sido regular, hay algunas partes que se ha sobredimensionado el muro, eso obedece a los fines de seguridad, es muy funcional ese muro, porque peor sería pues poner otros elementos como vidrios, palancas, etc., además se estaría rompiendo la estética de una kancha inca, un muro de piedra bienvenido sea” (Entrevista al Arqueólogo Julio Maza, 18.10.2010).

En este sentido, la comunidad local entrevistada, considera que los materiales líticos empleados para la intervención del Cusicancha, favorecieron a la preservación de la autenticidad de los materiales del patrimonio inca.

La Carta de Burra, en su Art. 24 dice que “las asociaciones significativas entre la gente y un sitio deben ser respetadas, preservadas y no oscurecidas. Se deberán investigar e implementar las oportunidades de interpretación, conmemoración y celebración de estas asociaciones”. (Anexo 06 al final del capítulo)

Indagando un poco más sobre la percepción que el poblador local tiene del patrimonio arqueológico:

“Para la población creo que pesa más lo prehispánico, además que por Ley lo prehispánico automáticamente está declarado, la gente lo sabe, la gente sabe perfectamente cuándo el patrimonio está declarado y cuándo no está declarado. Están más identificados con los restos incas pero al mismo tiempo les significa también problemas, ese es el conflicto. Las personas deben saber que si tienen un resto prehispánico es obligación del Ministerio de Cultura intervenir esos restos, por mucho que esté dentro de una propiedad privada, es obligación del INC atenderlos, en cuanto a conservación, todo lo que se tenga que hacer, porque muchas veces la presencia de un resto prehispánico en una casona por ejemplo dificulta el uso que uno le pueda dar a su vivienda normalmente, dificulta si el INC o el arqueólogo le dice a esa persona, esto es un andén y como andén se puede quedar, es muy difícil para las personas, o sea tienen unos lotes pequeños y todavía tienen ese problema, pero existe mucha identificación, la población si valora todo lo que tiene valor patrimonial, incluyendo también lo colonial o sea saben, conocen bien, qué valor tiene cada cosa, aunque ahora también está cambiando un poco, porque el Cusco de hace diez años ya no es el mismo de ahora, ahora la gente ya está viendo con otros ojos también sus casonas coloniales ya tiene otro precio, también lo están viendo así, pero se identifican creo que más con los restos prehispánicos”. (Entrevista a la Arqueóloga Mónica Paredes: 26.10.2010).

Sin embargo, para terminar debemos decir que aunque el recrecimiento de muros es reversible, puesto que están armados en seco y no tienen mortero de amarre, en lo que corresponde a recreaciones, vale decir reintegraciones y reconstrucciones, mejor hubiera sido dejar los tramos auténticos visibles sobre o debajo de la cota, para mostrar cuál ha sido la evidencia arqueológica sobre la que se ha proyectado.

No hay líneas de división ni retiros para una lectura más comprensiva de la intervención, no ha habido un uso selectivo metódico en estricto de los materiales líticos, el material histórico local y el material tradicional, se han usado indistintamente.

Finalizamos señalando que la intervención ha terminado ocultando la huella arqueológica, salvo en algunos tramos de los restos incas y en los restos de estructuras pre inca.

## **Anexos Capítulo VII**

### **Anexo 01**

“Las reintegraciones responden a dos funciones importantes: la investigación experimental y los fines pedagógicos e interpretativos de la realidad pretérita. Sin embargo, deben tomarse grandes precauciones para no borrar cualquier huella arqueológica subsistente; y deben tenerse en cuenta toda serie de pruebas para conseguir la autenticidad. Allí donde resulte posible y apropiado, tales reposiciones no deben efectuarse inmediatamente encima de los restos arqueológicos, y han de ser identificables como tales” (Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico, Art. 7).

### **Anexo 02**

Evidencias (material auténtico):

En el Sector I

- Los muros que se encontraban sobre la superficie del suelo contemporáneo al Cuartel, están en la base del edificio de origen colonial, ambientes 6, 8, 9, de la kancha 3, que fue restaurado para oficinas administrativas.
- Los muros de la esquina Sur Oeste de la kancha 1, que se encontraban sobre la superficie del suelo contemporáneo al Cuartel.
- Los muros que se encontraban soterrados debajo del edificio de origen colonial, en la crujía Norte de la calle Maruri, ambientes 2 y 4, de la kancha 1.
- Los trechos de los cimientos inca, ambientes 6, 8, 9, 10, 12, 13, 14, 15, 16, 17 de la kancha 1.
- Cimientos de los ambientes 6, 8, 9 de la kancha N° 3.

En el Sector II:

- Muro Sur del ambiente 6 de la kancha 2.
- Los trechos de los cimientos inca, ambientes 1, 3, 4, 5, 12, 13, 14, 16, de la kancha N° 2
- Un trecho del ambiente 6 de la kancha 4.

En el Sector III:

- Muro hacia la esquina Nor Oeste de la kancha 5.
- Muro en la colindancia Este, con la propiedad Barrionuevo.
- Muro del Cusicancha hacia la Plazoleta de Santo Domingo.

### **Anexo 03**

“Son preferibles las técnicas y materiales tradicionales para la conservación de la fabrica significativa. En algunas circunstancias, se puede hacer apropiación de técnicas y materiales modernos que ofrecen substanciales beneficios a la conservación” (Carta de Burra, 1999:Art. 4.2).

### **Anexo 04**

Evidencias (material tradicional):

#### Sector I

- Proyección de muro de los ambientes 6, 8, 9, 10, 12, 13, 14, 16.

#### Sector II

- Proyección de muro de los ambientes 1, 2, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 16, de la kancha 2.
- Proyección de muros de los ambientes 5, 6, 8 y 9 de la kancha N° 4.

#### Sector III

- Proyección de ambientes de la kancha N° 5.

### **Anexo 05**

“Los contenidos, instalaciones y objetos que contribuyen a la significación cultural de un sitio deberán permanecer en el sitio” (Carta de Burra, 1999:Art. 10).

### **Anexo 06**

Los procesos de conservación, de acuerdo al Art. 14 de la Carta de Burra, “De acuerdo a las circunstancias, puede incluir: retención o reintroducción de un uso; retención de asociaciones y significados; mantenimiento, preservación, restauración, reconstrucción, adaptación e interpretación; y generalmente incluye una combinación de más de uno de ellos”.

## CONCLUSIONES

### 1. Conclusión General:

Se ha verificado la hipótesis general de que a mayor uso de material histórico local, mayor ha sido la preservación de la autenticidad de los materiales del Cusicancha.

El material tradicional coadyuva en la preservación de la autenticidad del material esencial del patrimonio inca cusqueño, en la medida que se puede leer como material nuevo, sin embargo también se ha verificado que no existe un registro ni marcado sistemático de este material y en esta medida, atenta contra la autenticidad de los materiales del Cusicancha.

### 2. Conclusiones Específicas:

2.1. Se ha verificado que en el Cusicancha, el material histórico local ha sido conservado in situ y en consecuencia, preserva la autenticidad del patrimonio arqueológico de la época inca en su condición de parte componente de un tramo de la traza urbana inca. El material suelto de la época inca que se ha encontrado descontextualizado, también interviene en la preservación de la autenticidad del patrimonio local, ha sido reutilizado para la reintegración de elementos de muro inca original, para el recrecimiento de muro sobre evidencia de cimentación inca, en proyecciones de trazo de las kanchas inca para rematar su morfología, sin embargo su uso no ha sido sistematizado.

2.2. Se confirma la hipótesis específica de que el material tradicional favoreció a la recuperación y continuidad del uso de materiales y tecnologías tradicionales y a la preservación de la autenticidad de los materiales del patrimonio arqueológico del Cusicancha cuando se distingue como material nuevo y aunque no significa la continuidad de la tecnología lítica inca, se utilizó para la restitución, reintegración y reconstrucción de elementos y tramos de la traza urbana inca, con fines pedagógicos, sin colisionar con la tipología del sitio arqueológico.



- 2.3. El material tradicional de piedra canteada, labrada en obra, se distingue por una muesca y también por el acabado abujardado de su superficie, y sirvió para la restitución de unidades líticas en muro inca original, el recrecimiento de muro sobre cimentación inca, la proyección para rematar morfologías, para la reconstrucción de elementos arquitectónicos, como jambas de estilo inca, y para la restauración de fantasía en muro perimétrico.

La hipótesis afirmaba que el material tradicional utilizado en la conservación y restauración del Cusicancha, sirvió a la *restitución* de elementos y tramos para visualizar un segmento del trazo de la ciudad inca, sin embargo después del desarrollo de la investigación se ha verificado que se trata de una *reintegración parcial y reconstrucción*, debido a que la cantidad de evidencia física arqueológica es menor en proporción a los segmentos recreados vía recrecimiento de muros y reconstrucción de elementos.

- 2.4. Se confirmó la hipótesis de que el material moderno: fierro y vidrio, fue requerido para proteger hallazgos especiales de escenas arqueológicas, que como componentes del significado del patrimonio quedaron in situ y para cerrar vanos hacia la calle, armonizando con el sitio.

### **APORTACION AL CAMPO O DISCIPLINA**

Como problema objeto de investigación la tesis es nueva, y los resultados son una base para el debate sobre la preservación de la autenticidad de los materiales del patrimonio arqueológico inca del Cusco, a través de las intervenciones de conservación y restauración.

El presente estudio genera un interés multidisciplinario sobre la autenticidad del patrimonio arqueológico, en cada región del Perú y en los países andinos desde la realidad del espacio regional, Perú, Bolivia, Ecuador, y el Norte de Chile y Argentina.

### **SUGERENCIAS:**

#### **A LA DIRECCIÓN REGIONAL DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL CUSCO:**

El Cusicancha ha sido presentado con un criterio pedagógico, sin embargo, no cuenta con algún tipo de explicación y señalización, por lo que puede ser complementado con los recursos que ofrece la musealización, mediante la explicación e interpretación de su significación cultural, sin atentar a la tipología del resto arqueológico, con información escrita o audiovisual de ingreso o salida.

Aunque a la fecha no está gestionado como museo, recibe eventualmente la visita de escolares y otros tipos de público, tanto cusqueños como extranjeros, que no siempre están bien informados.

Debe salvar también la lectura de la intervención, respecto a la distinción entre lo original y las partes recreadas del sitio arqueológico.

## BIBLIOGRAFÍA

AGURTO CALVO, SANTIAGO

1980 Cusco: La Traza urbana de la Ciudad Inca. Proyecto PER 39. UNESCO. INC. PERU. Cusco.

1987 Estudios acerca de la construcción Arquitectura y Planeamiento Incas. Cámara Peruana de la Construcción CAPECO. Lima.

APARICIO ESTRADA, NÉSTOR Y FERNÁNDEZ DÍAZ, PEDRO JAVIER

1986 Tesis "Proyecto para el Centro Cultural del Cuzco", para optar al Título de Arquitecto en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes Plásticas de la UNSAAC. Cuzco.

BÉJAR QUISPE, ISABEL E. Y VILCA HACHO, FÉLIX

2010 Una introducción al estudio de la Arqueología Sepulcral en la Manzana 037 Kusicancha – Centro Histórico – Cusco.

BÉJAR, IVES S.

2003 La Cantera Inca de Rumiqolqa, Cusco. En Boletín de Arqueología PUCP. N°7. Pp 407 – 417. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

BETANZOS, JUAN DE

1987 Suma y Narración de los Incas (1551), transcripción, notas y prólogo por María del Carmen Martín Rubio. Madrid.

CANZIANI AMICO, JOSÉ

2009 Ciudad y Territorio en los Andes. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

LA CARTA DE VENECIA. II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos. 1964.

CARTA DEL RESTAURO. En Teoría de la Restauración de Cesare Brandi, versión española de María Angeles Toajas Roger. Alianza Editorial. Madrid. 1972.

CARTA INTERNACIONAL PARA LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO, 1990, preparada por el Comité Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico (ICAHM) y adoptada por la Asamblea General del ICOMOS en Lausana.

CARTA DE BRASILIA, Documento Regional del Cono Sur sobre Autenticidad, ICOMOS Argentina, ICOMOS Brasil, ICOMOS Chile, ICOMOS Paraguay, ICOMOS Uruguay, V Encuentro Regional. Brasil. 1995.

THE DECLARATION OF SAN ANTONIO, at the InterAmerican Symposium on Authenticity in the Conservation and Management of the Cultural Heritage, San Antonio, 1996.

CARTA DE BURRA (Carta del ICOMOS Australia para Sitios de Significación Cultural). 1999.

CARTA DE CRACOVIA, PRINCIPIOS PARA LA CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO CONSTRUIDO, Versión española del Instituto Español de Arquitectura (Universidad de Valladolid), Javier Rivera Blanco y Salvador Pérez Arroyo. Miembros del Comité Científico de la "Conferencia Internacional Cracovia 2000".

LEY 28296, Ley General del Patrimonio de la Nación del 21 de julio del 2004, Normas Legales de El Peruano.

CIEZA DE LEON, PEDRO

1880 El señorío de los incas Yupanquis y de sus grandes hechos y gobernación, hacia 1551, II Parte. Marcos Jiménez de la Espada. Madrid.

COBO, BERNABÉ

1964 Historia del Nuevo Mundo. Obras del Padre Bernabé Cobo (1640-1652) II. Ediciones Atlas. Madrid.

DE MESA, JOSÉ

1980 Glosario mínimo de términos de Arquitectura Virreinal en el Área Andina. Cursos de Restauración de Monumentos y Urbanismo. UNESCO PNUD INC. Región Cusco.

DOCUMENTO DE NARA SOBRE LA AUTENTICIDAD. Conferencia de Nara sobre la autenticidad en relación con la Convención del Patrimonio Mundial. 1994.

FEILDEN BERNARD Y JUKKA JOKILETHO

1995 Manual para el manejo de los Sitios Culturales del Patrimonio Mundial. Colcultura. Colombia.

FERNÁNDEZ DÍAZ, PEDRO JAVIER Y APARICIO ESTRADA, NÉSTOR

1986 Tesis "Proyecto para el Centro Cultural del Cuzco", para optar al Título de Arquitecto en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes Plásticas de la UNSAAC. Cusco.

GAMBOA CARRERA, EDUARDO

2003 Arqueología y Conservación del Patrimonio Cultural. En SIAN Revista Arqueológica. Año 8. Edición N° 14. Trujillo.

GASPARINI, GRAZIANO; MARGOLIES, LUISE

1977 Arquitectura Inka. Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela. Caracas.

GUILLÉN VÍCTOR M.

1936 Antigüedad del Cusco (Conferencia sustentada en el Instituto Arqueológico del Cusco). En Revista Universitaria, pp. 1-32. UNSAAC. Cusco.

GONZALES CORRALES, JOSÉ A.

1984 Arquitectura y Cerámica Killke del Cusco. En Revista del Museo e Instituto de Arqueología N° 23. Pp 37-46. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Cusco.

GONZÁLES VARAS, IGNACIO

1999 Conservación de bienes culturales – Teoría, historia, principios y normas. Ediciones Cátedra. Madrid.

HAYAKAWA CASAS, JOSÉ

2002 Restauración Monumental en Lima en el Periodo 1920-1990. En Tecnia. Vol. 12 Nro. 1. UNI. Lima.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO Y OTROS

2002 Metodología de la Investigación. 3ª edición. Mc GrawHill. México.

INC Kusikancha, Proyecto 2004. Arquitectura. Dirección de Conservación del Patrimonio Inmueble – Sub Dirección de Obras. Cusco.

INC Restauración y Puesta en Valor Kusikancha Ex cuartel 27 de noviembre. Dirección de Conservación del Patrimonio Inmueble – Sub Dirección de Obras. Informe Final Arqueológico. 2004. Cusco.

INC Informe de Evaluación e Investigación Arqueológica Kusicancha, Dirección de Investigación y Catastro. 2002. Cusco.

INC Informe Anual 2004 Restauración y Adecuación del local “Kusicancha”, Dirección de Conservación del Patrimonio Cultural Inmueble. 2004. Cusco.

PROTZEN, JEAN PIERRE

2005 Arquitectura y Construcción Incas en Ollantaytambo. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial 2005. Primera edición en Castellano. Lima, Perú.

MOLINA MONTES, AUGUSTO

1975 La Restauración arquitectónica de edificios arqueológicos. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Departamento de Restauración del Patrimonio Cultural. Mexico.

MURÚA, MARTÍN DE

2001 Historia General del Perú. Edición de Manuel Ballesteros Gaibrois. España.

PAREDES GARCÍA, MÓNICA

2001 El Cusco Incaico. Análisis e interpretación de un registro de restos prehispánicos. Ediciones El Santo Oficio Gráficos. Lima.

PÉREZ JUEZ GIL, AMALIA

2006 Gestión del Patrimonio Arqueológico. Ariel Patrimonio. Barcelona.

SCHAVELZON, DANIEL

1987 Cambio y Transformación, la restauración arqueológica en América Latina entre 1970 y 1980. En Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario Buschiazzo”. Nro. 25 (69-82). Universidad de Buenos Aires. FAU.

SAMANEZ ARGUMEDO, ROBERTO

1986 La Conservación del patrimonio monumental a través de la historia”. En Revista del Museo e Instituto de Arqueología Nro. 23. UNSAAC. Cuzco. 1986.

SAN CRISTÓBAL, ANTONIO

2000 La Casa Virreinal Cuzqueña. UNI. Lima.

WILLIAMS, CARLOS

1981 Arquitectura y Urbanismo en el Antiguo Perú. En Historia del Perú. Tomo VIII. pp 367-585. Editorial Juan Mejía Baca. Barcelona.

#### BIBLIOGRAFIA VIRTUAL

[www.ohch.cu/boletin-arqueologico](http://www.ohch.cu/boletin-arqueologico)

Boletín del gabinete de arqueología

Patrimonio y Arqueología Histórica. Reflexiones desde una epistemología antropológica. losvany Hernández Mora. La Habana. 2006.

## ANEXOS

### HALLAZGOS MUEBLES DEL CUSICANCHA

Fuente: INC Cusco











## Instrumentos de investigación:

### Guía de entrevista para restauradores profesionales

Fecha de entrevista:.....

Introducción: breve mención del tema al entrevistado

1. Datos generales

Nombres y apellidos

(Edad)

Profesión

Títulos y grados académicos

2. Experiencia de trabajo

¿Puede mencionar algunas de las obras en las que trabajó?

3. Conservación y restauración arqueológica del cusicancha

¿Ha visitado el cusicancha después de su puesta en valor?

¿Qué tipo de comentarios ha escuchado de parte de la opinión pública cuando se entregó la restauración?

¿Usted qué opina sobre la recuperación de la parte inca (o prehispánica) del sitio, cree que ha sido un logro válido para el cusco como ciudad arqueológica?

¿Hablando de la intervención en sí, sobre el uso de materiales en la conservación y restauración:

¿Conoció Ud. Los muros inca auténticos que existían dentro del cuartel 27 de noviembre?

¿Qué es lo que usted sabe de los resultados y hallazgos de la investigación arqueológica en el cusicancha?

¿Tuvo acceso a los informes de investigación arqueológica del cusicancha?

¿Sabe cuál ha sido el tratamiento que se le ha dado al material auténtico, qué ha pasado con los muros inca originales, tanto de los muros como de las piezas líticas sueltas que se encontraron?

¿Qué opina sobre el tratamiento que se le ha dado al material auténtico? Considera que se ha protegido y preservado la autenticidad del sitio?

¿Cómo califica esta parte de la intervención:

Recomposición

Conservación

Con relación al material tradicional, ¿qué opina sobre el uso que se ha dado a este tipo de material?

¿Cree que el uso de material canteado actualmente y tallado en obra, ha favorecido a la recuperación de los materiales y las tecnologías tradicionales del patrimonio arqueológico?

¿Le parece que ha sido necesario o ha habido un exceso en la recuperación de los elementos y tramos de la traza inca?

¿Cómo califica esta intervención?, es una:

Reconstrucción

Recreación

¿Qué opina sobre el uso de material moderno que se ha utilizado en el cusicancha?

¿Protege los hallazgos arqueológicos?

¿Usted cree que el uso de material auténtico y material tradicional, ha garantizado el mínimo impacto en la autenticidad de los materiales del cusicancha?

¿En general cómo califica la conservación y restauración del cusicancha?, elija la opción:

- Buena porque se ha rescatado un tramo de la ciudad inca
- Buena porque se ha buscado la preservación y conservación de la autenticidad
- Buena porque se ha rescatado la tradición de la tecnología lítica del cusco
- Regular porque no hubo un planeamiento minucioso del uso de los materiales
- Regular porque la conservación de la autenticidad del patrimonio arqueológico sólo se garantiza con el uso de material histórico local vale decir auténtico
- Regular porque el uso de material tradicional ha podido ser mejor diferenciado

¿Usted tiene algo más que agregar sobre el uso de materiales en la conservación y restauración del cusicancha del cusco?

### Guía de grupo focal para canteros

Introducción: los fines son para implementar una tesis y es de carácter anónimo

#### 1. Datos generales

Edad

Estado civil

Grado de instrucción

Lugar de procedencia

#### 2. Tradición de trabajo

¿El padre de ustedes fue cantero o alarife?

¿El abuelo de ustedes fue cantero o alarife?

¿Cómo aprendieron el oficio de cantero o alarife?

¿Dónde aprendieron el oficio de cantero o alarife (comunidad o centro poblado)?

¿Los hijos de ustedes son canteros o alarifes o tienen otras ocupaciones?

¿Cuando no trabajan como cantero o alarife, a que actividades se dedican?

#### 3. Experiencia de trabajo

¿Recuerdan ustedes en que obras han trabajado?

¿Ha sido en el cusco o en otros sitios arqueológicos o en otros pueblos?

¿Y cuánto tiempo trabajaron en esa obra?

¿Cuál es la experiencia que más les ha gustado?

¿Por qué?

¿Cuál de esas obras son las más importantes para ustedes?

¿Por qué?

¿Cuéntenos ¿qué es lo que más les ha gustado de ese trabajo?

¿Por qué?

Y ¿qué cosa es lo que menos les ha gustado?

¿Por qué?

En esas obras que han trabajado, ¿quiénes eran los que dirigían, eran arquitectos o arqueólogos?

#### 4. Referencias sobre trabajo en el cusicancha

¿Ustedes han trabajado en el cusicancha?

Si han trabajado ¿qué recuerdan sobre el uso de la piedra?, ¿qué funciones desempeñaron?

¿De dónde trajeron las piedras?

Si no han trabajado, ¿recuerdan quiénes son los alarifes que trabajaron allí?

#### 5. Material de trabajo utilizados en el cusicancha

¿Con qué tipos de piedras han trabajado? elijan:

Caliza

Andesita

Diorita

Basalto

Granito

Otro tipo de piedras

¿Cómo llaman ustedes a cada uno de los tipos de piedras?

¿Con qué tipo de esas piedras es más fácil o difícil trabajar?

¿Qué tipos de piedra utilizan más en la restauración inca?

¿Qué tipos de piedra utilizan más en la restauración colonial?

¿Qué tipos de piedra utilizan más en la construcción actual (hoteles o casas particulares, por ejemplo)?

¿De qué canteras traen los diferentes tipos de piedra?

¿Ustedes encuentran ventajas o desventajas con los diferentes tipos de piedra que trabajan?

6. Instrumentos de trabajo

¿Qué herramientas utilizan para el trabajo de la piedra?

¿Puedes mencionar sus nombres?

¿Son de metal o de piedra?, ¿de qué metal?

¿Son herramientas especiales para la piedra o también sirven para otro material?

¿Dónde compran esas herramientas y cuánto cuestan?, o ustedes mismos las fabrican?

¿Quién es el herrero que les fabrica las herramientas?, ¿cómo debe ser la fábrica o el acabado de la herramienta?, es igual para canteo y labrar, o hay diferencia?, ¿Cuál es la diferencia?

¿Ustedes saben si los incas trabajaban con esas mismas herramientas o eran otras?

7. Técnicas de trabajo

¿Dónde se sientan para trabajar?

¿Cómo acomodan su cuerpo?

¿Cómo acomodan la mano?

¿Qué ritmo le ponen al golpe?

¿Qué técnica usan para cortar la piedra?

¿En una jornada cuántas horas trabajan?

¿Tienen especialidades?

8. Imágenes y percepciones

¿Que saben del trabajo de la piedra en tiempo de los incas?

¿Cuál de los sitios arqueológicos les gusta más?

¿Por qué?

¿Se sienten contentos con su trabajo actual?

¿Se sienten orgullosos con su trabajo o quieren cambiar por otra ocupación?

¿Es rentable su trabajo?

9. Proyección al futuro

¿Este trabajo tiene futuro o no?

¿Qué es lo que quieres para tus hijos?

¿Siguen pidiendo piedra labrada para las construcciones?

10. Otros

¿Ustedes tienen una organización de canteros?